



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN GEOGRAFÍA
ORIENTACIÓN SOCIEDAD Y TERRITORIO**

**“ESPACIOS VIVIDOS EN FUNCION DE LAS
MASCULINIDADES PRESENTES EN OAXACA”**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN GEOGRAFÍA
PRESENTA:
RAFAEL ERNESTO SÁNCHEZ SUÁREZ**

**TUTORA
DRA. MARÍA DEL CARMEN JUÁREZ GUTIERREZ**

**COMITÉ TUTORAL
DR. ÁLVARO SÁNCHEZ CRISPÍN
DRA. MARÍA TERESA AYLLÓN TRUJILLO**

**SINODALES
DRA. ANA MARÍA LUNA MOLINER
DR. ÁLVARO LÓPEZ LÓPEZ**





Universidad Nacional
Autónoma de México

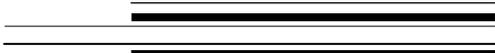


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Binni ni hrie neza guidxilayurí'
hriazaca ne hruyubica' ca neza
ni caquíñeca, ne pa qui
guidxelacani, hruza'cabeni

Proverbio Zapoteco



Agradecimientos

Esta es la tercera tesis que realizo, cada una de ellas ha tenido una particular relevancia en mi vida y hay que dar gracias a todas las instituciones que me han formado académicamente y que contribuyeron para que pudiera terminar los estudios de doctorado. Hay que agradecer al Jardín de Niños Nezahualcóyotl, al Centro Escolar Benito Juárez y a la Escuela Secundaria Técnica 14 Cinco de Mayo por todos los amigos, profesores y enseñanzas que me dieron durante la educación básica.

Mención aparte merece la Universidad Nacional Autónoma de México, institución que me ha albergado en diversos recintos como estudiante en la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 9 Pedro de Alba, la Facultad de Filosofía y Letras, el Instituto de Geografía y como profesor en la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 5 José Vasconcelos y ahora también en la Facultad de Filosofía y Letras. Muchas gracias por ser la Máxima Casa de Estudios de este país, en la cual he podido crecer como estudiante, persona y como profesionista.

Gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que me fue otorgada para la realización de los estudios de doctorado.

De igual manera, agradezco a personas muy importantes en la realización de este trabajo, ya que con sus observaciones, comentarios y sugerencias se ha podido enriquecer y dar buen fin a este proyecto. Dra. María del Carmen Juárez Gutiérrez por estar siempre para escuchar, sugerir y apoyar en todo lo que he realizado como geógrafo; a los miembros del Comité Tutoral: Dr. Álvaro Sánchez Crispín y Dra. María Teresa Ayllón Trujillo por estar al tanto de todas las actividades académicas realizadas y por aportar elementos que enriquecieron el trabajo; Dra. Ana María Luna Moliner y Dr. Álvaro López López por acceder amablemente a leer y corregir esta tesis.

Al Programa de Posgrado en Geografía por hacer posible el acceso al conocimiento científico. Gracias a los coordinadores Dra. María Elena Maderey Rascón y Dr. Javier Delgado Campos por el apoyo que siempre me han brindado, así como al personal que labora en la Coordinación Lic. Macario Arredondo, Penélope y Victoria por todo el apoyo para realizar los trámites.

Más agradecimientos

Finalmente, también quiero agradecer a:

mi madre
mi hermano

Fernando
Ernesto

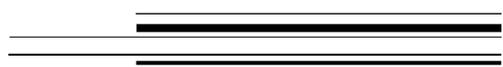
mi abuelita
mi familia

mis amig@s

l@s geográf@s de Prepa 5
mis compañer@s de trabajo

mis alumn@s

muchas gracias por estar en diversos momentos, por todo el apoyo y porras que me han brindado durante este tiempo...



Índices



Índice general

Introducción	11
Capítulo 1. Aspectos teóricos y metodológicos de los espacios y la masculinidad	18
• El género en Geografía	18
• Geografía y masculinidad	29
• La identidad como proceso social	36
• Concepciones de Espacio geográfico	43
a) Análisis sistémico espacial	43
b) Geografía humanística o el sentido de lugar	47
• Espacio desde la perspectiva de Lefebvre	55
• Percepción y conocimiento espacial	59
• Geografía y percepción	63
• Teoría de la construcción social	73
• Marco metodológico	80
Capítulo 2. Espacios y contextos oaxaqueños	89
• Conformación histórica de Oaxaca	89
a) Época prehispánica	76
b) Época colonial	99
c) México independiente	104
d) Siglo XX: Impulso a la industria y el turismo	105
• Contexto demográfico	107
a) Estructura territorial	108
b) Estructura de la población	111
• Contexto económico	117
a) El empleo de los hombres oaxaqueños	117
b) Los movimientos migratorios como resultado de la situación socioeconómica	128
• La diversidad cultural oaxaqueña	133
Capítulo 3. Los espacios vividos masculinos en Oaxaca	138
• La imagen “real” y las funciones fundamentales de Juchitán	139
• Imagen cultural de Juchitán	148
• Imágenes personales de los hombres en Juchitán	161
a. Visiones masculinas	163
b. Orígenes	169
c. Los vínculos sociales	171
d. El trabajo	176
e. Los lugares	180
Conclusiones	186
Bibliografía	191
Anexos	202

Índice de cuadros

1.1. Características de lo masculino y lo femenino	26
1.2. Valores y su función en el sistema sexo-género	26
1.3. Investigaciones sobre género con enfoque geográfico en México	28
1.4. Investigaciones sobre temas de masculinidad realizadas en la UNAM, 1975-2010	34
1.5. Tesis sobre masculinidades que se encuentran en proceso	35
1.6. Dualismos identificados entre métodos cualitativos y cuantitativos	82
2.1. Glifos utilizados en el calendario zapoteco	97
2.2. Estructura territorial de los asentamientos de Oaxaca, 2005	109
2.3. Oaxaca: Lenguas indígenas habladas en la entidad	134
3.1. Principales Velas celebradas durante el año en Juchitán	156
3.2. Perfil de los hombres entrevistados	161

Índice de figuras

1.1. Elementos que conforman el concepto género	21
1.2. Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres	36
1.3. Red de la identidad	39
1.4. Un lugar oaxaqueño	51
1.5. Henri Lefebvre (1901-1991)	55
1.6. Triada fundamental en la construcción social del espacio	57
1.7. Espacio representacional	57
1.8. El espacio oaxaqueño	58
1.9. El proceso de la percepción desde la psicología	62
1.10. El proceso de la percepción en Geografía	67
1.11. Imágenes para la percepción de lugares	69
1.12. Las funciones fundamentales	71
2.1 Oaxaca	88
2.2. Aldeas: San José Mogote	91
2.3. Oaxaca: Principales ciudades de la etapa urbana	93
2.4. Monte Albán	94
2.5. Juego de pelota	95
2.6. Danzantes de Monte Albán	96
2.7. Yagul	98
2.8. La evangelización	101
2.9. La industria textil	102
2.10. Oaxaca en el siglo XIX	104
2.11. Oaxaca en el siglo XX	106
2.12. Oaxaca: población total y tasas de crecimiento, 1970-2005	108
2.13. Oaxaca: Estructura territorial de las localidades urbanas, 2005	110
2.14. Oaxaca: Estructura demográfica por edad y sexo, 1970-2005	111
2.15. Oaxaca: Índice de masculinidad, 2005	113
2.16. San Bartolomé Quialana	115
2.17. Oaxaca: Índices de masculinidad por grandes grupos de edad, 2005	116
2.18. Oaxaca: Estructura por sexo de la Población Económicamente Activa, 2000	118
2.19. Oaxaca: Estructura por sector económico de la Población Económicamente Activa, 2000	119
2.20. Oaxaca: PEA total por sector económico predominante, 2000	120
2.21. Oaxaca: Actividades económicas	121

2.22. Oaxaca: PEA masculina por sector económico predominante, 2000	122
2.23. Oaxaca: Grupo de ingresos mensuales que percibe la población, 2000	124
2.24. Oaxaca: Distribución territorial de los ingresos mensuales que percibe la población, 2000	125
2.25. Oaxaca: Grupos de ingresos mensuales percibidos según sexo de la población, 2000	126
2.26. Oaxaca: Producto Interno Bruto per cápita por municipio, 2000	127
2.27. Oaxaca: Niveles socioeconómicos, 2000	128
2.28. Oaxaca: Movimientos migratorios, 2005	129
2.29. Oaxaca: Población inmigrante por rangos de edad y sexo, 2005	130
2.30. Índice de intensidad migratoria por entidad, 2000	132
2.31. México: Remesas familiares por entidad federativa, 2005	133
2.32. Oaxaca: Principales familias lingüísticas, 2005	135
2.33. Oaxaca: Presencia de población indígena por municipio, 2005	135
2.34. Oaxaca: Población hablante de lengua indígena, 2005	136
3.1. Juchitán o Xaavizende	139
3.2. Juchitán: PEA por sexo y sector económico predominante, 2000	141
3.3. Actividad comercial femenina de Juchitán	142
3.4. Juchitán: Grupos de ingresos mensuales percibidos según sexo de la población, 2000	142
3.5. Componentes del Índice de Desarrollo Humano, 2005	143
3.6. Sitios que generan la identidad de Juchitán	145
3.7. Secciones en que se divide Juchitán	147
3.8. Representaciones pictóricas de Juchitán	149
3.9. Diego Rivera, Río de Juchitán	151
3.10. Oaxaca: Calendarización de fiestas por municipio	154
3.12. Bailando en Juchitán	155
3.13. Calenda de Vela en Salina Cruz	157
3.14. Procesoión durante el Lanii	160
3.15. Instituto Tecnológico del Istmo	176
3.16. Espacios vividos en función de las masculinidades de Juchitán	183



Introducción



Espacios vividos en función de las masculinidades presentes en Oaxaca

En las últimas décadas los estudios de género en la Geografía internacional han tenido una consolidación en la práctica de la disciplina; para el caso de México, se puede argumentar que la incorporación de la temática se empieza a dar en los años 1990, con el análisis de las características y situaciones en que habitan y se desenvuelven las mujeres; así como de estudios que consideran a los hombres, a través de las masculinidades, y a las expresiones de diversidad sexual, como homosexuales, lesbianas, transexuales, etc. Los trabajos que aborden estos temas aún son escasos en el país

El estudio de las masculinidades en México ha sido realizado a partir de enfoques sociales que no han considerado el factor espacial. Así, la mayor cantidad de análisis se ha enfocado a conocer las condiciones masculinas tales como las condiciones psicológicas masculinas, tales como los roles de género asignados a los hombres en diversas etapas de la vida, la importancia que se da al poder dentro de las identidades masculinas o la violencia como rasgo primordial implicada dentro de algunos tipos de masculinidad.

La sociología ha facilitado el conocimiento sobre las masculinidades que se hacen presentes en diversos ámbitos, como obras literarias o ambientes laborales; además se han elaborado estudios sobre el impacto social del fútbol, como un elemento fundamental en la masculinidad de diversos hombres o de la danza en la concepción del significado de lo masculino en relación con lo corpóreo.

De esta manera, el estudio de las masculinidades es una cuestión que debe ser abordada por la Geografía del género, ya que los hombres poseen una visión particular de pensar, sentir, vivir, percibir y apropiarse de los espacios. Experiencias y situaciones que permiten entender la subordinación de las mujeres en todos los ámbitos, desde relegarla a realizar actividades

consideradas como propias del sexo femenino en espacios privados –específicamente dentro del hogar- hasta la toma de decisiones que afectan y trascienden en su vida; sin olvidar mencionar el manejo de la sexualidad que puedan realizar.

No obstante, el valor que se le da a la masculinidad y a todo lo que implica ser hombre variará de acuerdo al tipo de sociedad que se quiera estudiar. Para esta investigación se consideró al estado de Oaxaca como ámbito de estudio debido a la existencia de las siguientes situaciones:

- México se ha caracterizado por ser una sociedad con valores masculinos muy arraigados, el peso de éstos llega a ser tal que se considera como una sociedad eminentemente patriarcal y machista, lo que se constituye como una forma de experimentar la masculinidad. Dicho aspecto se reproduce de igual manera en Oaxaca y en la región del Istmo, objeto de estudio del trabajo. Dicha situación implica maneras en que los hombres asimilan y construyen su masculinidad.
- Oaxaca cuenta con más de tres millones de habitantes, y casi la mitad de la población son hombres; de ellos, el 37.23% pertenece a grupos indígenas; situación que trasciende en la construcción identitaria de género al considerar aspectos históricos y culturales que priorizan al sexo masculino.
- La fragmentación municipal de Oaxaca es una de las situaciones históricas presentes en la actualidad que muestra, de alguna manera, la toma de decisión política de los grupos de poder –encabezados por hombres- para tener una territorialidad visible, ya que tiene relevancia contar con un territorio delimitado que genere un sentimiento de pertenencia y permita construir una identidad territorial, que enaltezca los valores culturales.
- En el contexto espacio-temporal actual, Oaxaca es una de las entidades del país con los menores niveles de bienestar social, y por tanto, posee altos índices de emigración hacia

las ciudades grandes del país, así como a la zona fronteriza con Estados Unidos. Esta situación cambia el concepto de lo que implica ser hombre para los varones que deciden quedarse en sus comunidades, pero también para aquellos que logran llegar al país vecino. Las migraciones son procesos que generan un cambio para mejorar los niveles de vida en las comunidades oaxaqueñas, con lo cual se da la transculturización de los pueblos indígenas, y viene con esto, una nueva forma de asimilar la identidad masculina, ya sea de actualización o de mantenimiento de las costumbres.

En función de estos aspectos, los hombres realizan actividades económicas que refuerzan la estructura y el orden social, además reproducen la imagen tradicional y socialmente construida sobre la masculinidad, con lo que dan un sentido de lugar a los espacios en que se desenvuelven y que varía en función del ámbito, sea rural o urbano.

Durante el proceso de investigación se hizo evidente la complejidad que representa la aplicación de entrevistas a hombres que habitan a lo largo del territorio oaxaqueño. Bajo este argumento se tomo la decisión, junto con el Comité Tutoral, de seleccionar un espacio que sintetizara los rasgos referidos anteriormente. El lugar elegido fue la ciudad de Juchitán.

En esta ciudad se manifiesta una organización social donde hay una aparente “equidad” en cuanto a la participación masculina y femenina en los asuntos económicos. También se hace visible la homosexualidad masculina, particularmente en cuanto a su presencia dentro de las manifestaciones culturales tradicionales juchitecas.

Todos estos aspectos son factores que propician la construcción de diversos tipos de identidad de género en los hombres, así como la modificación al modelo tradicional de masculinidad.

Planteamiento del problema

La sociedad presenta diversas categorías de análisis, varias de ellas son contrarias y complementarias simultáneamente, una de las evidentes se refiere a la sexualidad de los individuos: hombre-mujer. Cada uno de los géneros presenta un tipo de percepción y utilización del espacio, en función de los contextos territorial, socioeconómico, cultural y político en que se desarrollen.

La realidad vivida en Oaxaca y en Juchitán muestra diversos aspectos que hacen compleja la construcción de una identidad de género, sea masculina o femenina, debido a la territorialidad, a la diversidad étnica, a los niveles de bienestar de la población residente en el estado y el municipio, entre otros factores; por lo cual, los significados que se dan a los espacios van a ser diversos y dependen de la utilización a la que están destinados.

Muestra de la diversidad de significados sociales, tanto de la masculinidad como del lugar puede ser vista en que la ciudad de Juchitán presenta condiciones de atraso en cuanto al respeto por la mujer –afirmando con ello, un cierto tipo de masculinidad-, pero también tiene una organización social particular que pueden confundir con una sociedad matriarcal, y una visibilidad considerable de los muxes –homosexuales zapotecos-, los cuales permiten inferir cierta organización social, pero también los roles de género en cuanto a la utilización del espacio.

La presente investigación pretende identificar diversos tipos de masculinidad manifestadas en Oaxaca, particularmente en Juchitán, así como la manera en que la identidad de género influye en la percepción y utilización de diversos espacios, como pueden ser el hogar, el lugar donde se desempeña el trabajo, las calles de la ciudad, las festividades o todos aquellos que tengan trascendencia socio-cultural o económica para los hombres juchitecos.

A partir de estas reflexiones, para el desarrollo de la investigación, se ha planteado la siguiente **hipótesis**:

La diversidad de factores socioeconómicos y culturales que confluyen en el estado de Oaxaca, y en particular en Juchitán, permite tener visiones diversas sobre lo que significa ser hombre, ya que se va a tener toda una gama de percepciones con respecto a esta categoría de análisis, las cuales pueden cambiar el sentido de lugar de la población masculina, al asignarle valores a los lugares por tradición, por apego, porque reafirma la hombría, pero también por tener un significado social para las relaciones sociales, ya sea dentro de las esferas privada (familia) y pública (amistades, trabajo, sociedad, etc.).

Se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Analizar los tipos de identidad genérica masculina que se desarrollan en Juchitán para identificar la percepción, el sentido de lugar y la función social que se asigna a los espacios públicos y privados en donde se desarrolla la vida cotidiana.

Objetivos específicos

- Definir el concepto de masculinidad y la aplicación al campo de la disciplina geográfica, partiendo de las perspectivas de la Geografía de género y cultural
- Analizar las características históricas, socioeconómicas y culturales del estado de Oaxaca para contextualizar las condiciones en que se construyen las masculinidades.
- Categorizar los espacios vividos de los hombres en Juchitán, a partir de la percepción y utilidad asignada por los hombres residentes en la ciudad, dicha categorización depende de la función social, económica y cultural establecida en los lugares.

De esta manera, la investigación se estructura de la siguiente forma:

- En el Capítulo 1. *Espacio y masculinidad. Aspectos teóricos y metodológicos* se incluyen los posicionamientos teóricos respecto a la masculinidad, por lo que se considera la perspectiva de la Geografía de Género y se enfatiza en la relevancia científica y social de este tipo de estudios para la comprensión de las relaciones sociales, en las esferas individuales y colectivas, de las personas.

Un aspecto central del capítulo tiene que ver con el discurso respecto a los conceptos de espacio y espacio vivido. Además, en el capítulo se abordan las teorías utilizadas para llevar a cabo la investigación, particularmente la *Teoría de la construcción social*, como el eje articulador del análisis, por las relaciones que se pueden encontrar entre los tipos de masculinidad desarrollados en Oaxaca y Juchitán, así como la utilización de los espacios a partir de la identidad masculina generada, tomando en cuenta los diversos contextos espacio-temporales presentes en la ciudad.

- El Capítulo 2. *Espacios y contextos oaxaqueños* indaga sobre el proceso histórico que ha tenido el estado de Oaxaca en cuanto al establecimiento de relaciones sociales entre hombres y mujeres. De igual manera, muestra las características demográficas de la población masculina residente en la entidad, con la finalidad de identificar las condiciones, necesidades y realidades de los hombres como factores que permiten la construcción de la identidad masculina oaxaqueña.
- Por último, el Capítulo 3. *Los espacios vividos masculinos en Oaxaca*, retoma los aspectos teóricos y contextuales de los capítulos precedentes para vincularlos con la información recabada a través de las entrevistas aplicadas a hombres juchitecos. En estos instrumentos, los hombres ofrecen testimonios en los que expresan sus percepciones y significados respecto a la masculinidad, su historia de vida, sus actividades laborales, así como a los diversos lugares empleados para desarrollar sus actividades específicas de trabajo, esparcimiento o de interacción social de su vida cotidiana.



Capítulo 1
Aspectos teóricos y metodológicos
de los espacios y la masculinidad.



El género en Geografía

A partir de los años setenta, el género aparece como una categoría de análisis dentro de las Ciencias Sociales. El término ha sido utilizado de manera indistinta, por ejemplo, desde hacer referencia a las diferencias existentes entre los sexos masculino y femenino, hasta para emplearse como ordenador social (Lamas, 1996).

En un principio, el género fue utilizado para referirse a la diferencia sexual, derivada del sexo biológico, sin considerar la construcción social que se realiza sobre el mismo (De Barbieri, 1996). Por tanto, se puede advertir que la categoría de género ha sido empleada de manera parcial, al aplicarse a una perspectiva femenina que deja de lado las experiencias, intereses y particularidades masculinas dentro de las relaciones sociales.

Estas connotaciones sobre género se han visto complementadas por las diversas ciencias sociales para buscar una mayor delimitación del término. De esta manera, la Psicología lo define como un elemento estático, donde la sociedad es la sumatoria de individuos y el género es un elemento de los individuos en donde se incluye y representa el sexo, las identidades individual y colectiva, así como los roles sociales que se desempeñan (De Barbieri, *op. cit.*).

En tanto que, la Sociología ve al género en relación con las dimensiones y ámbitos en los que se desenvuelven los individuos, la esfera pública para el desarrollo y preponderancia de la actividad masculina, mientras que el ámbito privado, principalmente para el confinamiento del sexo femenino (Chihu, 2002). Este aspecto se considera como la base de las relaciones sociales, al tiempo que rige reglas, normas, valores representativos y comportamientos colectivos (De Barbieri, *op. cit.*).

En una definición de mayor complejidad, Scott (1996) se refiere al género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales fundadas sobre las diferencias percibidas entre los sexos; y el género es un primer modo de dar significado a las relaciones de poder. Como elemento constitutivo de las relaciones sociales fundadas sobre las diferencias percibidas, el género implica cuatro elementos:

- Los símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones simbólicas.
- Los conceptos normativos que ponen en evidencia las interpretaciones de los símbolos, que se esfuerzan para limitar y contener sus posibilidades metafóricas.
- La construcción a través del parentesco, la economía y la organización política.
- La construcción de la identidad subjetiva.

Por tanto, el género se designa como una construcción social que transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana; la transformación es producto de los ciclos de vida, donde cada etapa genera cambios. El género, al ser una construcción social, es elaborado colectivamente y se constituye de relaciones y procesos sociales que se crean y recrean a través de dichas construcciones social e individual; estos rasgos permiten identificarlo como ordenador social (Kramarae y Seender, 2000).

Para llevar a cabo la construcción del género, desde la perspectiva psicológica, se deben articular tres instancias básicas:

- a. *La asignación de género*, relacionada desde el momento del nacimiento con la apariencia fisiológica de los genitales.
- b. *La identidad de género*, que se establece entre los dos y tres años de edad a partir de la adquisición del lenguaje y del conocimiento de las diferencias anatómicas entre los sexos. A partir de estos conocimientos, cada individuo reconoce y asume su pertenencia al sexo masculino o femenino, así como los sentimientos, actitudes y comportamientos, que conlleva cada uno de ellos.

c. *El papel o rol de género*, se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino, por lo que se establecen estereotipos que condicionan y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género (Lamas, *op. cit.*).

Frente a estas posturas teóricas, el género es una categoría que presenta una cualidad social donde se van a evidenciar circunstancias y caracteres que distinguen a los individuos, y que se basan, a su vez, en el sexo (Scott, *op. cit.*). Además, es un término que implica el reconocimiento de una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales en las relaciones sociales (Lamas, 1996).

Aunado a ello, se puede señalar que el concepto de género, vinculado con las relaciones sociales comprende cuatro elementos primordiales (Scott, 1996) (Figura 1.1).

Figura 1.1
Elementos que conforman el concepto género



Fuente: Elaboración propia, con base en Scott (1996).

1. *Los símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples.* Su identificación implica una búsqueda de las representaciones simbólicas que se evocan, también implica el cómo y en qué contextos se efectúa dicha búsqueda. Una misma acción puede representarse (y de hecho se representa) de diferente forma por distintos sujetos. Además, adquiere significados dependiendo de quién interpreta la acción. Por ejemplo, mientras la homosexualidad durante la adolescencia puede ser vista como una etapa transitoria e ineludible hacia la adultez, en determinados contextos, en otros tiene un tono de reprobación, de rechazo, y es negada como proceso “normal” del desarrollo humano.

2. *Los conceptos normativos que son interpretaciones de los significados de los símbolos son, asimismo, un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas.* Estos conceptos normativos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que pretenden afirmar categóricamente y unívocamente el significado de varón y mujer, esto es, lo masculino y lo femenino. Las acciones, como se ha mencionado previamente, tienen posibilidades de significación diversas; lo interesante es que la evocación metafórica de las mismas generalmente tiene un curso restringido, porque se mueve dentro de marcos normativos colectivamente contruidos y legitimados, como los que se han enunciado. Se establecen así mecanismos que vigilan y sancionan las prácticas sociales, lo que no necesariamente está asociado con la existencia de sujetos que vigilan, sino que la normalidad forma parte del propio sujeto, quien ha asumido la normatividad socialmente legítima. Lo más relevante de este proceso es que, no obstante la normalización de las prácticas sociales calificadas como masculinas o femeninas, es posible cuestionarlas abiertamente o subrepticamente, lo que genera cambios en dichas prácticas y el disenso de ciertos grupos sociales.

El ejemplo más claro de esto es el feminismo, que rompe constantemente con visiones unívocas y presenta a debate opciones polimorfas, mostrando acuerdos, diferencias, confrontaciones e imposiciones. Se podría decir que ha contribuido a cuestionar la

uniformidad simbólica. Las campañas que tratan el tema de la violencia contra las mujeres son un claro ejemplo de cómo la violencia se desnaturaliza y se abren opciones de interpretación que conducen a acciones alternas, al silencio y a la aceptación de su ejercicio como práctica natural.

3. *Incluir nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales.* No necesariamente hay que limitarse a las relaciones de parentesco, es necesario ir más allá de la familia, al mercado de trabajo, a la educación y a la política. Tanto hombres como mujeres se desarrollan en espacios que rebasan el ámbito doméstico y las relaciones que se establecen en su alrededor. Las sociedades industriales y urbanas representan un abanico de posibilidades de producción cultural. Los marcos normativos y los sistemas simbólicos que entran en juego en una sociedad urbana e industrial no son homogéneos ni coincidentes; por tanto, se requiere explorar cómo son dispuestos por ciertos grupos sociales, de forma que mantengan un mínimo sentido de coherencia, a pesar de las confrontaciones que siempre están presentes. Así, habrá configuraciones de la masculinidad y de la feminidad que tendrán mayor relación con los ámbitos del mercado de trabajo que con las prácticas religiosas o viceversa.
4. *La identidad subjetiva.* Aunque ésta parecería ser universal, es necesario formular las identidades, esto es, pensar las identidades existentes en función de las actividades que desarrollan, de las organizaciones sociales que operan y de las representaciones culturales históricamente definidas (Scott, 1996).

A partir de estas argumentaciones, es prioritario enfatizar que los estudios de género deben hacer referencia a hombres y mujeres, para comprender la situación social de las diversas identidades de género, designar las relaciones sociales entre los sexos y entender la construcción sociocultural de la diferencia sexual.

El género, desde esta óptica, es un elemento que enriquece el conocimiento de la realidad social y espacial; por tanto, en Geografía el análisis debe tomar en cuenta la dimensión

espacio-temporal, las características y relaciones sociales, económicas, culturales y políticas que se hacen presentes en él y al género como elemento que estructura y organiza el espacio a partir de las relaciones entre los individuos, esto debido a que los hombres y las mujeres son los principales agentes de transformación espacial por la actividad que realizan sobre el medio (Santos, 1990), por tanto, la Geografía debe establecerse como el estudio de todo lo que transforma el espacio o tiende a transformarlo (Ayllón, 1997).

En primera instancia, la Geografía enfoca los estudios de género al análisis de los rasgos de identidad femenina, por lo que las geografías feministas están enfocadas a encontrar como influyen las relaciones de género y los espacios existentes. Este tipo de estudios debe tomar como punto de partida, el papel asignado históricamente a la mujer dentro de la sociedad patriarcal y machista predominante en el país, entendido patriarcal como la referencia al sistema económico, político y social donde el hombre tiene más control y autoridad que la mujer. Este sistema y control patriarcal se hace evidente en seis esferas de la vida cotidiana: el hogar, el trabajo, el estado, la violencia, la sexualidad y las instituciones culturales como los medios de comunicación (Walby, 1990).

De manera reciente, la Geografía ha incorporado al género como factor que transforma a la sociedad y al espacio para otorgar una visión diferente de la realidad social (Momsen y Townsend, 1987), sobre todo al considerar que la disciplina no incluía al género como elemento de diferenciación social; por tanto, la sociedad solo se tomaba como un conjunto neutro, asexuado, y homogéneo, sin plantear las profundas diferencias que se dan entre hombres y mujeres en la utilización del espacio (Sabaté, *et. al.* 1995).

El género al considerarse como conformador y transformador del espacio, presenta una mayor importancia dentro de las variaciones espaciales, situación que permite plantear los objetivos y finalidades de la Geografía del Género, la que analiza las relaciones existentes entre espacio y género (Sabaté, *et. al., op. cit.*).

Las definiciones de la Geografía del género la asumen como el tratamiento de las variaciones espaciales y las relaciones causales que están dentro de ellas, haciendo dos tipos de comparaciones internacionales: entre mujeres [hombres] de diferentes países y entre los caracteres diferenciales entre hombres y mujeres de diversos espacios (Sabaté, *et. al., op. cit.*).

Así también, se define como el análisis de las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen, y transforman los lugares y las relaciones sociales entre hombre y mujeres, así como la forma en que las relaciones de género impactan dichos procesos y las manifestaciones espaciales que en él ocurren (McDowell y Sharp, 1999). Además, cabe destacar que uno de los principales aportes de la Geografía del Género es tratar de revelar la presencia y experiencia de hombres y mujeres a partir de la reflexión y análisis de la realidad cotidiana bajo la que se desenvuelven.

Al considerar las definiciones expuestas y los elementos que conforman el género, es evidente que en Geografía se deben realizar investigaciones que los tomen en cuenta, al considerar que la feminidad y la masculinidad son identidades sociales construidas por las relaciones de género y que ambas identidades son definidas como un conjunto de características sociales asociadas con las definiciones biológicas de mujer y hombre (Cuadros 1.1 y 1.2); sin embargo, lo fundamental es que varias de estas características son comúnmente situadas en espacios y lugares específicos.

Las características son fijas y están presentes en los imaginarios colectivo e individual y tienen una presencia notoria en el tiempo, el espacio y en las diferentes culturas; las cuales son condiciones que pueden variar y hacer cambiar las percepciones de las identidades.

Cuadro 1.1

Características de lo masculino y lo femenino en la sociedad occidental contemporánea

Masculino	Femenino
<ul style="list-style-type: none"> • Público • Exterior • Trabajo • Racional • Ingreso • Producción • Empoderamiento • Libertad 	<ul style="list-style-type: none"> • Privado • Interior • Esparcimiento • Emocional • Gasto • Consumo • Desempoderamiento • Restricción

Fuente: Elaborado con base en McDowell y Sharp (1999).

Cuadro 1.2

Valores y su función en el sistema sexo-género

Ante todo: el hombre es proveedor	Ante todo: la mujer es madre
<ul style="list-style-type: none"> • Debe hacer fortuna, labrarse un porvenir • Destinado al éxito, a la conquista, al poder • Su lugar es el Mundo, la sociedad/política • Fuerte/brusco, impaciente, rebelde, ambicioso • Experimentador, atrevido, valiente, se expone • Su motivación vital es el poder, /éxito/triunfo • Conquista, es mujeriego, evita que le “cacen” • Independiente: debe evitar que lo conduzcan • Descuidado, exhibicionista, despreocupado • Pícaro, claramente sexuado (heterosexual) • Fiel: leal, no traidor al superior, la patria, etc. • Honrado: que no roba. Con prestigio social • Fuerte o seguro: protege, decide, sostiene • Trabaja: es un obrero, un profesional • Recompensa: promoción social, sueldo, fama • Sostiene a su familia • DEBE SER UN HOMBRE 	<ul style="list-style-type: none"> • Maternal, reflejo de su madre • Destinada al matrimonio, a la maternidad • Su lugar está en la casa, en la familia • Dulce, paciente, servicial, modesta • Juiciosa, recatada, temerosa, se guarda • Su motivación principal es el amor • Ha de esperar/atraer al hombre que la enamore • Sutil: debe conducir los impulsos del hombre • Coqueta, aseada, ordenada, detallista • Decente, asexuada,/poco activa, afectiva • Fiel: monógama, no adúltera • Honesta: sin mala fama (acepción sexual) • Débil o inestable: necesita protección, depende • Cuida: es hacendosa, laboriosa (no trabaja) • Su recompensa son los afectos (el hogar feliz) • Ayuda con su trabajo/salario • DEBE SER FEMENINA

Fuente: Ayllón (2001).

Como se puede apreciar, la definición de las identidades de género descrita en los cuadros coincide con los atributos y significados otorgados a las mismas y se encuentran conectadas entre ellas. Para ejemplificar dichos rasgos, se puede señalar que la sociedad mexicana, en concordancia con las sociedades occidentales, permite a los hombres apropiarse de ciertos

espacios como los sitios de trabajo, los estadios de fútbol, los bares y table-dance, etc.; en donde se hace evidente la realización de actividades consideradas como masculinas. Mientras que la feminidad ha sido, tradicionalmente, relacionada con el hogar y los espacios cerrados en donde laboran en actividades “propias de la mujer” como salones de belleza, restaurantes, oficinas –en puestos que no impliquen toma de decisiones-, etc.

Ante esto, se puede apreciar que la Geografía del género plantea que las relaciones de género desempeñan un papel fundamental para el entendimiento de la sociedad y viceversa; por lo cual, la constitución mutua de ambas (identidades y Geografías) se presenta de la siguiente manera:

- a) A través del lugar. Las diferentes maneras en que son formadas las identidades de género dentro del contexto nacional, regional o local.
- b) A través de espacios y sitios específicos. Las identidades genéricas se construyen en el hogar, el sitio de trabajo, o las redes sociales establecidas con los vecinos, por mencionar algunos ejemplos de éstos.
- c) A través de discursos sobre género. En diferentes situaciones temporales, los significados sobre el género sufren modificaciones, y por tanto, las percepciones sobre lugares y espacios específicos también lo hacen, aunque se mantiene la idea del hogar como femenino y el espacio público como masculino (Laurie, 1999).

En México, los estudios geográficos de género se han desarrollado a partir de la última década, principalmente por estudiantes de la licenciatura en Geografía, la mayor parte de los trabajos se han aproximado al conocimiento de la mujer y de la diversidad sexual, específicamente de gays y lesbianas, desarrollando los diversos aspectos sociales, económicos y culturales derivados de la misma condición de género y las implicaciones espacio-territoriales que involucran. En primera instancia, los trabajos han incorporado un cuerpo teórico que sustenta y da forma a la perspectiva de género en el ámbito geográfico nacional. Los estudios posteriores han retomado la teoría para explicar la conformación de

lugares de la Ciudad de México que se ubican dentro del sistema y contexto patriarcal (Cuadro 1.3).

Cuadro 1.3
Investigaciones sobre género con enfoque geográfico en México*

Año	Autor	Nivel académico	Investigación
1998	Ruiz, M.	Licenciatura	El estudio del género desde la perspectiva de la geografía
2001	Marzinka, B.	Licenciatura	Reflexiones feministas sobre las construcciones sociales: el espacio y el lugar
2001	Villanueva, R.	Licenciatura	Una aproximación teórica a los problemas de género desde el ámbito de la teoría espacial
2003	Damián, A.	Licenciatura	Geografía del Género las mujeres de las tabiqueras de Naucalpan
2003	Soto, M.	Licenciatura	Territorialidad de la prostitución femenina en la Delegación Cuauhtémoc, Distrito Federal
2004	Álvarez, M.	Licenciatura	El empleo urbano femenino en la zona metropolitana de la Ciudad de México, 1987-1997: una perspectiva de género
2009	Hernández, L.	Licenciatura	La mujer ante el desastre y la producción espacial en la comunidad reubicada Nuevo Milenio III, Motozintla, Chiapas

Fuente: Elaboración propia

*Notas: Las investigaciones referidas pertenecen a la UNAM. La consulta de catálogos electrónicos de tesis de las instituciones de educación superior que imparten Geografía realizada hasta julio de 2010 revelan que no se han desarrollado trabajos con estas temáticas en la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad Autónoma Metropolitana; el catalogo de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí no estuvo disponible durante el periodo de investigación; mientras que la Universidad de Guadalajara y la Universidad Veracruzana carecen de catálogos con la información. En el caso de la Universidad Autónoma de Guerrero, aún no hay alumnos titulados.

En cuanto a lo que se puede denominar como la *geografía gay*, por la diversidad que aborda, ésta se encuentra basada en la visión opresora de la sociedad respecto a la homosexualidad, contextualizado en un sistema social heterosexista que empieza a tener un cambio social, cultural, económico y político, influenciado por las dinámicas presentes en la globalidad en cuanto a la apertura y al otorgamiento de derechos civiles y legales a los hombres y mujeres con una orientación diferente a la heterosexualidad.

Sin embargo, los estudios realizados se han centrado en el conocimiento de los lugares existentes dentro de la Ciudad de México (Sánchez y López, 2000; Tovar, 2001; Sánchez, 2004) considerando los factores de localización que permiten la instalación de los lugares, además de tomar en cuenta las condiciones socioculturales imperantes en la urbe, y las

relaciones que se mantienen con el tipo de asistencia de cada lugar, así como la construcción identitaria que se hace a partir de ellos.

Por tanto, dentro de la geografía mexicana se ha realizado únicamente investigación sobre mujeres y su relación con el espacio; por lo cual se ha dejado de lado, por el momento, la incorporación de las masculinidades como objeto de estudio, por lo que se ha recurrido a otras disciplinas que han trabajado el tema, entre las que destacan investigaciones en psicología, antropología social, sociología, etnología, trabajo social, químico-farmacobiología, estudios de población, actuaría y desarrollo humano, pero ¿a qué se refiere la masculinidad?

Geografía y masculinidad

Como se ha conceptualizado en esta investigación, el género dentro del contexto geográfico, incluye el estudio de la feminidad, la masculinidad y la diversidad sexual, entendiendo las repercusiones espaciales que tienen en cuanto a la percepción, apropiación y utilización de los espacios. Esta investigación se avocará a los significados de ser hombre y la repercusión territorial que implica.

Es importante destacar que la masculinidad ha cobrado importancia dentro de los estudios de género debido a varias condiciones entre las que destacan:

- la insuficiencia de los marcos teóricos explicativos de los comportamientos de los varones
- el fracaso de programas de control de la natalidad dirigidos a los hombres en países "subdesarrollados"
- las dificultades en incorporar pautas de autocuidado en lo referente a la transmisión sexual del VIH
- la mayor visibilidad de los derechos de la mujer la resistencia de los varones a modificar la ideología patriarcal (Connell, 2003).

Para dar inicio con la discusión sobre masculinidad, la *Real Academia Española* (2010) la define como la “cualidad de masculino”; mientras que el *Oxford Dictionary* (2010) como “el estado o hecho de ser masculino; la congregación de cualidades consideradas como características del hombre: varonil y virilidad”. Ambas definiciones omiten el significado social de lo que implica ser hombre, al presentar la masculinidad como un objeto, como el conjunto de cualidades, con un carácter natural, un agregado de comportamientos y normas.

Por tanto, es evidente una dificultad para definir el concepto. Connell (*op. cit.*) define a la masculinidad como un aspecto que ocupa simultáneamente un lugar en las relaciones de género, en las prácticas a través de las cuales hombres y mujeres se posicionan a partir del género, y los efectos de estas prácticas se reflejan en experiencias corporales, de personalidad y socioculturales. Además, como parte del género, la masculinidad no solo da cuenta de los significados asociados al hecho de ser hombre, sino también de las formas en que ellos ejercen el poder y cómo se incorpora en las estructuras e instituciones sociales, así como de las formas en que las mujeres llegan a reproducir dicho poder o a constituir un contrapoder de estas prácticas de dominación (Careaga y Cruz, 2006).

Sin embargo, la masculinidad trasciende los cuerpos biológicos, se objetiva y materializa en los hombres. La cultura de género produce y mantiene con base en un sistema de oposición, el sentido de masculinidad, una que produce identidades y subjetividades, modelos que guían el ser y hacer de los hombres; de sus cuerpos, actuaciones, prácticas y deseos, así como de los mecanismos que permiten la reproducción de las relaciones sociales de dominación (Careaga y Cruz, *op. cit.*).

Por tanto, para fines de este trabajo, la masculinidad va a ser considerada como una cualidad arbitraria asociada con la apariencia o el comportamiento de los hombres como la construcción social y cultural de lo masculino. Su ámbito varía histórica y culturalmente, así como entre las clases sociales y grupos étnicos. No obstante, la masculinidad es valorada por encima de la femineidad: la masculinidad crea a los hombres como dominantes y a las

mujeres como dependientes; la masculinidad permite a los hombres representar su poder en la subordinación y el control sobre las mujeres (Kramarae y Seender, *op. cit.*).

La construcción de la masculinidad es un proceso complejo en el cual se combinan el poder, el dolor y el gozo en el marco no sólo de la socialización, la exigencia social y los estereotipos dominantes sobre la masculinidad, sino también de la propia construcción de las subjetividades acordes con las representaciones hegemónicas de lo que implica ser varón, es decir, “hombre de verdad” (Kaufman y Horowitz, 1988; Núñez, 2000 y Seidler, 2000).

Por tanto, la masculinidad, en cuanto construcción social, supone procesos de socialización que se orientan a construir una identidad que se caracteriza por la demostración permanente de la fuerza, la negación de la vulnerabilidad y de los sentimientos que, supuestamente, pueden debilitar a los hombres (Salas y Campos, 2001). Además, la masculinidad es un ritual permanente que los hombres deben ejecutar con frecuencia, en la medida de que se trata de una condición frágil y rígida (Naifhe y White 1991; Kimmel, 1994).

En una sociedad en donde se menosprecian los atributos femeninos y se enaltecen los masculinos es necesario que los hombres, para ser reconocidos y valorizados, demuestren de manera permanente, incluso obsesiva, que, en contraposición con las mujeres, son racionales, agresivos, valientes, activos, fuertes, atrevidos, aguantadores, independientes; pero sobre todo, tienen que demostrar control sobre sus emociones y afectos, lo que, aparentemente, les permite protegerse y ejercer dominio sobre las mujeres (Núñez, *op. cit.*).

Esas características, socialmente valorizadas y que definen lo masculino, repercuten en sus prácticas sexuales -que de principio son vistas como un ejercicio de poder (sobre las mujeres y otros hombres)- a través de las cuales deben mostrar y afirmar, para sí mismos y para los demás, su virilidad, su capacidad de penetración, dominio y control. Al mismo tiempo, la sexualidad masculina es vivida de manera contradictoria, confusa y tensa. La genitalidad y la heterosexualidad son consideradas como norma, lo que en muchas ocasiones genera actitudes homofóbicas (al descartar y descalificar), que resultan del temor que provoca la

posibilidad de un encuentro amoroso y/o erótico con personas de su mismo sexo (Kimmel, 1992; Núñez, *op. cit.* y Seidler, *op. cit.*).

De esta manera, lo masculino (y lo femenino, el otro componente del par dialéctico que deberá estar siempre presente) es una asignación social que ha hecho el todo social de una serie de comportamientos, actitudes, roles, afectos, etc. a un sector de la población: los hombres. Pero que esa asignación y la designación correspondiente (lo masculino), son convenciones sociales como muchas otras.

Es decir, la masculinidad implica tener una identidad genérica de hombre, aunque no necesariamente debe estar vinculada con los atributos señalados en los cuadros 1.1 y 1.2, ya que la construcción de la masculinidad ha sido y es tan efectiva que parece natural; es decir, parece que los hombres nacemos así y somos de determinada manera por tener ciertas características físicas.

La asignación de actividades a lo masculino no es solo un asunto de roles, aunque éstos sean la parte más visible de un complejo engranaje que integra, además, elementos de índole subjetiva e intersubjetiva. El papel de género o de masculinidad, que desempeñan los hombres, tiene que ver con las esferas de la vida externa e interna, como sujetos individuales y como sujetos colectivos. Ser hombre implica comportarse, pensar, relacionarse y sentir de cierta manera. Por tal razón, los trabajos sobre el género masculino requieren de acceso al mundo interno e individual.

Además, es necesario dirimir lo masculino tanto en lo real como en lo imaginario, esto se debe a que muchas acciones de los hombres se sostienen en el imaginario, aún cuando las bases objetivas (reales) de su condición estén muy lejos de soportar la mínima confrontación. Si esta doble consideración es de radical importancia en áreas como la violencia doméstica, la paternidad, la sexualidad y otras más, en la que muchas vivencias, temores o acciones tienen como soporte un mundo imaginario sólido y poco permeable a su revisión (Connell, *op. cit.*).

La masculinidad puede ser analizada desde cinco puntos de vista:

- Las definiciones esencialistas para identificar una base incambiable y estática de la hombría, a menudo de una naturaleza biológica;
- Las definiciones positivistas se basan en intentos empíricos y exploratorios que buscan registrar el objetivo de las actividades realizadas por los hombres;
- Las definiciones normativas postulan un ideal social de la masculinidad, consistente en normas que se diseminan y se hacen cumplir a través de los medios de comunicación y de otras formas socio-culturales;
- Las definiciones semióticas enfocadas a los acercamientos semióticos del simbolismo social que tienden a dar una visión de lo masculino según lo construido en oposición a la feminidad, es decir, como no-hembra;
- Por último, entender a las masculinidades como procesos y prácticas sociales, es decir, hacer referencia a las distintas formas en que lo masculino se construye y reforma dentro de un contexto social cambiante y tomando en cuenta las relaciones de género (McDowell y Sharp, op. cit.; Connell, op. cit.).

Este último aspecto definitorio de la masculinidad es el que interesa a la Geografía en cuanto al conocimiento espacial, porque el desarrollo de las masculinidades se presentan con una base territorial que hace posible la diferencia entre ambos sexos, y por tanto en la percepción que se tiene de los lugares en que se desenvuelven los individuos.

Ante la carencia de trabajos geográficos que dieran cuenta de la masculinidad en México, se recurrió al conocimiento derivado de las temáticas abordadas en diversas disciplinas sociales (Cuadro 1.4). De acuerdo a la revisión realizada de trabajos sobre masculinidad en la UNAM se pudo identificar su desarrollo bajo tres enfoques distintos: a) los que analizan los pensamientos, ideas y actos realizadas por los hombres; b) los que indagan sobre las identidades masculinas, es decir, lo que los hombres hacen y piensan para ser hombres; c) aquellos que presentan ciertos comportamientos de algunos hombres al tratar de *ser más*

hombres que el resto. Asimismo, existe un enfoque que aborda las relaciones homosexuales y gays establecidas por algunos hombres.

Cuadro 1.4
Tesis sobre temas de masculinidad realizadas en la UNAM, 1975-2010

Área del conocimiento Temática	Actuaría	Psicología	QFB	Sociología	Ciencias de la Comunicación	Estudios latinoamericanos	Pedagogía	Trabajo social
Teoría sobre masculinidad		5		1				1
Identidad masculina		3						
Metodologías sobre masculinidad		2					1	
Aspectos psicológicos		15						
Aspectos demográficos	1							
Condiciones económicas						1		1
Paternidad y roles en familia		12		2	2			
Violencia masculina		26						2
Deporte y masculinidad		1			1			
Arte y masculinidad				1				
Sexualidad masculina		13	2					1
Homosexualidad masculina		2						

Fuente: Elaboración propia, considerando la base de datos de la Dirección General de Bibliotecas, UNAM.

El primer enfoque se caracteriza por tener un menor desarrollo teórico, se encuentra basado, primordialmente, en el empirismo, al observar las acciones de los hombres para asignarles características de masculinidad, no toman en cuenta los contextos social, económico, político y cultural bajo los que se desenvuelven. Además buscan y tienden a reivindicar al hombre para definir una única masculinidad generalizada para todos los hombres.

La segunda postura se limita a definir las acciones realizadas por los hombres para ser considerados como tales; asimismo, restan importancia a las mujeres como participantes de la sociedad. Entre los aspectos más relevantes de esta postura se encuentran las características de la violencia intrafamiliar, verbal, sexual ejercida hacia mujeres y hacia otros hombres, considerados como débiles.

El tercer enfoque considera las relaciones de género dentro del conflicto social, busca entender a los hombres y a las mujeres como parte de una sociedad dividida y dentro de un proceso de construcción social de la realidad, se pone énfasis en los momentos precisos de relación social y toma en cuenta las experiencias individuales, para vincular los espacios macrosociales y microsociales. Por tanto, es posible establecer las complejidades y contradicciones presentes en la sociedad. Esta postura es la que se adopta en la investigación para analizar la construcción de masculinidades en Oaxaca.

Asimismo se han identificado diversos trabajos de investigación que se encuentran en desarrollo y que muestran una mayor atención a las masculinidades desde una perspectiva de género (Cuadro 1.5).

Cuadro 1.5
Tesis sobre masculinidades que se encuentran en proceso*

Institución	Tema	Autor
Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva	Jóvenes y erotismo: Significados y subjetividades en la Ciudad de México	Yuriria Rodríguez
El Colegio de México	El espacio apropiado: Territorialización del Bar Pluma Blanca en Hermosillo, Sonora	Ana Gabriela Rodríguez
INSP	Significados relacionados con el riesgo y el placer de las prácticas, sexuales penetrativas en un grupo de HSH	Javier Arellano
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora	Prácticas y representaciones de algunos varones que cambian sus actitudes violentas a través del Programa de Hombres Renunciando a su Violencia: estudios de caso	Tatiana Zamudio
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	Masculinidad(es) en la frontera. Una exploración preliminar”	Sergio Pacheco
Universidad Autónoma de Querétaro	De chacales, vestidas, dragas y gays. Construcción de identidades no-heterosexuales: continuidades, rupturas y transiciones de la masculinidad hegemónica	Guillermo Hernández
Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa	La arquitectura de la ausencia: paternidades migrantes ausentes y presentes	Ernesto Hernández
Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa	Masculinidades en la ciudad de México durante el porfiriato. Una aproximación bibliográfica	Sergio Moreno
Universidad de Colima	Las representaciones sociales de los estudiantes de la Universidad de Colima con respecto a la tecnología de información	Walter Ramos
Universidad Nacional Autónoma de México - FCPyS	<i>Locas, maricones, mayates, hombres, homosexuales, gays</i> : apuntes históricos de la identidad y relaciones de género en varones con sexualidad del mismo sexo en el México moderno	Adrián Palma
Universidad Nacional Autónoma	Ejercicio de la paternidad en varones de hijos e hijas	Laura Torres

de México - FES-Iztacala Universidad Nacional Autónoma de México - Psicología	Hombres que violan	Claudio Tzompantzi
---	--------------------	--------------------

Nota: Los trabajos referidos fueron presentados durante el II Congreso Nacional de la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres: "Los estudios de género de los hombres en México: Caminos andados y nuevos retos en investigación y acción" efectuado en febrero de 2008 en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por otra parte, diversos académicos constituyen la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres, Asociación Civil (AMEGH AC), la cual es una organización científica y cultural que tiene por objetivos producir, intercambiar, sistematizar, difundir información y conocimiento científico sobre los hombres como sujetos genéricos. Es decir, busca promover la reflexión teórica y metodológica sobre la masculinidad que permita consolidar los estudios sobre los varones como campo científico (Figura 1.2).

Figura 1.2
Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres



La Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres efectúa congresos en donde se dan a conocer diversos trabajos e investigaciones referentes a las masculinidades. El sitio de internet de la academia es www.amegh.org

La identidad como proceso social

Otro concepto primordial en la investigación es el de identidad. La identidad es un elemento presente en la vida cotidiana de todos los actores sociales, tanto de manera individual como colectiva. Se puede decir que la identidad es la dimensión subjetiva de los actores sociales,

es decir, es un atributo subjetivo de cada uno de ellos, inmersos en procesos de interacción social y de comunicación. Sin embargo, esta categoría de análisis no debe ser confundida con otros conceptos relacionados como *personalidad* o *carácter social*, ya que ambos incluyen la opinión objetiva del investigador.

Para Cirese “la identidad no se reduce a un haz de datos objetivos; resulta más bien de una selección operada subjetivamente. Es un reconocerse en... algo que tal vez sólo en parte coincide con lo que efectivamente uno es. La identidad resulta de transformar un dato en valor. No es lo que realmente es, sino lo imagen que cada quien se da a sí mismo” (Giménez, 1996).

El concepto de identidad se relaciona con las categorías sociales, es decir, con las divisiones del mundo en clases o categorías que el individuo utiliza para definirse a sí mismo o a los otros. Estas identificaciones sociales constituyen la identidad social, que es el resultado de un proceso dialéctico mediante el cual se incluye, de manera sistémica, a un individuo en categorías particulares, al tiempo que es excluido de otros (Chihu, 2002).

Así, los grupos sociales se forman por individuos que comparten una identificación común, además de la percepción y pertenencia a una categoría particular. Los individuos, entonces, caracterizan a las personas en función de diversas categorías sociales como sexo, nacionalidad, filiación política, religión, orientación sexual y, en el caso de esta investigación, la conformación de la identidad por sexo.

De esta manera, cada individuo se identifica con los grupos a los que siente pertenecer. Este proceso conlleva dos significados: las concepciones de individuo único (identidad individual) y de grupo (identidad social). No obstante, la identidad individual también posee una connotación social.

La *identidad individual* surge de los procesos tempranos de socialización, por lo que se empieza a construir durante la niñez, se llega a contar con tal interiorización de las

categorías sociales que se constituye como la identidad más enraizada, fuerte y resistente a los cambios, además se encuentra vinculada con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás.

Asimismo, esta identidad cuenta con una serie de atributos distintivos:

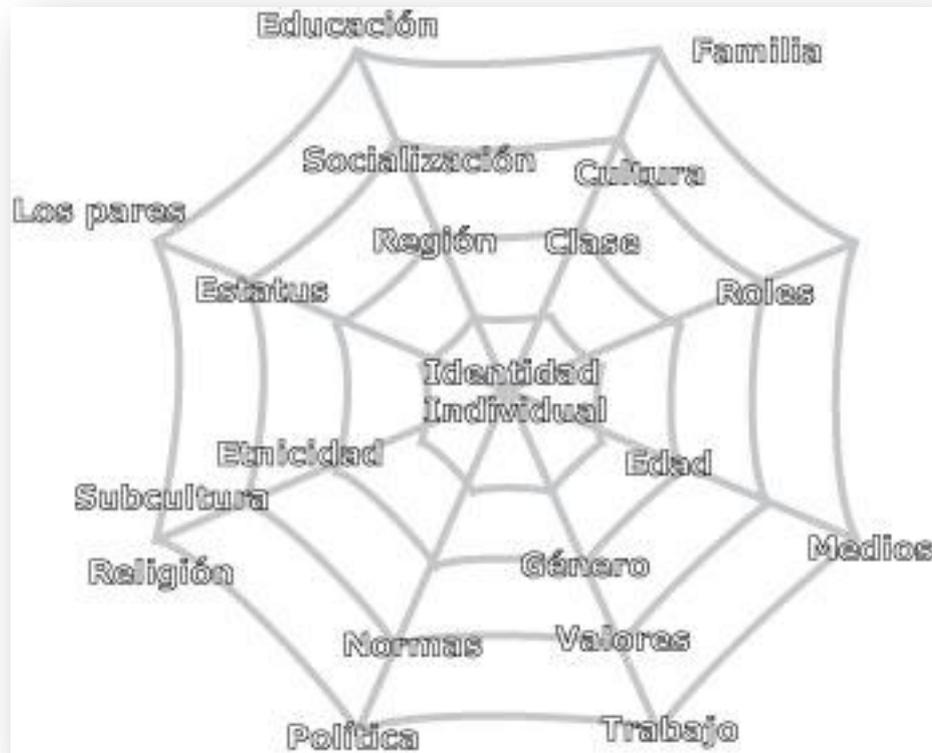
- 1) atributos de pertenencia social que implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales;
- 2) atributos particularizantes que determinan la unicidad del sujeto en cuestión.

Por tanto, la identidad contiene elementos de lo *socialmente compartido*, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo *individualmente único*. Los elementos colectivos destacan las similitudes, mientras que los individuales enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual (Figura 1.3).

En cambio, la *identidad social* se forma a partir de una definición colectiva, en donde se identifican las similitudes y diferencias con otros individuos para pertenecer a una colectividad, entonces, dicha identidad se refiere a las características compartidas en común (*Ibíd.*).

Melucci (citado en Giménez, 1996) considera que el concepto de identidad colectiva implica por lo menos los siguientes elementos: (1) la permanencia en el tiempo de un sujeto de acción, (2) concebido como una unidad con límites (3) que lo distinguen de todos los demás sujetos, (4) aunque también se requiere el reconocimiento de estos últimos. Todo se reduce, entonces, a identificar en qué radica la unidad distintiva de esos peculiares sujetos de acción que son los actores colectivos.

Figura 1.3
Red de la identidad



Para desarrollar sus identidades la gente echa mano de recursos culturalmente disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo. Por consiguiente, las contradicciones y disposiciones del entorno sociocultural tienen que ejercer un profundo impacto sobre el proceso de construcción de la identidad.

Fuente: Elaborado con base en Giménez, 1996.

En consecuencia, se puede afirmar que la identidad, tanto individual como social, es resultado de las relaciones sociales; de esta manera, la identidad colectiva no planea sobre los individuos, sino que resulta del modo en que los individuos se relacionan entre sí dentro de un grupo o de un colectivo social (Berger y Luckmann, 1989).

Además la identidad cuenta con tres características relevantes:

- Una *dimensión locativa* en el sentido de que a través de ella el individuo se sitúa dentro del campo (simbólico) o, en sentido más amplio, define el campo donde situarse. Así, el

individuo asume un sistema de relevancia, define la situación en que se encuentra y traza las fronteras que delimitan su “mismidad”.

- Posee también una *dimensión selectiva*, en el sentido de que el individuo, una vez que haya definido sus propios límites y asumido un sistema de relevancia, está en condiciones de ordenar sus preferencias y de optar por algunas alternativas con lo que descarta o difiere de otras.
- Por último, tiene una *dimensión integrativa* en el sentido de que, a través de ella, el individuo dispone de un marco interpretativo que le permite entrelazar las experiencias pasadas, presentes y futuras en la unidad de una biografía (Giménez, *op. cit.*).

Ante tales argumentos, cada uno de los individuos tiene la aparente posibilidad de identificar, crear y asumir su propia identidad, siempre con base en las relaciones sociales bajo las que se desenvuelva e interactúe, al tiempo que se integra a diversos grupos sociales con categorías sociales similares a las que él posee.

Además, cabe destacar que la construcción de identidades también se ve afectada directamente por la *dimensión espacio-temporal*, debido a que la determinan los contextos predominantes, así como también la proveen de las condiciones para poder llevar a cabo los subsecuentes cambios y adaptaciones en su uso y significado. Ambas dimensiones (espacio y tiempo) están presentes de manera continua; no obstante, el predominio de una sobre la otra afecta de manera drástica la forma en que los grupos sociales o los individuos pueden ser identificados (Hiraoka, 1996).

El espacio se erige como el elemento que contiene la historia, los contextos, las creencias, los mitos y cualquier cosa que pueda ser esencial para comprender el pasado y la evolución compartidas y, por tanto, el establecimiento de la identidad tradicional de un grupo social. Ante estas particularidades, el espacio posee un significado simbólico y un carácter especial que permite a los actores sociales lograr una reafirmación de sus características individuales (Castells, 1997).

Aunado a esto, el tiempo proporciona un territorio cuantificable en decenios, siglos, épocas, etc., que permite la creación de un espacio legal y arbitrario, así como el surgimiento y evolución de la forma en que se perciben las diversas identidades; de esta manera, el tiempo permite ampliar horizontes de la espacialidad de una identidad (*Ibíd.*).

Entonces se puede mencionar que la identidad cuenta con ciertas peculiaridades otorgadas por el espacio y tiempo, entre éstas se encuentran los eventos y los recursos.

Los *eventos* son acontecimientos que ocurren en los contextos sociocultural, económico o político, generalmente de manera independiente de la voluntad de los actores y que va a modificar la situación de éstos.

Los *recursos* son el conjunto de atributos que poseen los actores para definir su posición social. Los recursos pueden ser:

- *Colectivos*, relacionados principalmente con el carácter simbólico y contribuyen a modelar la identidad del grupo
- *Individuales* pueden ser de diferentes tipos, de los que se distinguen cinco principales: a. Los recursos *socioeconómicos* que permiten satisfacer las necesidades y aspiraciones materiales y simbólicas; b. Recursos *relacionales* o redes sociales de las que participa el individuo; c. Los recursos *culturales* o los conocimientos formales e informales, teóricos y prácticos adquiridos por la persona; d. Los recursos *psicosomáticos* o el estado de salud de la persona; y e. Los recursos *jurídicos* referidos a los derechos formales del actor y su capacidad para hacerlos respetar.

Adicionalmente, se encuentra la percepción de la situación que hace referencia en particular a la percepción temporal que los actores tienen de la situación que viven. Se trata de una situación reversible o irreversible, definitiva o provisoria y, si provisoria: a corto, mediano o largo plazo (Bolzman, 1986).

Por tanto, el concepto de identidad es particularmente complejo y se puede entender como el dispositivo que permite organizar la movilización de los recursos para orientar la vida cotidiana de cada uno de los individuos; se trata de un sistema de disposiciones cognitivas y representacionales que permite actuar frente a las diversas situaciones que se presentan a lo largo de la vida (Berger y Luckmann, *op. cit.*).

La identidad es, por tanto, el resultado del proceso de la construcción de significados dentro de una base de atributos culturales. Su peso relativo en la vida cotidiana dependerá de las normas estructuradas por las instituciones y organizaciones sociales, en función de las negociaciones o arreglos entre los individuos y éstas. De esta manera, cada individuo construye diversas identidades a lo largo de su vida, desde la identidad nacional hasta las que implican su individualidad.

Las identidades son fuentes de significado para los actores sociales y son construidas por ellos a través de los procesos de individuación; es decir, sólo llegan a ser identidades cuando los actores sociales la internalizan y construyen un significado a partir de esa internalización.

Con todas estas consideraciones, Castells (1997) reconoce tres tipos de construcción identitaria:

- *Identidad de legitimación*, definida por las instituciones sociales dominantes, para así extender y racionalizar su dominio frente a los actores sociales.
- *Identidad de resistencia*, generada por los grupos sociales que se ubican en una condición devaluada o estigmatizada por la lógica de dominación de las organizaciones y estructuras sociales.
- *Identidad de proyecto*, cuando los grupos sociales, teniendo a su disposición diversos materiales, construyen una nueva identidad que redefine su posición dentro de la sociedad y se permite la transformación de la estructura social.

Cabe destacar que el proceso de construcción identitaria no es lineal y que una identidad puede transformarse en función de factores espacio-temporales específicos y pasar de un tipo de construcción a otro.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente sobre la masculinidad y la identidad, sus características y condiciones que se vivencian, experimentan y plasman en el espacio geográfico, se hace evidente la caracterización del espacio en donde tiene lugar la investigación sobre las identidades masculinas.

Concepciones de Espacio geográfico

La Geografía ha tenido un recorrido amplio en cuanto a la conceptualización y el desarrollo de categorías, métodos y técnicas de investigación para la comprensión y el análisis de la variable espacial de las dinámicas socio-históricas de las sociedades. En este trabajo se busca analizar dichos procesos a partir del entendido que el espacio geográfico es una construcción social; por tanto, es necesario hacer un recorrido por las principales corrientes geográficas desarrolladas en Estados Unidos y Europa que permita una mejor comprensión del concepto de espacio.

a. Análisis sistémico espacial

El enfoque espacialista sistémico se consolidó a partir de los años mil novecientos sesenta; sus rasgos fundamentales: el uso de las técnicas cuantitativas, el manejo de modelos (estadísticos, matemáticos, gráficos), la utilización de conceptos y principios retomados de las ciencias físicas o naturales aplicados a la dinámica espacial de la sociedad, y el interés declarado en la búsqueda de leyes o principios espaciales en la dinámica social (Unwin, 1992).

El desarrollo del análisis de sistemas y la introducción de modelos cuantitativos en el análisis social contribuyeron de manera decisiva a sentar las bases para que la geografía pudiera ser

considerada como una disciplina científica. La primera tarea fue la de declarar la *unidad irreductible de geografía*, una geografía sin adjetivos, pura y simple; es decir, se superan las discusiones acerca del carácter social o físico de la disciplina, además de reafirmar la relación e interacción entre lo social y lo espacial (Unwin, *op. cit.*).

El análisis de sistemas se presenta como la herramienta metodológica más útil y versátil para proclamar la unidad anhelada. A través del análisis de sistemas se lograba mantener la irreductibilidad esencial del sistema físico-natural y el sistema social, en una unidad dinámica y abierta de interacción sistémica (Piveteau, 1989).

Por otra parte, la teoría general de sistemas también permitía pensar y describir la interacción permanente de las variables sociedad/espacio, situación que reafirma el análisis geográfico en esencia sistémico, y que considera el precedente de los métodos utilizados por la geografía física para el análisis geomorfológico de la corteza terrestre. En este sentido, para valorar la importancia que posee el espacio en la interacción con la sociedad, éste debería ser considerado como un sistema autónomo e independiente –aunque producto social- que posee leyes o principios propios que deben ser estudiados (Baudelle y Pichemel, 1986).

El análisis sistémico espacial se centra en una visión empírica del espacio tomada de la física newtoniana. El espacio absoluto en su naturaleza propia, sin relación con nada externo, sigue siendo siempre similar e inamovible. El espacio relativo es alguna dimensión o medición móvil de los espacios absolutos, que nuestros sentidos determinan según la posición de los cuerpos (Newton, citado en Smith, 1994).

Si bien es cierto que la referencia al espacio absoluto newtoniano preexistente –que permanece igual a sí mismo (por tanto, eterno e inmóvil), proporciona una base ontológica¹ que sustenta la idea del espacio como sistema autónomo e independiente de la naturaleza y la sociedad, y dotado de leyes propias, es gracias al desarrollo de la idea de espacio relativo

que se abre la posibilidad de pensar un espacio social o geográfico, en el análisis sistémico espacial (Smith, 1994).

Desde esta perspectiva, para el análisis sistémico el espacio social como sistema tiene una existencia propia como tal y no es el reflejo o la traducción de otros sistemas (social, económico, político); además se considera un producto de la acción humana sobre el medio, una expresión integrada de la superficie terrestre, los lugares, las relaciones y las estructuras que se crean y sus interrelaciones, dicha situación establece una estructura; por tanto, el espacio se define por su extensión y estructura (Brunet, 1986).

De esta manera, la extensión es el soporte, pre-existente y no producido (medio físico), y la estructura es la manifestación espacial, el espacio producido de la interacción entre la sociedad y el medio que permite el funcionamiento de la sociedad y su reproducción².

La característica espacial, aquella que resulta más significativa para la geografía, subraya que el objeto se debe expresar en la extensión y materializarse visualmente en los paisajes que se pueden percibir en la superficie de la Tierra (Christofoletti, 1989).

Se trata de indagar sobre lo que hay detrás de las formas espaciales, investigar las relaciones que puedan tener con otras formas, establecer su lógica social, en donde el tratamiento de datos, los modelos cuantitativos, de simulación y los enunciados o principios teóricos propios del análisis espacial se imponen como regla. Se busca despejar lo que es común para establecer principios o leyes, para construir modelos que permitan apreciar la diferencia estableciendo las racionalidades implícitas en la organización del espacio. La modelización es un elemento central en el análisis espacial sistémico, pues está siempre presente (Auriac, 1986).

No obstante, el espacio tiene sus leyes que evidentemente no son independientes de la acción humana, sino que tienen, por el contrario, su lógica espacial. Las más radicales se refieren al espaciamento, la distancia y la gravitación, y están ligadas (Brunet, 1989).

El análisis espacial como la producción del espacio no se limita a la organización, sino que también se refiere a la diferenciación; la superficie como soporte está sujeta a un proceso permanente de organización/diferenciación, proceso central para la reproducción sistémica. De esta manera, se producen lugares, habitados o no, materializados o no, relaciones entre ellos, conjunto de lugares o espacios que pertenecen a una misma estructura, productos del azar o, en algunos casos, como un proyecto conjunto, un plan de organización espacial³.

Por tanto, el análisis sistémico espacial es una herramienta metodológica que se puede aplicar a cualquier objeto geográfico, forma u organización espacial de importancia desde el sistema mundo hasta el análisis de la vida cotidiana de las personas individualmente consideradas, pasando por las demás escalas geográficas de importancia (nacional, regional, local)⁴.

Con las características y propiedades del espacio sistémico las relaciones entre naturaleza/espacio son reducidas a un interaccionismo que deifica la autonomía y externalidad de cada uno de los elementos. Existe una distinción ateorica entre un espacio *artificial* (producto) y un espacio *natural* (no producido)⁵.

La diferenciación espacio/naturaleza conlleva también imprecisiones conceptuales en su interpretación. La naturaleza debe diferenciarse del espacio sistémico, que es extensión y estructura, o forma espacial; ella es parte del espacio sistémico, es un límite a su proceso de organización/diferenciación que debe ser tomada en cuenta para el análisis, pero no es equivalente al espacio sistémico. Por un lado, el espacio sistémico, no obstante de ser un producto social no toca o transforma su referente ontológico, el espacio abstracto físico (absoluto o relativo) que permanece en esencia puro, siempre igual a sí mismo, inmóvil y eterno, a pesar de la acción humana; y por otro, es externo, autónomo a la naturaleza. Así el espacio social sistémico es una representación abstracta del espacio físico (absoluto o relativo); sin embargo, la conceptualización ha tenido que afrontar la aparente contradicción

entre espacio físico y social, y la diferenciación interna del espacio natural y el espacio físico en general (Delgado, 2003).

El análisis sistémico espacial está interesado en asignarle un lugar a la geografía y en legitimar el quehacer geográfico. En este sentido, plantea un elemento esencial para la comprensión y análisis de la variable espacial: la pregunta sobre la localización, la inscripción de las cosas objetos o relaciones en el espacio. Sin embargo, debido a sus limitaciones ontológicas y epistemológicas, la investigación se reduce a las apariencias empíricas del proceso de localización físico-material; es necesario rescatar toda la consistencia socio-geo-histórica que la *localización espacial* posee como presupuesto, medio y producto de múltiples determinaciones (Unwin, *op. cit.*).

A pesar de sus limitaciones analíticas e interpretativas –en la relación espacio/tiempo- el lugar de la acción social en las transformaciones espaciales, así como el de la política como elemento central en dicho proceso, es importante eludir la importancia que dicho cuestionamiento representa frente a la dinámica socio-geo-histórica. Más allá de las apariencias empíricas, es necesario ahondar en el análisis de las relaciones entre las formas espaciales y los procesos espaciales de la dinámica socio-histórica. Paradójicamente, las mismas limitaciones del análisis espacial sistémico se han traducido en un altísimo grado de sistematización de los datos espaciales que proporcionan una riquísima base empírica para nuevas lecturas y aproximaciones.

b) Geografía humanística o el sentido de lugar

Durante los años setenta, los humanistas buscaban establecer unas nuevas bases filosóficas, ontológicas y epistemológicas para la geografía, más allá del paradigma categorial sistémico que establecía una separación entre los hechos y los valores, el sujeto y el objeto; lo que había conducido, según los humanistas a una separación entre las formas espaciales y los procesos sociales⁶ (Unwin, *op. cit.*).

La fenomenología⁷ y el existencialismo⁸ sirvieron de base filosófica, ontológica y epistemológica al proyecto humanista, a pesar de las diferencias que se encontraban en la fusión de las dos corrientes. Más allá de los diferentes énfasis, los humanistas comparten elementos mínimos que los distinguen en el análisis de lo espacial:

- El antropocentrismo (el ser humano como la medida y el centro de todas las cosas), el ser humano como producto y productor de su mundo hace que se lleve a un primer plano del análisis la intención humana, los valores, el sentido, la conciencia humana. Asimismo, la búsqueda se centra no sobre los objetos considerados en sí mismos sino sobre el conocimiento del hombre acerca de dichos objetos y sus relaciones; ningún objeto está libre de un sujeto, ya sea en el pensamiento o en la acción todo fenómeno es parte del conocimiento humano.
- El reconocimiento del mundo vivido, la experiencia humana cotidiana como fuente esencial de conocimiento, universo de experiencias dentro del cual el mundo vivido geográfico hace parte y es identificable, la comprensión del hombre en el mundo.
- El holismo epistemológico para mirar las relaciones entre el hombre y su entorno, opuesto a todo análisis que separe artificialmente los fenómenos del contexto; así la síntesis que se plantea no es funcional sino dialéctica, no es abstracta sino contextual. En este mismo sentido, toda construcción social (formas geográficas, conocimiento) debe ser considerada como el producto de los valores de la sociedad y la época en que son gestados (Ley y Samuels, 1978).
- La intersubjetividad como elemento central de la síntesis dialéctica. Toda acción humana es intencional y propositiva, cuyo valor y sentido deben ser establecidos; sin embargo, toda experiencia es de naturaleza social, esencialmente, producto de relaciones intersubjetivas, pues compartimos contextos cargados de sentido que determinan nuestra percepción y conciencia; todo individuo posee una geografía e historia⁹.

Sobre la base de dichos principios, un primer elemento que resalta inmediatamente en la propuesta humanista es la consideración de todo espacio como espacio intencional. Sin

sentido, valores e intenciones, el espacio se convertiría en una dimensión pura, una mera abstracción del mundo humano.

El espacio es un *continuum* dinámico en donde la experiencia vive, se mueve y busca sentido; en un horizonte vivido a través del cual, las cosas y las personas son percibidas y valoradas, y en donde adquieren sentido. El espacio está definido por los afectos, los sentimientos, las intenciones, los fines humanos. El *ser en el mundo* se define como siempre “ahí” o “en un lugar”, donde el lugar es determinado por los lazos emocionales, afectivos del hombre. La distancia del espacio existencial no es cuantificable, medible objetivamente, sino gracias a la importancia del lugar como centro, fuente de sentido.

En la experiencia el sentido del espacio surge con el del lugar. De esta forma, el lugar se convierte en el fundamento del conocimiento geográfico, por lo tanto, es un elemento central para el análisis de lo espacial saber cómo un simple espacio se convierte en lugar, en un conjunto de características (sentido, valores, intenciones, conciencia) que merecen ser analizadas en sí mismas.

El espacio es un centro de significado construido por la experiencia. El lugar se conoce no sólo a través de los ojos y la mente sino también a través de los modos de experiencia más pasivos y directos, que resisten la objetificación. Conocer un lugar plenamente significa comprenderlo de una manera abstracta y también conocerlo como una persona conoce a otra. En un nivel teórico elevado, los lugares son puntos en un sistema espacial. En el extremo opuesto, son sentimientos viscerales fuertes (Tuan, 1975).

Sin embargo, no hay que establecer y entender el sentido del lugar sólo a través de la experiencia inconsciente del desarraigo: un entorno que no posee un lugar significativo y la actitud correspondiente que no le reconoce ningún significado al lugar, puesto que, un lugar carece de significado sin un sujeto, así como también una persona desplazada de su propio lugar es un hombre de identidad incierta (Ley, 1976). El lugar no puede ser entendido completamente desde un punto de vista científico como un conjunto de hechos, objetos y

eventos, el conocimiento del lugar debe emprender una tarea de comprensión de los sentimientos, valores y sentidos que le otorgan sus moderadores.

El espacio vivido no posee fronteras definidas, el lugar puede ser tan pequeño como una esquina o tan grande como la Tierra misma, en todo caso un lugar no es una cosa sino una imagen, una intención, pequeños mundos cargados de valor y de sentido. Cada lugar debe ser visto como un contexto relacional, pues determina de manera dialéctica la acción humana, el lugar actúa sobre el individuo o los grupos. En el lugar ocurre la síntesis dialéctica que une el ambiente, las intenciones humanas y los factores intersubjetivos; en el lugar ocurre la síntesis entre forma espacial/proceso social, valor/hecho, sujeto, objeto (Figura 1.4).

Todo lugar posee una biografía que es necesario recuperar, entender, explicar; por lo tanto, todo método que sirva para comprender los fines, propósitos, sentidos y valores que los humanos asignan a su relación como el entorno y al lugar como fuente de sentido se considera válido. Se trata de reconstruir el paisaje a través de los ojos de sus ocupantes, a la luz de las condiciones intersubjetivas e históricas que lo han acompañado.

El espacio vivido producto de la experiencia humana, cargado de valores y sentido, debe ser diferenciado del espacio representado, de esta manera, el espacio geométrico aparece como una más de las formas de representación del espacio¹⁰ (Buttimer, 1976). De esta manera, los humanistas, además de plantear la posibilidad de pensar diferentes concepciones del espacio social accesibles al análisis geográfico, enfatizan igualmente su fundamento y naturaleza social, se deja de lado la discusión del ontologismo fiscalista sistémico, y se propone un nuevo horizonte de búsqueda para el análisis espacial de la dinámica socio-geo-histórica de las sociedades (Buttimer, 1969). El análisis sistémico, al menoscabar el valor y lugar de lo subjetivo, no es el mejor camino para progresar en el análisis de las relaciones entre los hechos espaciales y los procesos sociales, en donde, según los humanistas, se debe pasar de las preguntas sobre la forma a las preguntas sobre el sentido y la intención.

Figura 1.4
Un lugar oaxaqueño



16°25'58"N, 95°01'20"W son números que señalan las coordenadas de un sitio en la ciudad de Juchitán, Oaxaca. Al señalar aspectos de la tercera ciudad más grande del estado de Oaxaca, como su ubicación en el Istmo de Tehuantepec, el predominio de la lengua zapoteca, la existencia en los años 70's y 80's de un movimiento social encabezado por la Coalición Obrera, Campesina y Estudiantil del Istmo (COCEI), la organización social "matriarcal", la tolerancia a los muxe', tradiciones como Las Velas o la elaboración de los tamales de iguana; se hace referencia a diversos atributos que le dan la connotación de lugar.

La síntesis dialéctica que busca la propuesta humanista para el análisis espacial se inicia planteando una superación de la visión dualista del tiempo y el espacio como dimensiones separadas, autónomas e independientes propuesta por el análisis sistémico:

La noción de *distancia* implica no sólo *cerca* y *lejos* sino también las nociones temporales de pasado, presente y futuro. La distancia es una intuición espacio-temporal. *Aquí* es *ahora*, *allá* es *entonces*. Y así como *aquí* no es únicamente un punto en el espacio, *ahora* no es únicamente en el tiempo. *Aquí* implica *allá*, *ahora* y *entonces* están tanto en el pasado como en el futuro (Tuan, 1975). Así, en el mundo vivido de la experiencia humana el tiempo y el espacio se confunden, son inseparables, lo que además no supondría la supremacía de uno sobre el otro.

La alienación existencial del hombre frente al mundo y frente a sí mismo, de acuerdo con los humanistas, se materializa primero en la duración, en el paso del tiempo, en él prima la temporalización de la existencia, el hecho de ser y el hecho de situarse; localizarse posiciona al ser en el mundo vivido, proceso en donde se establecen las relaciones sujeto/objeto, ser y naturaleza, historia humana y geografía humana. De esta manera se mantiene la dualidad tiempo/espacio, y el lugar no la realiza tampoco:

Una vez tiene lugar el ser, ¿cómo debe entenderse la relación entre lugar y ser? ¿cómo esferas separadas? ¿cómo interdependencias? ¿cómo configuradas completamente por la materialidad de lugar? Ésta es la interrogación ontológica de la cual se deriva toda la teoría social (Soja, 1989).

Esta dualidad se hace mucho más evidente en la relación identidad/lugar. Ambos conceptos están íntimamente ligados. Tanto la identidad de los ocupantes del lugar como el lugar mismo se miran de manera estática *delimitada*, sustancializada, esencialista. La identidad se reifica¹¹, se mira como anclada, encerrada en un lugar, un lugar cargado de sentido y fuente del mismo. La producción de la identidad social como construcción permanente y abierta, producto de relaciones sociales antagónicas, se inmoviliza, se fija, se limita en torno al lugar; si percibimos el mundo como un proceso de cambio constante, no podremos desarrollar ningún sentido de lugar (Tuan, 1977). De la misma manera, el lugar se mide con una identidad propia *in situ*, cargado de sentido, productor de sentido, soslayando la

permanente creación de lugares y su continua interrelación, en donde las múltiples *capas* internas son parte de las relaciones externas.

La dialéctica entre el mundo y el pensamiento está siempre presente pero termina por resolverse del lado de la abstracción del pensamiento. Los humanistas mantienen una diferenciación entre naturaleza humana y naturaleza física, una naturaleza interna y otra externa. La naturaleza interna comprende las pasiones de los humanos y la externa el ambiente físico en donde ellos viven. Por esta vía, es a partir de la naturaleza interna, más explícitamente del pensamiento que ese dualismo se puede sobrepasar.

Por definición, la naturaleza externa excluye la actividad humana, pero la naturaleza universal también la excluye, salvo en el sentido más abstracto de que el trabajo es necesario y dignificado, se trata pues de un exorcismo de la actividad social de la naturaleza universal, para atenuar la contradicción entre naturaleza externa y naturaleza universal (Smith, 1991).

Se mantienen las concepciones de una naturaleza universal y externa, aunque se excluye la acción social de la producción social de la naturaleza, empleando por la vía idealista la unidad naturaleza/sociedad.

La síntesis dialéctica entre forma espacial/procesos sociales ubicada en el lugar, tampoco logra sus intenciones. La dinámica socio-geo-histórica, contingente y abierta, se ve empobrecida en el análisis de la intersubjetividad social la cual se reduce a un relacionismo simbólico subjetivo de interacciones entre los humanos, y de éstos con el paisaje. El proceso de representación subjetiva se pierde en una trama simbólica cultural o lingüística y la posibilidad de producción relacional de sentido a través de la interpretación del mundo vivido, mistifica la materialidad contextual antagónica que lo acompaña. Así, la producción del lugar se diluye en un cierto aire de idealidad compartida, sin conflictos o antagonismos producto de relaciones intersubjetivas simplificadas, donde el ejercicio del poder o la dominación en la producción y reproducción de la realidad material desaparece. Se reduce

así, la construcción de sentido de la acción social a un subjetivismo etéreo o a un intersubjetivismo ideal, debido a que la materialidad socio-geo-histórica se limita a unas relaciones sociales empobrecidas y reificadas.

En una actitud subjetivista exacerbada, los humanistas al responder al objetivismo positivista, paradójicamente tratan la subjetividad de manera superficial, debido a que su interés radica en la comprensión e interpretación del sentido oculto de la acción social localizada, es decir, en el sentido del sentido. La subjetividad se encara en la naturaleza e interpretación de las relaciones entre el humano y su mundo vivido en la relación de sentido, en lo que sucede entre el individualismo trascendente y la intersubjetividad simbólica, donde el sujeto, individual o colectivo, se convierte en un sujeto constituido, ideal, neutral, ahistórico. El proceso de subjetivación ubicado en una relación trascendente del hombre con el mundo se centra en la interacción simbólica (una estructura cultural a interpretar), donde el sentido no se encuentra en el sujeto ni en la experiencia directa, ya que no se revela por la reflexión o interpretación, sino que es un producto intersubjetivo reducido a ser un producto simbólico. De tal forma que, implícitamente se constituye la dicotomía percepción/contexto, la que enfatiza la interpretación perceptual sobre las condiciones contextuales del sentido (Pile, 1993).

La propuesta humanista invierte el orden de prioridades de la relación objeto/sujeto en el análisis espacial, aunque enfatiza la dualidad. Por tanto, es la subjetivación del objeto, del lugar la que se impone, condición que hace que el interés de síntesis objeto/sujeto se aborde desde la perspectiva del sujeto y no del objeto, lo que deriva en un sujeto-problema y no en un objeto-problema, aunado a la búsqueda o el rescate de las intenciones y valores que están detrás de las acciones de los sujetos respecto del lugar, tanto de sus ocupantes como del sujeto cognoscente.

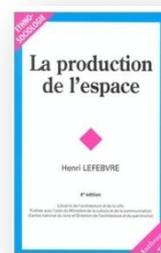
La propuesta humanista abre terrenos bastante fértiles para la comprensión de lo espacial, más aún de las relaciones entre prácticas sociales/espacio social. El tema de las representaciones sociales del espacio abre, para la interpretación espacial de la acción

social, un horizonte que se ha trabajado en profundidad como elemento material constitutivo y constituyente en la permanente producción del espacio y del sentido de las prácticas espaciales. La influencia de la representación simbólica del espacio social en los individuos o grupos sociales, su sentido deben hacer parte integrante de las relaciones entre la acción social y la especialidad. Se debe dar un contenido más materialista a las relaciones intersubjetivas productoras de sentido, en contextos definidos históricamente, y enfatizar la importancia de los contextos sociohistóricos. Asimismo, los humanistas resaltan el tema del lugar como objeto de análisis, lo que propone al mismo tiempo nuevas bases para la diferenciación del espacio (Entrikin, 1991).

Espacio desde la perspectiva de Lefebvre

Con base en lo anterior, la definición de espacio adoptada en esta investigación es la de “espacio social” de las acciones vividas de Lefebvre (1991) (Figura 1.5). Este autor argumenta que es el espacio es *vital* para el desarrollo de todo lo social, entendido no como una cosa, sino como el conjunto de relaciones entre objetos y productos, por tanto, la diversidad en cuanto a las producciones de espacio corresponde a diferentes características sociales y económicas.

Figura 1.5
Henri Lefebvre (1901-1991)



Fuente: Imágenes retomadas de: The Sociology Profesor (www.sociologyprofessor.com/socialtheorists/henrilefebvre.php) y Amazon (www.amazon.fr)

Asimismo, reconoce la importancia de la *temporalidad*, ya que “Todos viven el tiempo, porque después de todo, todos estamos en el tiempo. Sin embargo, todos vemos su movimiento. En la naturaleza, el tiempo es aprehendido junto con el espacio en la parte medular del espacio” (Lefebvre, *op. cit.*), aunque considera que es la producción del espacio quien provee los parámetros y relaciones de los aspectos sociales. Por tanto, la noción de *tiempo en y a través del espacio* es esencial para la comprensión del espacio social o vivido.

La producción del espacio tiene lugar dentro de dos tradiciones filosófica: idealista y materialista. Por tanto, el espacio vivido posee una estructura conceptual (idealista).

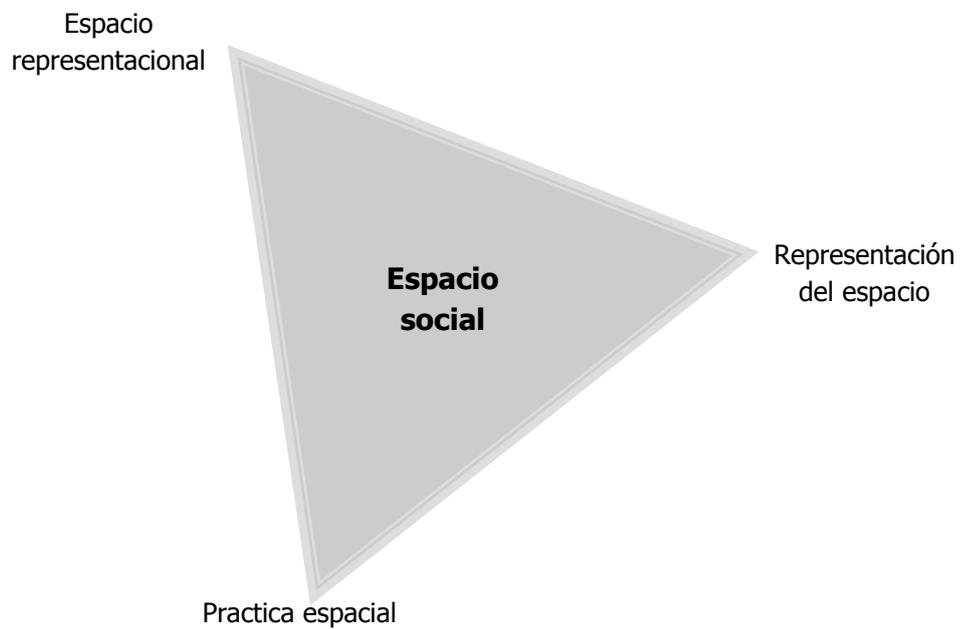
Para complementar la discusión sobre el espacio, Lefebvre señala una triada fundamental de conceptos:

- a) *Practica espacial* se refiere a aquellos procesos que generan el espacio de la sociedad, es decir, se trata de la producción de relaciones entre objetos y productos
- b) *Representaciones del espacio* referidas a las relaciones (ideológicas, lingüísticas, simbólicas) entre espacio vivido y un marco conceptual
- c) *Espacios representacionales*, se refieren a espacios vividos a través de imágenes y símbolos asociados. La cualidad vivida emerge de la relación entre la práctica espacial y las representaciones del espacio (Figura 1.6).

La práctica espacial y las representaciones del espacio pueden considerarse como dos ejes: lo percibido y lo concebido, de tal forma que los ejes se alinean con los polos filosóficos del idealismo y el materialismo que permean el conocimiento occidental del espacio (Figura 1.7).

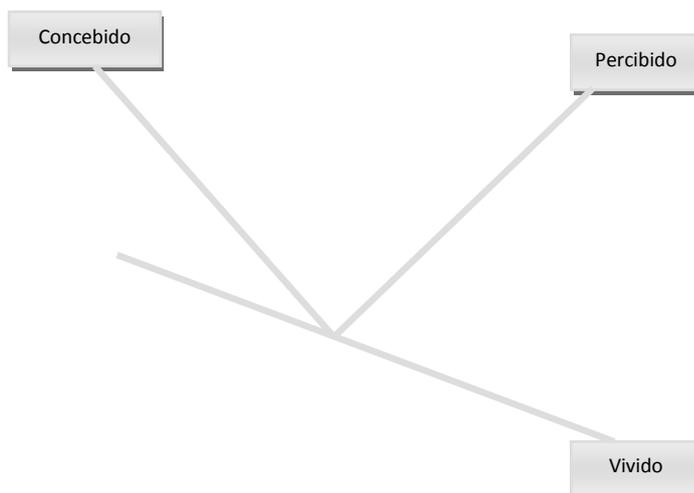
A partir de la triada de la construcción del espacio, se puede poner a discusión la historia del espacio, ya que la producción espacial está estrechamente relacionada con los modelos de producción, por tanto con las características sociales y económicas. Las transformaciones culturales o en los modos de producción generan un cambio en la producción del espacio y viceversa (Figura 1.8).

Figura 1.6
Triada fundamental en la construcción social del espacio



Fuente: Elaboración propia.

Figura 1.7
Espacio representacional



- El espacio representacional funciona como la intersección de la experiencia vivida respecto a lo percibido y concebido.
- El espacio representacional es pasivo, mientras que la práctica social y las representaciones del espacio son procesales y productivas.

Fuente: Elaborado con base en Lefebvre, 1991

Figura 1.8
El espacio oaxaqueño



"las formas del espacio social son los encuentros, las reuniones, la simultaneidad... El espacio social implica una reunión actual o potencial en un solo punto, o alrededor de ese punto " (Lefebvre, 1991).

Nota: Las imágenes corresponden a la ciudad de Oaxaca y a la festividad de las Velas Istmeñas de Puerto Escondido.

Fuente: La imagen de la ciudad de Oaxaca pertenece al autor y la de Puerto Escondido a la Sra. Gabriela Rodríguez; presidenta de la Asociación de Velas de San Vicente Ferrer en la Ciudad de México.

Desde esta perspectiva, el momento contemporáneo muestra un espacio abstracto y un espacio diferencial¹² en conflicto dialéctico. La noción general de *espacio producido*, junto con un referente más específico de la historia del espacio, posibilita la resolución de diversos cuestionamientos. El concepto de *espacio abstracto* provee de elementos para la comprensión del capitalismo y de la modernidad. Una vez adquirido el marco respecto al *espacio moderno*, las disertaciones pueden dirigirse a la emergencia de nuevos espacios, que pueden ser explicados con la noción de *espacio diferencial*.

Aunado al complejo proceso de construcción del espacio social, se encuentra la perspectiva de género. A partir de esto, la estructuración del género y de los espacios de género (*gendered spaces*) se asume como un proceso de interacción de los cuerpos. Las bases para la construcción social del género pueden ser expuestas a través de esquemas como el siguiente: "La masculinidad y los espacios masculinos se construyen a través de instantes repetidos de (o la exhibición del potencial para) ejercer fuerza sobre objetos animados o inanimados y superar obstáculos y retos, situación que deriva en un incremento de la

extensión del territorio controlado. La feminidad y los espacios femeninos son construidos en base a la sumisión, para forzar y evitar los obstáculos, lo que resulta en un decremento del tamaño del territorio controlado” (Goffman, 1979).

De esta manera, el género cuenta con una gama de estereotipos respecto a la diferencia sexual entre hombre y mujeres que tiene una repercusión al momento de la construcción del espacio social; entre las más destacadas se encuentran las siguientes:

- *Tamaño relativo*, los hombres adoptan más espacio que las mujeres, en función del tamaño y la postura del cuerpo.
- *Alejamiento psicológico* del contexto social, ya que los varones permanecen adaptados y preparados para mantener el control de situaciones inesperadas mientras que la atención femenina se pierde poco a poco.
- *Subordinación ritualizada*, las mujeres adoptan posturas que indican sumisión o control de los otros, muestran comportamientos y actitudes como la sonrisa; es decir adoptan posturas más suaves que los hombres, quienes exhiben una mayor dominación.
- *Clasificación de las funciones*, los varones controlan las acciones de otros, mientras que las mujeres son controladas.
- *Localizaciones*, las mujeres se concentran principalmente en ámbitos domésticos, privados; en tanto que los hombres cuentan con una mayor variedad y diversidad de lugares.
- *Toque/manipulación*, los hombres manipulan objetos mientras que las mujeres son más cuidadosas.
- *Movilidad*, los hombres se desplazan más rápido y más lejos que las mujeres (Klassen, *et al.*, 1993).

Percepción y conocimiento espacial

Un aspecto primordial de la investigación y que se constituye como uno de los temas de frontera dentro de las Ciencias Sociales es la percepción de los espacios, ya que las personas

reaccionan frente al entorno percibido y su comportamiento evidencia y refleja las imágenes que se construyen respecto al ámbito social, independientemente de las características de éste. Da tal manera, es importante contar con un concepto coherente de *percepción*, que englobe la noción del entorno y permita establecer mecanismos de interpretación del mismo.

Para lograr una plena comprensión sobre la percepción, es conveniente considerar dos posturas teóricas: la psicología evolutiva y la teoría sociocultural. La percepción se concibe desde la primera postura teórica como un acto involuntario previo a la razón, mientras que para la segunda representa uno de los procesos psicológicos superiores del ser humano. A continuación se contrastan ambas teorías para comprender en qué consiste la percepción.

A través de la psicología evolutiva, Piaget manifestó el interés por comprender los mecanismos involucrados en el desarrollo cognitivo humano, así como sus bases biológicas. Estos preceptos permitieron establecer los marcos filosóficos que normaron sus planteamientos epistémicos y psicológicos. Con base en ello, el concepto de percepción en la psicología evolutiva juega un papel preponderante hasta el momento en el que se desarrolla plenamente la lógica en el estadio sensorio motriz, situación que señala a la percepción como un elemento inferior dentro del proceso de adaptación a la inteligencia.

Se debe considerar que Piaget retoma diversos fundamentos estructuralistas para plantear las estructuras que explican el desarrollo del conocimiento como una manera de adaptación del sujeto al entorno a partir de la interacción del sujeto con el objeto; por tanto, el concepto de percepción parte del análisis de las características del objeto y es también un proceso que forma parte de las estructuras equilibradas o inestables de los individuos. Además, la percepción es vista como un proceso de adaptación supeditada a la razón, es decir, la percepción está condicionada a un acotamiento de su papel en el desarrollo del conocimiento (Flavell, 1985).

De igual manera, la percepción está constituida por encuentros y acoplamientos. Los encuentros son los que permiten al individuo concentrarse en los aspectos visuales del objeto, mientras que los acoplamientos son una mirada en la que participa la lógica; por tanto, la abstracción es un componente necesario en la objetivación de la acción y la percepción siempre está supeditada en los esquemas del sujeto, los cuales están contruidos por sistemas perceptivos y motores, pero su relevancia para el desarrollo de las estructuras va en detrimento conforme avanza la edad del sujeto.

El espacio es una de las categorías que Piaget sigue en su evolución, a lo largo del camino que recorrerá el sujeto, desde el egocentrismo (centramiento) hacia el descentramiento. Para ello, sostiene que un niño construye una representación geométrica del espacio con suma lentitud y que para poder determinar sus primeras percepciones e ideas rudimentarias de las relaciones espaciales se debe recurrir a la topología¹³. Las primeras percepciones espaciales de un niño son la exploración de agujeros, ranuras o cavidades, que le permiten acceder paulatinamente a la tercera dimensión, a construir la noción de relieve y de profundidad.

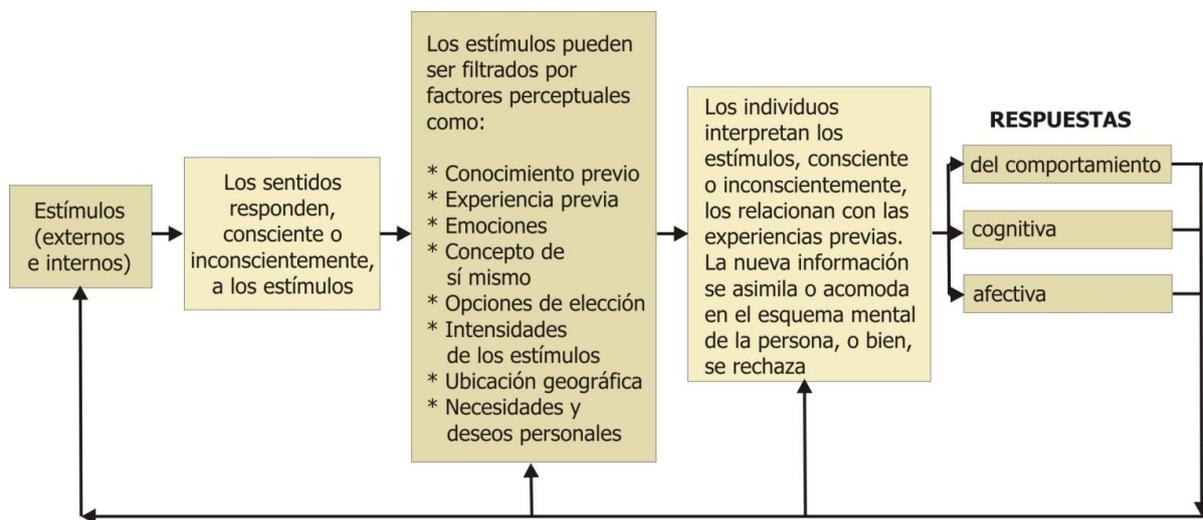
Por otra parte, el concepto de percepción en la teoría sociocultural considera que el lenguaje es central en el desarrollo cognitivo del ser humano. Por ello, Vygotski (2000) distingue a la *percepción natural* de la propiamente humana, la *percepción verbalizada*. El uso del lenguaje influye en las sensaciones humanas, al modificar de manera artificial el campo sensorial, transformando necesariamente a la percepción, lo cual hace posible que el ser humano mantenga *distancia* del campo visual y la percepción verbalizada es el producto de la rotulación del entorno con palabras, situación que permite que el ser humano separe aspectos específicos de aspectos globales en el campo visual y fuera de él.

La importancia de la palabra en la percepción se expresa en la selectividad que el individuo alcanza en el campo visual. Es decir, mientras que la percepción visual es completa e indivisible, la percepción verbal es selectiva y la evolución de la percepción va a la par de la evolución ontogenética del lenguaje (de la infancia a la edad adulta); lo que indica que en un

primer momento, la percepción y explicación del mundo está dada por la cultura en la que se nace, para pasar a un segundo momento de una relación directa con el entorno, se trata de un ejercicio de objetivación de los conceptos y finalmente una etapa lógico-verbal, en la que los conceptos abstractos median entre el contexto y la conducta.

La posibilidad que da el lenguaje de combinar elementos del campo visual presente y pasado permite la reconstrucción de la memoria en un campo temporal para la acción, que se extiende a un sistema efectivo de presente, pasado y futuro, en el que interviene las funciones de *representación simbólica* y *acción proyectada* en el individuo. Por tanto, la percepción tiene un origen histórico-social, mediado por la cultura a través del lenguaje, lo que permite desplegar su función sintetizadora y propiciar el desarrollo de formas más complejas de percepción cognitiva.

Figura 1.9
El proceso de la percepción desde la Psicología



Fuente: Elaborado con base en Hajdu, 2007.

El tema de la percepción ha cobrado relevancia en la actualidad en diversas disciplinas; por ejemplo, la Psicología muestra un interés en los mecanismos cerebrales, por lo cual se estudia la manera en que las personas adquieren y utilizan los mapas cognitivos, es decir, las representaciones que evidencian las relaciones y conexiones espaciales establecidas en el

mundo real y que permiten desarrollar los movimientos en él de manera adecuada. Desde otras perspectivas psicológicas se han analizado las formas en que las personas perciben su entorno inmediato y los modos en que la aprehensión de éste y de su distancia puede afectar el aprendizaje escolar de los niños; o bien, también se ha identificado el conocimiento de las imágenes geográficas que tiene la población sobre algunos sitios muy conocidos, especialmente de Europa y Estados Unidos, al tiempo que se ha acrecentado considerablemente el interés por la orientación humana y los problemas relacionados con ella.

Por su parte, la Sociología ha analizado la manera en que las imágenes espaciales difieren sustancialmente según su localización, la condición socioeconómica y el bagaje cultural; de igual manera, se ha centrado particularmente en el tema de la percepción de sitios urbanos y con ello poder examinar la capacidad de la población para asumir el paisaje urbano como guía para construir sus imágenes mentales.

En tanto que disciplinas como la Ingeniería han tratado de identificar la percepción de los barrios y los diversos elementos que influyen en la valoración de los mismos. Asimismo, otras disciplinas se interesan por temas de percepción ambiental, la mayoría de los trabajos se enfocan a la percepción en áreas con condiciones socioeconómicas desfavorables.

Geografía y percepción

El concepto de espacio geográfico como espacio social de las acciones vividas de Lefebvre considerado en esta investigación exige pensar necesariamente en un espacio cultural o en un espacio mediado por conceptos. Con esta perspectiva, el espacio geográfico “está formado por un mundo indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia. (...) El espacio es hoy un sistema de objetos cada vez más

artificiales poblado por sistemas de acciones igualmente imbuidos de artificialidad, y cada vez más tendentes a fines extraños al lugar y a sus habitantes” (Santos, 2000).

El concepto de espacio geográfico desarrollado por Santos conduce a *espacio cultural*, un espacio mediado por conceptos, un espacio conceptuado por los humanos, desde la interpretación hasta la vivencia del mundo. La interacción entre el espacio geográfico y la percepción considera que lo que percibimos del espacio no es sólo una reacción biológica de las sensaciones y sentidos hacia el entorno, sino que la concepción del mundo es parte de los procesos psicológicos superiores y es, a través de ellos, que interpretamos el espacio.

Es pertinente considerar que, al igual que en el caso del desarrollo del lenguaje la percepción tiene distintos niveles de profundidad en el manejo de generalizaciones y abstracciones; la percepción desarrollada a partir del mundo conceptual es la más fidedigna del espacio geográfico, porque cuenta con una mayor internalización. Para la teoría sociocultural, uno de los aspectos clave para comprender el desarrollo de los procesos psicológicos superiores es la internalización, que permite interpretar cómo la información *culturalmente seleccionada* se traduce.

De esta manera, la internalización del espacio geográfico, es fundamental en el desarrollo pleno del lenguaje interior, porque representa el proceso de planificación que distingue a la percepción del resto de los procesos psicológicos superiores. El concepto de percepción verbalizada es un referente para considerar el espacio geográfico como espacio cultural, a partir de que son los conceptos abstractos de los cuales partimos para explicarnos el mundo, que se consolida a lo largo del desarrollo ontogenético, conforma la *noción de sí* (comprensión e identidad propia) que permite percibir el espacio y el tiempo como un continuum histórico en el que no hay percepción sin concepción (Wertsch, 1998).

Con base en estos aspectos, el tema de la percepción ha aparecido de diversas maneras en la literatura geográfica a lo largo de los últimos años, aunque a veces oculto e implícito en varias líneas de investigación. Se puede considerar que en la actualidad existen seis líneas de

investigación en donde se consideran los problemas geográficos de la percepción y del conocimiento, con métodos relativamente distintos (Mark, *et. al.* 1999).

En primera instancia la percepción en geografía se ha desarrollado a partir del interés tradicional de geógrafos culturales y antropólogos por los modos en que los recursos potenciales de un lugar son apreciados y utilizados por diversas culturas con diferentes niveles tecnológicos. La percepción del medio ha constituido el tema central de estos trabajos y la investigación sobre los temas etnocientíficos se erige como la continuación de ese interés tradicional.

La segunda línea de investigación, relacionada con la geografía cultural, se enfoca al análisis de la configuración y la percepción de los paisajes realizada bajo la influencia de grupos culturales diferentes.

Una tercera e importante tendencia acerca de la percepción geográfica puede identificarse en los estudios sobre riesgos y desastres, en los que se plantean argumentos sobre el comportamiento y las actitudes de las poblaciones que se enfrentan a riesgos como inundaciones, huracanes o sismos.

Una cuarta área donde los enfoques y planteamientos psicológicos se emplean en Geografía, se relaciona con la enseñanza escolar, ya que se identifica la manera en que los niños desarrollan las capacidades y habilidades de comprensión espacial para hacer uso de mapas y fotografías aéreas. Estos estudios han demostrado que los niños son capaces de adquirir y desarrollar capacidades muy elaboradas para captar relaciones espaciales relativamente complejas.

Una quinta línea de investigación ha tratado con amplitud el medio urbano, frecuentemente bajo la influencia del trabajo de Lynch¹⁴, aunque los geógrafos han tratado de ser más rigurosos en el intento de obtener medidas formales de las imágenes ambientales. En Estados Unidos, una serie de escritos acerca del comportamiento espacial en la ciudad han

suscitado el problema de la evaluación de las distancias, la orientación espacial relativa y los flujos de información, en relación con la percepción de las oportunidades de compra y alquiler. Otros autores han abordado el campo de la percepción ambiental, al evaluar las respuestas de la población a los diversos itinerarios, las imágenes que los niños tienen de los lugares, o estudios planteados directamente como información para proyectos concretos de planificación.

Una última línea de investigación perceptual en geografía, se refiere a los problemas de evaluación espacial en la ciudad y ámbitos aún más reducidos, como el barrio o el espacio personal. El interés por el tema se desarrolla a partir de la publicación de diversos artículos de Gould¹⁵ sobre el atractivo residencial y el modo que la gente tiene de percibir y evaluar los diversos sectores de un territorio, a efecto de establecer su vivienda permanente. En Estados Unidos se han establecido imágenes muy precisas del atractivo residencial, mediante la cartografía de los puntos de vista compartidos por un grupo, como una *superficie de percepción* en donde las elevaciones representan los sectores más atractivos, las depresiones y los valles son territorios menos apreciados. Estas superficies o planos de percepción se denominaron *mapas mentales*.

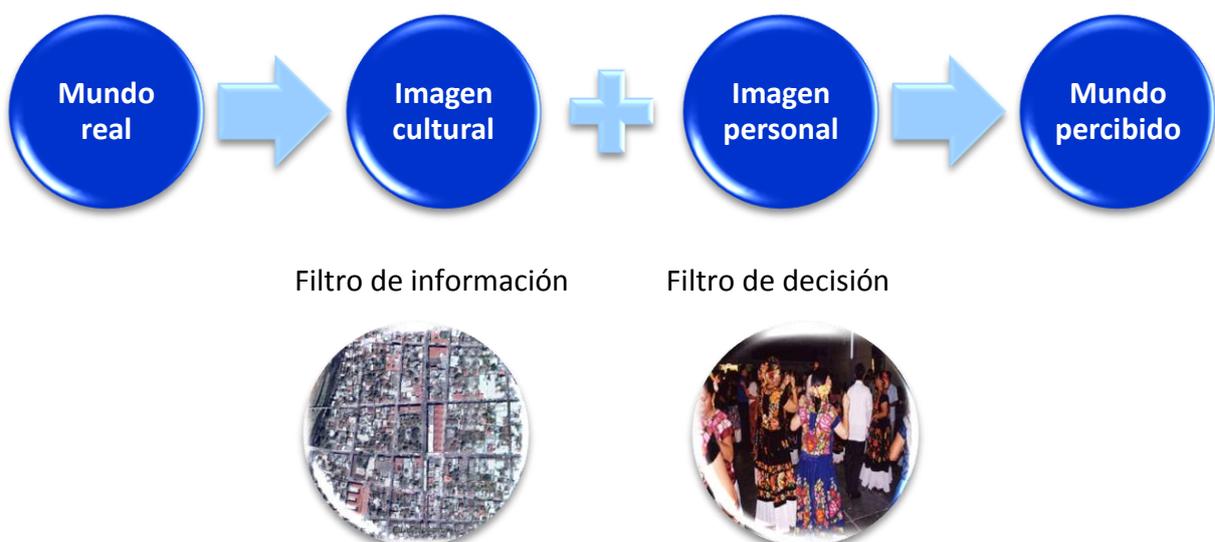
La investigación acerca de la percepción se ha realizado en diversos ámbitos de análisis y en un intento por construir un cuerpo teórico geográfico, numerosos geógrafos han tendido a adoptar escalas de observación cada vez más pequeñas. Esta tendencia y la aparición derivada de ella de una *Geografía del comportamiento*, se explica también por el interés en los problemas intraurbanos entre los que hay aspectos geográficos de relevancia y trascendencia social.

El abandono de las escalas tradicionales, implica abordar campos disciplinares de otras ramas de las ciencias humanas. Además, se penetra en áreas de mayor complejidad, por lo que en la búsqueda de los fundamentos últimos de la Geografía humana se puede acabar tratando con modelos de un muy alto nivel de agregación y complejidad.

El entorno es la realidad que rodea a los seres humanos, quienes perciben información o estímulos a través de sus órganos sensoriales. Por tanto, los sentidos son elementos que permiten la percepción de la realidad, sobre todo al considerar que desde una visión fisiológica, se puede argumentar que en el cerebro se produce una interpretación de la información, en la que inciden los factores psicológicos, sociales, económicos y culturales, éstos aspectos constituyen filtros de información, debido a que la sensibilidad o capacidad de excitación de un órgano sensorial varía en cada individuo, situación que implica que la interpretación de la información sea única e individual.

Para dar paso al proceso de la interpretación, cada individuo selecciona una determinada información, con la que se logra una mayor identificación y orientación sobre el espacio en que se habita; mientras que el resto de la información es colocada en un plano secundario, lo cual, la atención y relevancia de la información constituye otro filtro en este sistema de percepción. Una vez concluido, se forma en el individuo una imagen residual, que es el resultado de los procesos mentales, llevados a cabo a partir de la información recibida (Figura 1.10).

Figura 1.10
El proceso de la percepción en Geografía



Fuente: Elaborado con base en Mateo, 2007.

Al mismo tiempo, la imagen mental es decodificada por el individuo, con lo que se permite asignar un sentido y significado a los elementos de la imagen residual y a la imagen total; con ello se hacen evidentes los factores psicológicos, sociales, económicos y culturales, que permiten llegar a una imagen simplificada de la realidad. En base a esta imagen, cada individuo decide intervenir en el entorno o determinar la carencia de falta información, situación que implica la búsqueda de una mayor cantidad de información en el entorno. La intervención en el entorno no necesariamente es una acción modificadora de éste, puede significar una actitud de adaptación. De esta forma se cierra el ciclo.

A partir de estos posicionamientos teóricos se puede considerar que un elemento relevante por conocer es el mundo percibido de los individuos, la forma en que se tiene acceso a imágenes del mundo real y la manera en que el bagaje cultural, la condición socioeconómica, la edad, entre otros factores permiten, construyen y moldean la concepción y percepción del mundo en diversos lugares. Con este fin, se aplicó un cuestionario a personas¹⁶ (Anexo 1) que residen en diversas entidades del país y con un nivel educativo diferenciado; en dicho instrumento se presentan cuatro imágenes correspondientes a diversos sitios como París, Francia; Juchitán, Oaxaca; Lagos, Nigeria y Nueva York, Estados Unidos (Figura 1.11). Las preguntas se encuentran orientadas a indagar sobre las emociones o sentimientos que despiertan los elementos mostrados en las imágenes, así como el conocimiento acerca del lugar y las ideas que se pueden vincular con dichas imágenes.

Las personas que participan en el cuestionario cuentan en su mayoría con algunas ideas preconcebidas respecto a los cuatro sitios presentados, en su mayoría debido a la información que se obtiene en diversas fuentes como cine, televisión, periódicos e internet. Además, es importante señalar que al responder el cuestionario las personas cuentan con la imagen cultural de los lugares, pero, en su mayoría, carecen de la imagen personal ya que no radican en el lugar; por tanto, no se puede hablar de mundo percibido en estos casos.

Figura 1.11
Imágenes para la percepción de lugares



París, Francia



Lagos, Nigeria



Juchitán, México



Nueva York, Estados Unidos

Las ideas que tienen las personas son muy diversas:

Para Javier, París representa: ...turismo, mucho movimiento de capital, romanticismo, y mucho movimiento de gente por la noche..., mientras que para Lucero simboliza...tecnología, historia, primer mundo...

Lagos es la ciudad menos conocida por los entrevistados, Roberto expresa ...se que está en África y que debe ser de los países más pobres del mundo por esta razón... mientras que la idea que vincula Ericka solo se refiere a la pobreza.

Por su parte, Nueva York al ser una de las ciudades de las que se tiene mayor referencia se pueden expresar una mayor cantidad de aspectos vinculados con ella, por ejemplo Bora la

relaciona con ...tecnología, moda constante, movimiento de grandes cantidades de dinero, luces-atención, vida nocturna, centro de entretenimiento... y Christopher con ...una megaciudad llena de vida, problemas, gente, con un cierto espíritu de comunidad y unidad, aun a sabiendas de la diversidad cultural que hay en ella...

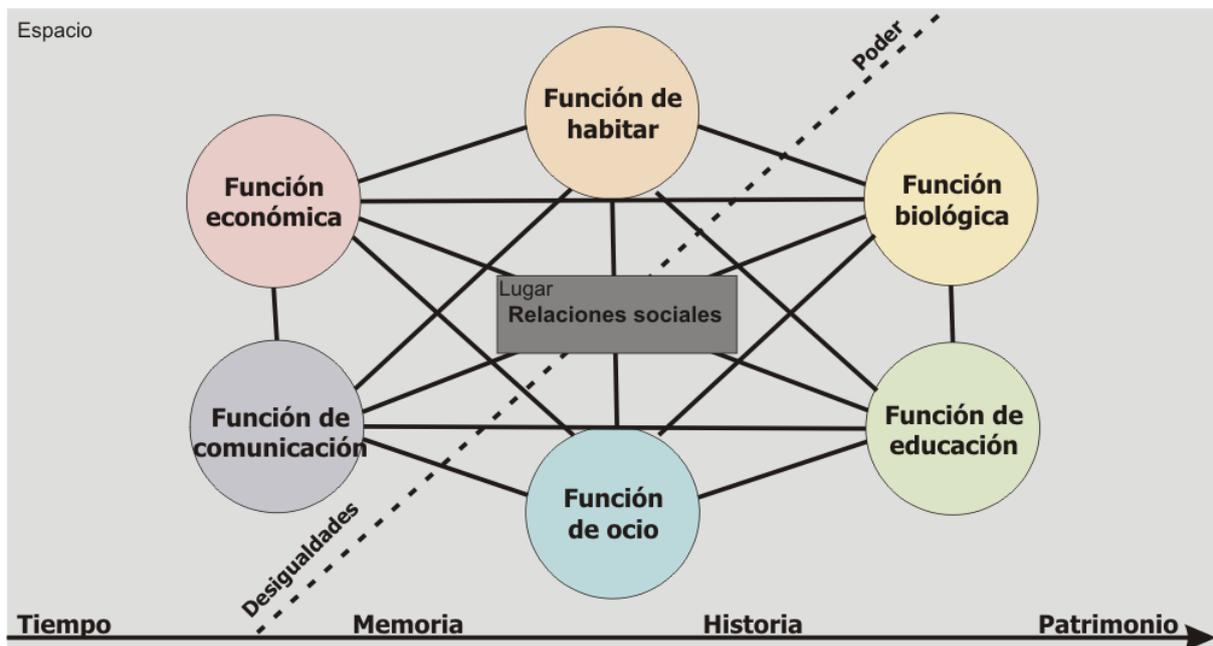
De Juchitán tampoco hay muchas referencias, ante ello Roberto señala: ...en realidad nunca había escuchado de esa ciudad y debería conocer más mi país... mientras que para Martha se trata de una comunidad ubicada en el estado de Oaxaca en donde las mujeres ocupan un lugar importante y los homosexuales son aceptados totalmente por sus familias, inclusive que sienten que es una bendición que exista uno en las familias y la relaciona con ideas como ...matriarcado, colores, festejos, bebidas... Para Saúl, el único entrevistado que reside en Juchitán, la imagen simboliza ...un lugar en donde la cultura indígena y mestiza prevalece, tierra de mujeres trabajadoras en donde se dice se vive el matriarcado, con tradiciones y costumbres muy importantes y coloridas, es mi tierra...

Además de las ideas preconcebidas respecto a los lugares, en la percepción espacial los individuos ponen de manifiesto las relaciones de las sociedades con los espacios y las dimensiones geográficas de los procesos sociales, que constituyen los contextos y son resultado del desempeño de *las funciones existenciales, básicas o fundamentales* (Figura 1.12). Estas funciones generan, simultáneamente, grupos y relaciones sociales, así como espacios y relaciones espaciales.

Las funciones existenciales y las dimensiones espaciales de las sociedades correspondientes pueden ser analizadas de acuerdo a las actividades desarrolladas en espacios precisos, como la explotación agrícola, el comercio, la fábrica, que se pueden denominar *lugares de realización o de cumplimiento*. Hacia dichos lugares convergen o divergen *flujos* de personas, de abastecimientos, de capitales, de informaciones, que captan los diferentes medios de comunicación e internet, con los que se generan *redes y áreas de relaciones*. Las relaciones sociales se establecen sobre los lugares de realización de las actividades, pero también por los flujos y los desplazamientos. Este conjunto de lugares de realización, de flujos, de áreas y

de relaciones sociales evoluciona en *el tiempo*, tiene su propia historia. En fin esta actividad suscita *problemas, competencias, conflictos y riesgos*, que tienen por escenario el lugar de actividad, el medio ambiente próximo o lejano, o los medios de transporte e incluso el papel desempeñado por los medios (Hérin, 2006).

Figura 1.12
Las funciones fundamentales



Fuente: Elaborado con base en Hérin, 2006.

Cada una de las funciones fundamentales le otorga atributos particulares a la percepción espacial de los individuos, como las que se señalan a continuación:

- Las *funciones económicas* (producir, transportar, intercambiar, trabajar, invertir) establecen relaciones sociales entre empleadores y empleados, con lo que se crean espacios de producción o de intercambio diversa índole; además generan desplazamientos de productos y de mano de obra, movilidad de capitales, de tecnologías y transferencias de innovaciones.

- Las *funciones de habitar o residenciales*, se refieren a la localización, disposición y forma del hábitat, ya sea urbano o rural, y a la estructura interna de la casa; también se relaciona con la arquitectura de la construcción o la forma de las ocupación, la propiedad (alquiler, precaria o ilegal). Un aspecto importante de este tipo de función se halla en el establecimiento de relaciones sociales, por ejemplo, las de vecindad, de las actividades y de los acuerdos que se establecen entre los vecinos, entre otras.
- Las *funciones biológicas* concentran diferentes aspectos que van desde la familia hasta aspectos de salud. La percepción se ve influida por las estructuras y prácticas familiares, que son sociales con dimensiones espaciales. También se pueden señalar que las etapas del ciclo de vida, del nacimiento a la muerte, tienen relevancia al contar con dimensiones sociales propias.
- Las *funciones de educación y formación* se refieren tanto a la escolarización de conocimientos y capacidades que son necesarias para el ejercicio de una profesión, como a la educación informal y a la formación de la personalidad por la transmisión de culturas, creencias, reglas de comportamiento, referencias religiosas y filosóficas. En esta función es decisivo considerar las desigualdades de formación y su reproducción por la formación y la adquisición de un capital de capacidades (habilidades) y de conocimientos son el fundamento de gran parte de las desigualdades en las posiciones sociales.
- Las *funciones de ocio* (o de empleo del tiempo libre) se refieren a actividades muy variadas como las vacaciones, el deporte, las actividades culturales, la participación en las fiestas, etc. Las relaciones sociales que ellas suscitan o que ellas manifiestan así como los lugares en los que se desarrollan difieren mucho de una sociedad a otra e incluso en el interior de cada una de estas sociedades, según la edad, el sexo, la posición social y la cultura de los individuos.

- Las *funciones de información y de comunicación* tienen una mayor importancia en la actualidad, tanto en los comportamientos individuales y colectivos como en la construcción de relaciones en el espacio. Los medios de comunicación, periódicos, revistas, radios, cine, televisión e internet son elementos que moldean los estilos de vida, de consumo, y la forma en que cada persona se relaciona con los otros; es decir, las relaciones con los otros y con el mundo son cada vez más vinculadas con las imágenes que se nos ofrecen.

Teoría de la construcción social

Para llevar a cabo esta investigación se ha tomado como referencia un cuerpo teórico que permita comprender las realidades de la masculinidad en Juchitán, Oaxaca y su repercusión espacial, para lo que se emplean básicamente dos teorías: la *construcción social* para aplicarla al proceso de formación de identidades de género masculinas, así como la *difusión* para el significado y valoración de la masculinidad dentro de la ciudad y las formas por las que se modifica a través del espacio y el tiempo.

De esta manera, el interés en materia de realidad es justificado en principio, por el hecho de su relatividad social, ya que pertenece a contextos sociales específicos (lo que es “real” para un hombre ciudadano puede no ser “real” para uno indígena o rural). Además se deben entender los modos generales por los cuales las realidades se dan por conocidas en las sociedades humanas, así como los procesos por los que cualquier objeto de estudio llega a quedar establecido como realidad.

Por estas razones, es necesario analizar la construcción social de la realidad, es decir, la relación existente entre el pensamiento y la forma de actuar de los seres humanos y el contexto en el que son originados (Berger y Luckmann, 1989).

Asimismo, se pueden distinguir dos sentidos distintos del construccionismo social: el conocimiento sobre el mundo refleja los orígenes sociales de su producción y, la naturaleza y la sociedad toman direcciones diversas y complicadas que originan la conceptualización de un ambiente separado y una sociedad problemática (Barnes y Gregory, 1997). El primer sentido de la construcción social se asocia con el segundo, debido a los cambios acelerados que experimenta la sociedad y, por tanto, se dejan de lado las categorías dualistas en las que se basan ciertas prácticas opresivas discriminatorias: hombre-mujer, blanco-negro, heterosexual-homosexual, y por supuesto naturaleza-cultura (Latour, 1993; Haraway, 1992).

El construccionismo social surge en el decenio de los setenta dentro de la Sociología, como una reacción opuesta a la perspectiva tradicional asumida por la ciencia social donde todo ambiente era retomado como verdadero y sin errores. En contraste, los proponentes de esta teoría argumentan que la naturaleza es construida activamente y toma forma de acuerdo con el contexto de su manufactura (Berger y Luckmann, *op. cit.*; Barnes y Gregory, *op. cit.*).

Dentro de la Geografía, la construcción social ofrece una amplia variedad de acercamientos para entender la naturaleza, pero sin perder de vista que el mundo natural es moldeado en vías diversas y que los conocimientos sobre éste son el resultado de prácticas sociales complejas que permiten conceptuar ese universo de manera real. Sin embargo, se corre el riesgo de reproducir una cruda dicotomía de la sociedad y la naturaleza, que puede ser explicada de la siguiente forma:

- Las cosas, situaciones e ideas existentes en el mundo no son innatas, pero los resultados de las fuerzas y prácticas sociales requieren explicación.
- Los elementos mencionados son inevitables; sin embargo, deben estar abiertos a la posibilidad de crítica y cambio (Cloke, et. al. 1999).

La teoría de la construcción social cuenta con antecedentes filosóficos basados en tres corrientes del pensamiento: el marxismo, el nietzscheanismo y el historicismo.

Del marxismo es retomada la proposición básica acerca de que la conciencia del hombre está determinada por ser social, además adopta algunos de sus conceptos clave, entre los que destacan: *ideología* o ideas que sirven como arma para intereses sociales y *falsa conciencia*, pensamiento alejado del verdadero ser social del que piensa, así como los de infraestructura y superestructura.

En principio, el marxismo identificaba "*infraestructura*" con estructura económica, de la cual, la "*superestructura*" es un reflejo directo; pero lo que a Marx le interesaba demostrar era la fundamentación del pensamiento en la actividad humana y en las relaciones sociales derivadas de dicha acción, entonces la infraestructura y la superestructura deben ser consideradas como acción humana y mundo producido por esa actividad, respectivamente (Berger y Luckmann, *op. cit.*).

Las ideas anti-idealistas de Nietzsche introducen algunas perspectivas adicionales del pensamiento humano, el que se asume como un instrumento de lucha por la supervivencia y el poder. A partir del significado social del engaño y el autoengaño, y de la ilusión como condición fundamental y necesaria para el desarrollo de la vida, se forma la teoría de la "falsa conciencia". En la construcción social, la aplicación específica del pensamiento nietzscheano es el denominado "arte de la desconfianza".

Ciertos conceptos historicistas, tales como la "determinación situacional" y el "asiento en la vida" se encuentran referidos a la ubicación social del pensamiento. Este legado ofreció a la construcción social un marcado interés por la historia, así como la necesidad de utilizar un método esencialmente histórico.

Scheler argumentaba que la relación entre los "factores ideales" y los "factores reales" (en clara alusión a la infraestructura/superestructura marxista) era únicamente reguladora, es decir, los primeros regulan las condiciones en que ciertos factores ideales aparecen en la Historia, sin afectar el contenido de estos últimos. La sociedad determina la presencia, pero

no la naturaleza de las ideas. Su principal argumentación es que el conocimiento humano se da como un *a priori* de la experiencia individual y, a esta última, se le asigna su ordenación de significado. La disposición aunque es relativa a las situaciones histórico-sociales, para el individuo es la apariencia natural de contemplar el mundo, esto se denomina “concepción relativo-natural del mundo” (*Ibid.*).

Para Mannheim (1963) la principal preocupación es el fenómeno de la ideología asumida en tres conceptos distintos:

- Particular, la que constituye solo una parte del pensamiento de un individuo
- Total, la que abarca la totalidad del pensamiento en un individuo (similar a la falsa conciencia marxista)
- General, como característica del pensamiento en la sociedad.

Sin embargo, no hay pensamiento humano que se encuentre aislado de las influencias de su contexto social; así, las influencias aunque no pueden ser erradicadas del todo, se pueden mitigar a través del análisis sistemático de las posiciones construidas sobre bases sociales.

Además, se destaca el poder del pensamiento “utópico”, el que produce, al igual que la ideología, una imagen distorsionada de la realidad y que, sin embargo, posee el suficiente dinamismo para transformarla en realidad en su imagen (*Ibid.*).

Estas visiones son complementadas por Stark, quien asume que la tarea de la construcción social no consiste en revelar las distorsiones producidas socialmente, sino en estudiar de forma sistemática las condiciones sociales del fenómeno como tal (Berger y Luckmann, *op. cit.*).

Para especificar la construcción social se puede aseverar que las realidades se distribuyen socialmente y el mecanismo de las distribuciones tiene un referente espacial, además de

contar con una fundamentación ideológica basada en la dependencia de las condiciones sociales, políticas y económicas.

Con base en estos elementos, la realidad debe ser clarificada tal como se ofrece al sentido común de quienes componen la sociedad, entonces la vida cotidiana se presenta como una situación interpretada por los humanos y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. El mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como el contexto de y por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas, sino que es un mundo originado en los pensamientos y acciones, y se sustenta como real por éstos; por tanto, es necesario conocer los fundamentos del conocimiento de la vida cotidiana y las objetivaciones de los procesos subjetivos por medio de los cuales se construye el mundo intersubjetivo del sentido común.

Para llevar a cabo el conocimiento de la vida cotidiana es recomendable utilizar el análisis fenomenológico, un método puramente descriptivo y, como tal, empírico. Éste es un freno contra todas las hipótesis causales o genéticas, así como contra las aserciones acerca de la situación ontológica de los fenómenos analizados.

El sentido común engloba innumerables interpretaciones pre-científicas y cuasi-científicas sobre la realidad cotidiana, a la que se da por establecida, ya que la conciencia siempre es intencional dirigida a ciertos objetos, con los que se experimenta como parte de un mundo físico exterior o es aprehendida como elemento de una realidad subjetiva interior; y el análisis fenomenológico detallado revelaría las diversas capas de experiencia, así como las distintas estructuras de significado que intervienen, es decir, el carácter intencional común de toda conciencia (*Ibíd.*).

Los objetos de conciencia son constitutivos de las diferentes esferas de la realidad a través de las cuales la conciencia es capaz de moverse, estos movimientos son las realidades múltiples; al pasar de una realidad a otra, se experimenta una transición o una especie de impacto, que implica el desplazamiento de la atención. Entre las múltiples realidades se

presenta la realidad de la vida cotidiana, que se impone sobre la conciencia de manera masiva, vigente e intensa.

La realidad de la vida cotidiana se aprehende como una realidad adecuada y objetivada, es decir, constituida por un orden de objetos designados como objetos antes de la presencia humana; estos objetos están presentes en forma independiente de la aprehensión de ellos y la impuesta. El elemento que proporciona las objetivaciones indispensables y que dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido es el lenguaje, es decir, marca las coordenadas de la vida cotidiana en la sociedad y la llena de objetos significativos (*Ibíd.*).

La realidad de la vida cotidiana se encuentra organizada alrededor del “aquí” y el “ahora”, además de que se conforma también por procesos no presentes en el “aquí y ahora”, es decir, no se experimenta en grados diferentes de proximidad y alejamiento, tanto espacial como temporal. Debe reconocerse que la vida cotidiana es un mundo intersubjetivo compartido y que no se puede existir sin interactuar y comunicarse con otros que tendrán su propia perspectiva, y que, sin embargo, compartirán un sentido común de la realidad. La vida cotidiana se divide en sectores, unos que se aprehenden por rutina y otros que presentan problemas y situaciones de diversas clases.

Comparadas con la realidad de la vida cotidiana, aparecen otras realidades como “zonas limitadas de significado”, caracterizadas por desviar la atención de la vida cotidiana (entre éstas se encuentran los distractores, como la televisión, el cine y, más recientemente, internet), y se produce un cambio radical en la atención de la conciencia denominados “saltos”, pero a pesar de todo, la preeminencia de la vida cotidiana se mantiene.

La vida cotidiana se encuentra estructurada tanto en el espacio como en el tiempo. La estructura espacial es periférica con respecto a las consideraciones presentes y la realidad individual posee una dimensión social puesto que el “aquí y ahora” se intersecta con otros. La temporalidad es una propiedad de la conciencia, ya que la vida cotidiana posee su propia

hora oficial asignada intersubjetivamente, además determina la historicidad de la realidad (*Ibíd.*).

La realidad de la vida cotidiana se comparte con otros en una situación “*cara a cara*”, prototipo de la interacción social, el resultado es un intercambio entre la expresividad propia y la ajena. La aprehensión mutua se da con “*esquemas tipificadores*” (se asume al otro como “hombre”, “mexicano”, “vendedor”, “gay”, etc.), que se vuelven progresivamente anónimas, cuando se alejan de la situación “*cara a cara*”.

Así, se puede finalizar la explicación de la construcción social de la realidad con las siguientes afirmaciones:

- La población crea productos materiales y no materiales. Debido a las interacciones sociales, los individuos crean productos culturales, tanto materiales (ciudades, computadoras, deportes, etc.) como intangibles (creencias, ideologías, teorías).
- Las creaciones culturales llegan a ser parte de una realidad general. Dichas producciones, son tomadas como integrantes de la realidad propia, aunque, a veces a éstas se les atribuye un significado que las aleja de esa realidad, y son vistas como algo inamovible e inmutable.
- La población aprende sobre, y acepta, su realidad cultural. A través del proceso de socialización, las personas aprenden las suposiciones implícitas y explícitas asumidas por la sociedad sobre la realidad experimentada, sin cuestionar los orígenes de la validez de sus entendimientos.
- Los aspectos básicos de la realidad son el espacio y tiempo, por lo que cada sociedad construye sus propias conceptualizaciones de realidad de acuerdo con sus circunstancias particulares (Robertson, 1987).

Marco metodológico

Esta investigación surge a partir de varias interrogantes, entre los que se encuentran: ¿cómo utilizan los hombres el espacio? ¿cuáles son sus experiencias? ¿cuáles son las diferencias en la experimentación espacial entre hombres y mujeres? ¿qué ideas dan forma a las vidas de los habitantes en la ciudad de Oaxaca? ¿y en la Sierra Norte? ¿o en la zona del Istmo de Tehuantepec? ¿cuáles son las interpretaciones espaciales que se pueden hallar en el estado de Oaxaca? ¿cómo influye la emigración hacia Estados Unidos en la percepción y utilización del espacio? ¿y la multiétnicidad del estado?

Todos los cuestionamientos tienen respuesta en las características de la vida cotidiana, con las que se pueden conocer y analizar los procesos y las prácticas que realizan los hombres (sujetos de estudio) y que dan evidencias de situaciones de cambio o conflicto que son observables en la entidad, y particularmente en la región del Istmo de Tehuantepec (espacio de estudio).

Para llevar a cabo el análisis se requiere de una metodología que facilite el conocimiento de las vidas y experiencias de la otredad, al explorar los sentimientos, entendimientos y conocimientos de las personas, en el ámbito individual y colectivo, por medio de entrevistas, discusiones u observación participante.

De esta manera, la metodología cualitativa en Geografía facilita el conocimiento subjetivo de la realidad presente en el espacio geográfico; por tanto, esta metodología permite el entendimiento de las características psicológicas, emocionales y existenciales que los individuos tienen hacia espacios, paisajes y lugares determinados (Tuan, 1977), por tal razón las metodologías cualitativas han cobrado importancia dentro de la Geografía Humana, sin dejar de lado las aproximaciones obtenidas con metodologías cuantitativas.

Por ende, es preciso identificar las características particulares de las metodologías cualitativas, que las distinguen de los métodos cuantitativos. El rasgo más importante de las metodologías cualitativas es que no parten de una idea del mundo pre-existente que puede ser conocido, o medido, ya que retoman al mundo social como algo que es dinámico y cambiante, que siempre está siendo construido por la interacción de los procesos sociales, económicos, culturales y políticos; lo cual permite comprender las experiencias vividas e interpretar su reflejo en los conocimientos y significados presentes en las realidades sociales cotidianas de los individuos (Limb y Dwyer, 2001).

Además, las metodologías cualitativas se caracterizan por ofrecer una aproximación intensiva a detalle de la realidad social que puede ser complementada con una aproximación extensiva o numérica. Este enfoque se encuentra influido por el punto de partida epistemológico sobre la naturaleza de la realidad social (o mundo ontológico), el cual concibe la existencia de un mundo “no real”, independiente de las relaciones entre los sujetos y los objetos (Smith, 1988).

Así, la metodología cualitativa refleja un entendimiento particular del mundo social y su significado, situación que también referencia una aproximación específica a la producción del conocimiento. Conjuntamente, la metodología se caracteriza por una construcción relacional del conocimiento entre el investigador y sus objetos/sujetos de estudio de construcción.

Asimismo, las metodologías cualitativas en Geografía abarcan una amplia diversidad de sustento filosófico y epistemológico que puede ser trabajado a través de los diferentes tipos de técnicas, entre las que se encuentran:

- las *entrevistas a profundidad*, que pueden estar orientadas a individuos o grupos y que conduzcan a la obtención de diversos aspectos espaciales –por ejemplo, la construcción de una historia de vida o la biografía de una comunidad
- los *grupos de discusión* que pueden ser grupos de enfoque de un solo encuentro, o bien, grupos de discusión a profundidad en repetidos y consecutivos encuentros

- la *observación participante* que puede ser conducida de diversas maneras, como observación completa o semiparticipante; cubierta o abierta; activa, pasiva o intervencionista; y que puede ser complementada por diversas técnicas etnográficas, incluidos los requerimientos de los participantes para completar diarios u otros ejercicios interactivos
- la *interpretación y análisis* de una amplia variedad de textos de literatura, materiales de archivo (como diarios o cartas), o documentos como mapas o materiales visuales (fotografías o películas).

Adicionalmente, es conveniente precisar que, todas las técnicas cualitativas comparten algunas características como: una comprensión intersubjetiva del conocimiento, una aproximación en profundidad, énfasis en la posicionalidad y en las relaciones de poder, un entendimiento contextual e interpretativo (Limb y Dwyer, 2001).

Cuadro 1.6
Dualismos identificados entre métodos cualitativos y cuantitativos

Métodos Cualitativos	Métodos Cuantitativos
Datos cualitativos	Datos cuantitativos
Escenarios naturales	Escenarios experimentales
Búsqueda de conocimiento	Identificación de comportamiento
Rechazo a la ciencia natural	Adopción de la ciencia natural
Aproximaciones inductivas	Aproximaciones deductivas
Identificación de patrones culturales	Consecución de leyes científicas
Perspectiva idealista	Perspectiva realista
Entrevistas cualitativas	Mediciones cuantitativas (cuestionarios)
Muestra de tamaño pequeño	Muestra de tamaño amplio
Entrevistas extensas	Mediciones pequeñas
Muestreos no-aleatorios	Muestreo aleatorio

Fuente: Elaborado con base en Winchester, citado por Pedone (2000).

Cabe destacar que para la Geografía del género las metodologías cualitativas han sido particularmente importantes; el feminismo, al emerger con una postura teórica marxista estructuralista, buscó reescribir la disciplina al incorporar la visión femenina y evidenciar que la investigación geográfica requiere una interpretación, con enfoque de género, de los

procesos y subjetividades (McDowell, 1999). Entre los argumentos que favorecen este enfoque metodológico se encuentra que es una propuesta colaborativa que busca desafiar las relaciones de poder desiguales establecidas entre el investigador y el sujeto/objeto de estudio, ya que esta metodología, específicamente a través de las entrevistas, busca un acercamiento investigativo de identificación que permita sentir y comprender la importancia del género.

De esta manera, en esta investigación está contemplada la realización de entrevistas a profundidad (Anexo 2) que permitan identificar los procesos de construcción de identidad genérica de los hombres oaxaqueños, particularmente los que habitan la región del Istmo de Tehuantepec, así como las características del entorno en el que se desenvuelven; enfatizando en las relaciones que establecen los individuos con el espacio para asignarles una utilidad y un significado.

¹ La *ontología* trata de describir o proponer las categorías y relaciones básicas del ser o la existencia para definir las entidades y de qué tipo son. Las entidades comprenden los objetos, las personas, los conceptos, las ideas, las cosas, y todo algo de lo que se puede cuestionar su existencia. En cierto modo reflexiona sobre las concepciones de la realidad, sobre cómo son definidas las entidades de la realidad por el estudio.

² Es importante delimitar esta noción de estructura en el análisis espacial sistémico: “Una *estructura geográfica* es una porción de espacio, con su propia individualidad, que sostiene un sistema, y cuya evolución está regida por un sistema interno o por sistemas vecinos o circundantes, son porciones homogéneas de espacio. Pero esa homogeneidad no siempre es fisonómica, es decir, no siempre aparece debido a una repetición regular de varios elementos que se relacionan unos con otros, sino que está regida por un sistema, cuenta con su propio escenario territorial, y por ende, una localización, tiene un *sitio* y una *posición*, definidos por las relaciones que mantiene con otras estructuras. Son *unidades taxonómicas*, es decir, unidades sistemáticas que se pueden clasificar con respecto a otras” (Dollfus, 1982).

³ El lugar es asimilable a un punto en el mapa, sea cual fuere la escala. Está circunscrito y es localizable, diferente de los demás. Puede estar habitado o no, se le “dice” o no... Por consiguiente cada lugar tiene una posición y unos atributos: sociales, demográficos, económicos, culturales, jurídicos, físicos. De hecho, también tiene posiciones... marca varios subconjuntos del conjunto mundial, varios lugares de lugares (Brunet, 1986).

- ⁴ De allí se desprende una cierta cantidad de niveles de organización espacial de los cuales dan cuenta las escalas. La escala no es otra cosa que una realidad entre la realidad y su interpretación (Bailly, *et. al.*, 1999).
- ⁵ La distinción es ateórica porque si la ciudad es un producto material de la formación social, lo mismo ocurre con un bosque ubicado entre las ciudades, una montaña o un mar: elementos *naturales* que no son transformados, sino que son *dejados así* por esta formación social específica. Ni la montaña, ni el mar – incluso *dejados así*, es decir, no transformados- constituyen un elemento puramente natural, exterior a (y para) la formación social que acondiciona su territorio. Esta formación social produce todo su espacio (Beuningen, 1979).
- ⁶ La propuesta humanista buscaba una refundación de la Geografía afianzando un tipo de Geografía social, cultural o humanista, en donde: “El primer paso en una reformulación es una descripción radical de las cosas mismas que reconozca la presencia omnipresente de lo subjetivo, así como de lo objetivo, en todas las áreas del conocimiento: lo informal, lo científico, lo institucional. El segundo es adoptar un soporte filosófico que abarque tanto objeto como sujeto, hecho y valor. La fenomenología les devuelve a estos dualismos perturbadores la unidad que tienen en el mundo cotidiano; de hecho, es exactamente este campo de experiencia que da por sentado lo que constituye su punto de referencia constante. El tercer paso es el reconocimiento de que el mundo vivido no es un lugar solitario, sino un lugar de co-creyentes; la intersubjetividad es la base de un modelo social del hombre. Como cuarto paso, el lugar se debe percibir en cuanto relación, como un amalgama de hecho y valor, que comprende tanto la objetividad del mapa como la subjetividad de la experiencia (Ley, 1976).
- ⁷ La *fenomenología* (del griego φαίνομαι, *fainomai*, mostrarse o aparecer, y λογος, *logos*, razón o explicación) es el estudio de las esencias, y todos los problemas, según ella, se reducen a definir esencias: esencia de la percepción, esencia de la conciencia, por ejemplo. Pero la fenomenología es también una filosofía que vuelve a colocar las esencias en la existencia y considera que no se puede comprender al hombre y al mundo sino a partir de su "facticidad". Es una filosofía trascendental que pone en suspenso, para comprenderlas, las afirmaciones de la actitud natural, pero es también una filosofía para la cual el mundo está siempre "ya ahí", antes de la reflexión, como una presencia inalienable, y todo cuyo esfuerzo se encamina a recobrar este contacto ingenuo con el mundo para darle de una buena vez estatuto filosófico. Es el ambicionar una filosofía que sea una "ciencia rigurosa", pero también un dar cuenta del espacio, del tiempo y del mundo "vivididos" (Merleau-Ponty, 1994).
- ⁸ El *existencialismo* es una orientación filosófica, una tendencia o una atmósfera, típicamente europeas -y más concretamente, alemana (Heidegger, Jaspers) y francesa (Marcel, Sartre)- que centró su reflexión en la necesidad de salvar al hombre individual, existente concreto -que había sido olvidado por las filosofías idealistas- de los excesos absolutistas de la razón. La existencia no puede derivarse, no puede ser fundada racionalmente, ni deducida de un concepto. El *yo existo* no se deriva de nada, está en el origen mismo, es el *hecho primitivo* (Maine de Birán), la *intuición originaria* (Bergson), el *punto central de referencia de la reflexión filosófica* (Marcel), el punto de partida de toda significación y comprensión. No brota a partir de un concepto (racionalismo cartesiano). El concepto no es el fundamento de la existencia, sino que la existencia es el fundamento del concepto o, en expresión de Sartre, *la existencia pertenece a la esencia*. Es el humano-persona, sujeto y no objeto de conocer implantado en la existencia, con todo lo que la vida comporta de

tensión y de duda, de esperanza y temor, de finitud y necesidad, de desesperanza y humildad, el hombre anclado en el campo de lo real, de lo singular y concreto, el que se convierte en el centro de atención de los pensadores existenciales (Ritzer, 2002).

- ⁹ Las acciones son intencionales, tienen un significado, pero el acceso a éste requiere conocimiento de los motivos y la percepción del actor, de la definición de su situación. Los significados casi nunca son del todo privados, sino invariablemente se comparten y refuerzan en la acción de grupos de pares... el ser humano fenomenológico es declaradamente social. Su mundo vivido es un mundo intersubjetivo de significados compartidos, de congéneres con quienes establece relaciones plurales cara a cara... El grupo social no es, desde luego, autónomo en su toma de decisiones, pues incide en él en diversos grados la sociedad en general. A algunos hombres la estructura macrosocial no les permite un amplio rango de acción (Ley, 1976).
- ¹⁰ Es usual suponer que el espacio geométrico es la realidad objetiva, y que los espacios personales y culturales son distorsiones. De hecho, se sabe únicamente que el espacio geométrico es un espacio cultural, un complejo constructo humano cuya adopción ha permitido controlar la naturaleza hasta un grado antes imposible (Tuan, 1975).
- ¹¹ Desde el punto de vista de la ontología, una categoría se puede *reificar* (reification), que significa cambiar un predicado o función en un objeto del lenguaje. Esto permite referirse a propiedades de la categoría en sí, más que de las propiedades de los elementos de esa categoría.
- ¹² La caracterización del espacio está basada en el predominio del capitalismo en Occidente, proceso paralelo a la producción del espacio abstracto, representado por la fragmentación social, la homogeneización y la jerarquización. Durante el decenio de los setenta, Lefebvre advierte una emergencia de un nuevo espacio: un espacio diferencial, denominado de esta manera por su resistencia dialéctica a las fuerzas homogeneizantes presentes en el espacio abstracto.
- ¹³ La Topología es el estudio de las propiedades de los cuerpos geométricos que permanecen inalteradas por transformaciones continuas. Se trata de una disciplina matemática que estudia las propiedades de los espacios topológicos y las funciones continuas. Se interesa por conceptos como proximidad, número de agujeros, el tipo de consistencia (o textura) que presenta un objeto, comparar objetos y clasificar, entre otros múltiples atributos donde destacan conectividad, compacidad, metricidad, entre otros.
- ¹⁴ El trabajo de Kevin Lynch referido es *The image of the city* (1960) en donde analiza la manera en que se percibe y organiza la información espacial en mapas mentales de tres ciudades estadounidenses: Boston, Jersey y Los Ángeles; en dicho trabajo constató que los individuos construyen una representación del entorno mediante procesos comunes para todos; por ejemplo, los ciudadanos de una ciudad crean una imagen pública de ésta común a todos ellos. Igualmente, se añadió el componente afectivo y simbólico en la comprensión e interpretación del espacio al constatar la importancia de las vivencias y el valor emocional en el sujeto a la hora de la representación espacial, convirtiendo los espacios en *lugares* cargados de significación.

¹⁵ Peter Gould es uno de los autores que elaboro las primeras aportaciones a la Geografía de la percepción y del comportamiento. Sus originales trabajos acerca de los mapas mentales fueron pioneros en el ámbito geográfico y pueden mencionarse diversos trabajos como *On mental maps* (1966), *Structuring information on spacio-temporal preferences* (1967), *The Mental Maps of British School Leavers* (1968), *People in information space: the mental maps and information surfaces of Sweden* (1974), *Acquiring spatial information* (1975). Su obra más importante al respecto es *Mental maps* (1974) y los trabajos referidos en el texto son *The structure of space preferences in Tanzania* (1969) y *The perception of residential desirability in the Western Region of Nigeria* (1970).

¹⁶ Las personas que participaron en la solución a este cuestionario son: Ericka López (11 años, DF), Bora Hwang (18 años, DF), Javier López (18 años, DF), Christopher Vergara (18 años, DF), Saúl Benítez (19 años, Oax), Roberto Suárez (19 años, DF), Martha Tejeda (25 años, Nay), Lucero Tzab Ah Can (27 años, QRoo) y Martha Lizárraga (52 años, Nay).



Capítulo 2

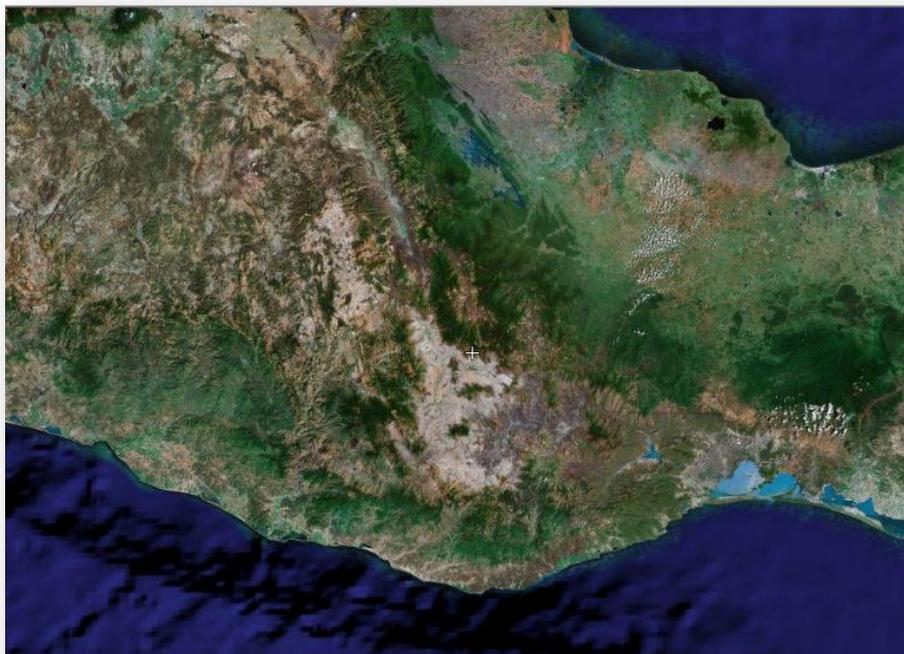
Espacios y contextos oaxaqueños



En este capítulo se retoman las características espaciales y temporales de Oaxaca, ya que influyen y configuran la construcción identitaria de las personas que habitan en esos espacios. Las masculinidades oaxaqueñas se vinculan con el contexto histórico que les ha proporcionado diversos elementos que permean en las relaciones sociales, además de que guardan una estrecha relación con la situación social, económica y cultural.

El espacio elegido es el estado mexicano de Oaxaca (Figura 2.1), entidad definida por la amplitud y complejidad de elementos y factores sociales, económicos, políticos y culturales que inciden y condicionan la situación del mismo; de tal manera que las particularidades de la entidad han permitido dar énfasis a la región del Istmo de Tehuantepec.

Figura 2.1
Oaxaca



Oaxaca se presenta como un estado ubicado en la parte sur de México, con una superficie total de 95 364 km², por lo cual, la entidad ocupa el quinto lugar a nivel nacional y representa el 4.8% del total territorial del país.

Fuente: Flash Earth

Conformación histórica de Oaxaca

Entre los diversos referentes de la población oaxaqueña, se encuentra el proceso histórico que ha tenido la entidad y que explica la diversidad étnica, la múltiple y compleja división territorial, entre otros aspectos. Este proceso puede ser dividido en diversas etapas que permiten dar cuenta de la evolución territorial y poblacional del estado, el recuento trata de ser lo más breve posible y busca hacer énfasis en los papeles sociales y las percepciones relacionadas con la masculinidad, sin dejar de lado, la organización social del momento histórico que se trate (Propín, 2003).

a) Época prehispánica

La dinámica prehispánica en Oaxaca se basa en dos procesos complementarios, uno de integración-unificación, y otro de diversificación-separación. El primero, se refiere a las relaciones mantenidas con los pueblos mesoamericanos, que hacen posible la integración de los asentamientos a través de la interacción y la comunicación; mientras que, el segundo proceso se evidencia con la diferenciación étnica, lingüística, social y cultural que cada grupo busca. De esta manera, la etapa prehispánica puede dividirse en cuatro grandes periodos con diversas peculiaridades:

a.1. Recolectores-cazadores y agricultores tempranos (antes de 1500 a.n.e)

Diversas expediciones arqueológicas han encontrado restos de puntas de lanzas o dardos en sitios cercanos a Mitla y Yunazú (Valle de Nochixtlán) que datan de 9500-7000 a.n.e (González y Márquez, 1994). Dichos artefactos sugieren la existencia de pequeños grupos nómadas que subsisten basados en la cacería y la recolección de plantas. Además se reconoce la práctica del cultivo de plantas como el frijol, la calabaza y el teocintle¹ (Winter, 1990); estas evidencias arqueológicas sugieren, al igual que en todas las culturas, el predominio del varón en las actividades de supervivencia y la invisibilidad de las mujeres, así como de las labores que pudieron haber realizado.

Cabe destacar que las evidencias pertenecen a la Tradición Tehuacana, por los grupos que habitaron el Valle de Oaxaca y la Mixteca Alta y que hablaban lengua proto-otomangue. Para el año 4500 a.n.e. los grupos se extendieron a las regiones de la Mixteca, Valles centrales, Cañada, Papaloapam y al occidente de la Sierra Madre de Oaxaca y comienza una diversificación de las lenguas otomangues (Acevedo, 2002). Mientras que para el istmo o la costa, hasta el momento, no ha sido documentada ninguna ocupación territorial.

a.2. Aldeas (1500-500 a.n.e)

El término aldea suele referirse a una comunidad nucleada variable en tamaño, desde un rancho de 1-10 unidades domésticas (5-50 personas) hasta una aldea grande de 11-50 unidades domésticas (55-250 personas). Las aldeas permanentes aparecen en diversas áreas de Oaxaca entre 1400-1300 a.n.e (Acevedo, *op. cit.*).

La distribución geográfica de las aldeas sigue patrones territoriales bien definidos, se encuentran ubicadas en valles y áreas propicias para el cultivo, es decir, zonas que cuentan con eficiencia en cuanto a la disponibilidad de suelo y agua. De este tipo de asentamientos, se han encontrado vestigios en Abasolo, Fábrica San José, Huitzo, San José Mogote, Tierras Largas y Tomaltepec en el valle de Oaxaca; Etlatongo y Yuquita en la Mixteca Alta; Rancho Dolores Ortiz en la Cañada y Laguna Zope en el Istmo Sur (Winter, *op. cit.*) (Figura 2.2).

El surgimiento de este tipo de asentamientos se encuentra relacionado con diversas innovaciones tecnológicas y/o de subsistencia: la capacidad agrícola de producción de alimentos para todo el año, principalmente de algunas variedades de maíz; el almacenamiento y la conservación de alimentos con lo que se posibilita la sobrevivencia en tiempos de escasez de productos; la producción y el uso de la cerámica; y el crecimiento poblacional derivado del sedentarismo provocado por la agricultura (*Ibid.*).

En este tipo de asentamientos se origina una amplia diversidad de cambios, que llegan a trascender hasta la actualidad, entre los que se encuentran: la unidad doméstica conformada por la familia nuclear o pequeña extensa; la autonomía de la unidad doméstica

en cuanto a vivienda independiente (casa, residencia) y áreas de actividad asociadas; así como en lo referente a la producción y consumo de bienes especialmente de alimentos (*Ibid.*) y una especialización en el trabajo, que permite saber de la existencia de una estratificación social primaria, y cuya principal aportación es el intercambio de productos que, por falta de recursos naturales, no se producen en la aldea, y que posteriormente deriva en el comercio (*Acevedo, op. cit.*).

Figura 2.2
Aldeas: San José Mogote



a)



b)

Uno de los principales asentamientos de la etapa de las aldeas es San José Mogote (Imagen a). Figurillas de arcilla que muestran deliberadamente una escena, datan de 1800-1200 a.n.e. (Imagen b).

Estas tres aportaciones facilitan el conocimiento de la utilización dada al espacio en esta etapa. Cabe destacar que, la interacción que produce la circulación de bienes, también da lugar a la construcción de un mundo común, en el que se comparten los productos de cada zona, así como las técnicas, estilos, creencias y patrones de interacción.

Entre los elementos compartidos por las aldeas se encuentran las figuras de barro, frecuentemente representaciones de mujeres, que reflejan la postura y posición de los humanos en el mundo. Las figurillas se utilizaban en la celebración de ritos que giraban en torno a la familia, la fertilidad, enfermedades y ritos de pasaje. Éstas implican una actitud de búsqueda de ubicación de la humanidad respecto a las fuerzas no humanas del universo, con

lo que el humano expresa su posición de precariedad y falta de control respecto del universo (Winter, *op. cit.*).

Las figurillas permiten conocer las formas de vestir de los aldeanos. Los hombres llevan taparrabos, probablemente de tela de fibra o algodón y, a veces, sandalias amarradas en los tobillos y hechas de fibra o piel de animal; mientras que las mujeres visten faldas de fibra o tela, a veces decoradas con flecos, y también sandalias. Se dejan crecer largo el pelo y lo arreglan en trenzas o colas, a veces colocadas en forma elaborada sobre la cabeza. Los adornos personales consisten en orejeras de cerámica, piedra, o tal vez madera, collares de cuentas y pendientes de concha o piedra, a veces lentejuelas de concha cocidas a la ropa (Dalton, *op. cit.*).

Vinculada con la diferencia entre hombres y mujeres, se encuentra una evolución en la alimentación de la población oaxaqueña, debido a la utilización del metate y de la olla de cocción que facilitan la creación de alimentos más elaborados como atoles, tamales y tortillas. Esta actividad provoca una diferenciación en los roles asignados a cada uno de los géneros, porque a las mujeres al estar al lado del fogón, al cuidar la alimentación de los niños, al moler y preparar los alimentos, se les atribuye la realización de los aportes para el crecimiento de la aldea y su consolidación; aunque las actividades primordiales de proveer son realizadas por los hombres (*Ibíd.*).

Es importante destacar el papel de la educación para la transmisión de las cosmovisiones que se tienen en este momento. La formación, tanto ideológica como técnica, de los niños están en manos de la familia, los principios morales y la creencia en los dioses se aprendía en casa con los padres y abuelos; al igual que el aprendizaje de las técnicas de construcción, alfarería, tejidos, etc. (De la Cruz, 1989).

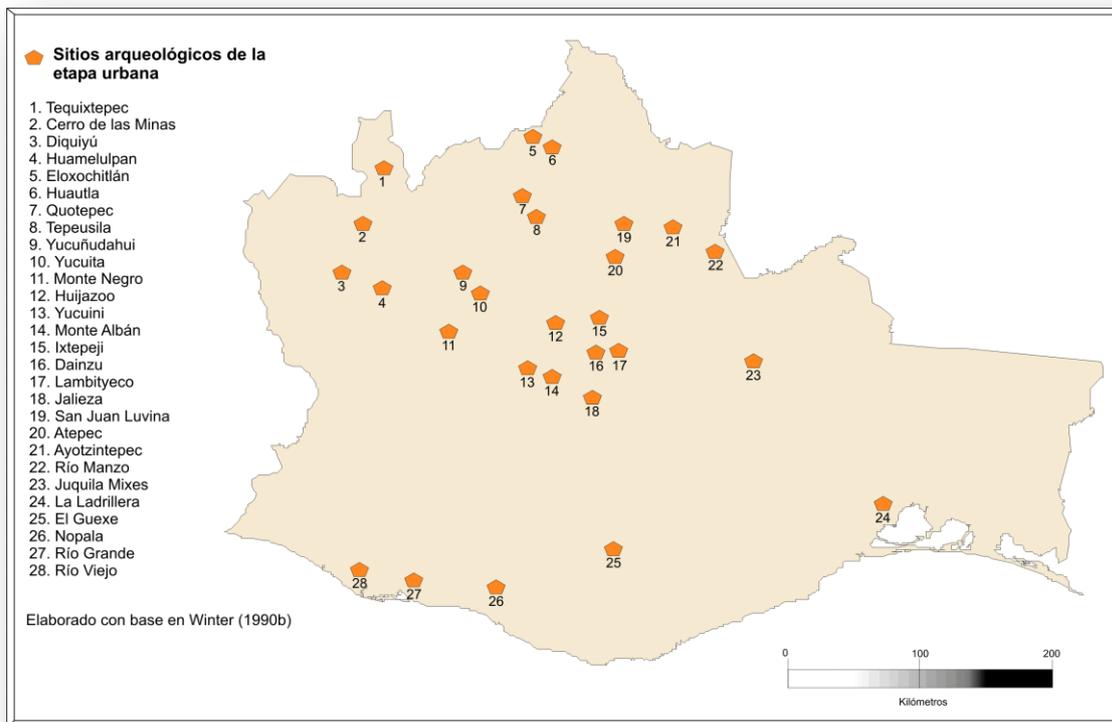
a.3. Centros urbanos (500 a.n.e-750 d.C.)

El crecimiento demográfico en las aldeas provoca el surgimiento de grandes centros urbanos. Estos asentamientos se caracterizan por funcionar como importantes centros

cívico-ceremoniales, ser sedes de mercados y de poder político. Otros rasgos presentes en estas ciudades son la arquitectura monumental existente en ellas, la utilización del calendario y de la escritura glífica (Acevedo, *op. cit.*).

Los centros urbanos de Oaxaca prehispánico concentran poblaciones que varían de 2000 a 4000 habitantes (Figura 2.3). Sin embargo, se ha considerado a Monte Albán como el asentamiento de mayor tamaño, que llegó a tener, en su época de mayor esplendor, hasta 30000 pobladores (Figura 2.4).

Figura 2.3
Oaxaca: Principales ciudades de la etapa urbana



La educación en los centros urbanos se sistematiza y estructura en torno a los templo-escuela y se basa en la concepción religiosa dominante, con la cual se inculcan los principios morales de la sociedad mediante el discurso de los ancianos, los proverbios, adivinanzas y otras formas de memorización de la cultura de cada etnia (De la Cruz, *op. cit.*).

Figura 2.4
Monte Albán



Monte Albán fue el centro político y económico más importante de los Valles Centrales. Las principales estructuras son la Plataforma Norte, los sistemas IV y M, el Edificio de los Danzantes, la Plataforma Sur, el Montículo J, el Palacio y el Juego de Pelota.

Asimismo, la educación es impartida acorde a la clase social a la que se pertenece: la clase dirigente tiene tiempo para dedicarse a actividades intelectuales, religiosas, administrativas, militares y comerciales, en los templos-escuelas se enseñan diversos conocimientos de matemáticas (para el manejo de los calendarios secular y ritual), astronomía, arquitectura, escritura y ciencias naturales; mientras que la población perteneciente a la clase baja, recibe una educación no formal, impartida en las casas o en talleres y se encuentra vinculada con el trabajo manual en actividades como agricultura, caza, pulición de jade para hacer armas o el amasamiento de barro para la alfarería (*Ibid.*).

Monte Albán se erige como el centro urbano más importante de Oaxaca en esta etapa, dicha ciudad está planeada en función de los rituales que involucran a los antepasados, razón por la cual, las tumbas se hallan debajo de las casas, con esto, el contacto con los muertos es más directo y cercano.

Los ritos vinculados con la muerte, al igual que las tareas del hogar, se encuentran regidos por las relaciones de género. En diversas estelas arqueológicas las mujeres ocupan lugares

preponderantes y protagónicos, las mujeres están encargadas del ámbito doméstico, del cuidado del fuego, de la preparación de los alimentos, de su conservación y almacenamiento; pero también de ciclos vitales, al tener la posibilidad de dar vida, procurarla, cuidarla en sus orígenes, pero también en los momentos en que se cierra el ciclo, es decir, la muerte, su deber era acompañar a los muertos y guardarlos cerca.

Los hombres, por su parte, se dedican a las labores de supervivencia, además de la participación en rituales trascendentales para la vida comunitaria como lo era el juego de pelota, el cual se toma como un rito iniciático en el se buscaba la ordenación del universo. El ejemplo más claro de este tipo de representaciones se encuentra en Dainzú (Figura 2.5) las cuales muestran, hipotéticamente, a los hombres en situaciones de derrota.

Figura 2.5
Juego de pelota

a)



b)



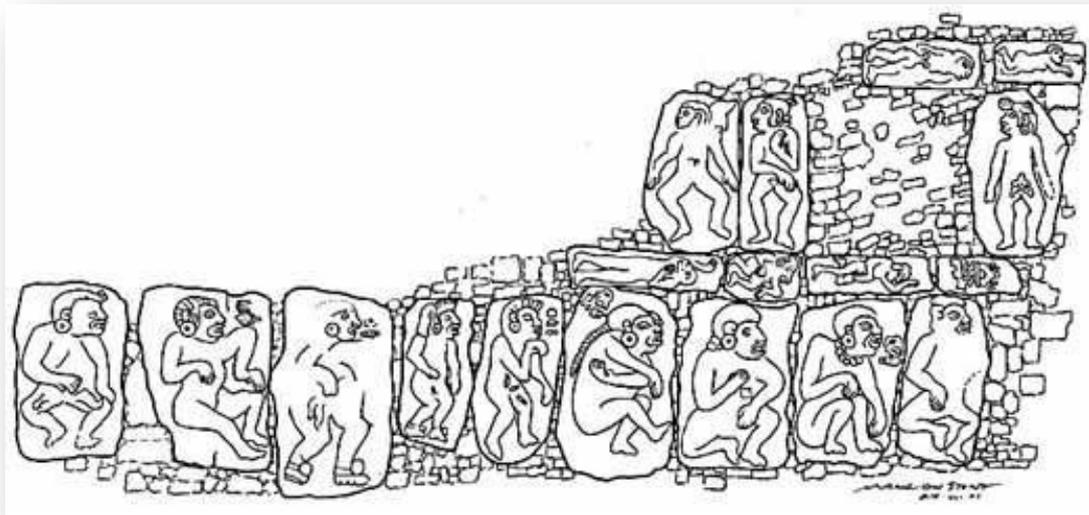
c)



Dainzú es uno de los principales asentamientos en donde se encuentran representaciones de jugadores de pelotas (Imagen a). Ejemplos de jugadores de pelota de la ciudad de Dainzú (Imágenes b y c).

Sin embargo, las representaciones masculinas más importantes de la época prehispánica pertenecen a Monte Albán y se denominan *Los danzantes* (Figura 2.6); consisten en lápidas trabajadas en relieve que representan hombres en posiciones dinámicas con muy poco atuendo, además de que algunos muestran mutilaciones de los miembros viriles.

Figura 2.6
Danzantes de Monte Albán



Los danzantes son las representaciones masculinas más importantes encontradas en las culturas prehispánicas del estado de Oaxaca, se localizan en Monte Albán, en el edificio. La imagen muestra las diversas lápidas con la representación de los danzantes y la disposición de las lápidas en el edificio (Flannery y Marcus, 1983).

Existen diversas interpretaciones para explicar las lápidas de los danzantes, entre las que destacan las siguientes: a) hombres cautivos humillados físicamente (Flannery y Marcus, 1983); b) individuos que emprenden un trance ritual shamánico vinculado con el inframundo, o bien, que representan a seres y antepasados que habitan en él (Reilly, 1990); c) individuos con deformidades que corresponden a seres sagrados (Scott, 1978).

La mutilación del miembro viril de *Los Danzantes* recobra importancia por la escritura glífica de la cultura zapoteca, ya que maneja diversos símbolos de trascendencia para la cultura

zapoteca, y que forman parte de su calendario; los símbolos representaban aspectos naturales (vegetales, animales, fenómenos meteorológicos y geológicos, etc.) (Cuadro 2.1). Uno de los símbolos más importantes es el de flor, que interviene en el glifo para “lluvia”, “cerro” y el glifo de fiesta, y que en la actualidad se emplea como símbolo de festividad entre los zapotecos del Istmo e interviene en la formación de palabras zapotecas como lluvia, cerro y miembro viril.

Cuadro 2.1
Glifos utilizados en el calendario zapoteco

			
Chilla Cocodrilo	Lana Muerte	Loo Mono	Guilo Ojo
			
Laa Relámpago	China Venado	Piya Hierba	Xòo Terremoto
			
Guela Noche	Lapa Conejo	Quiy Caña	Opa Rocío
			
Gueche Iguana	Niza Agua	Gueche Jaguar	Appe Fauces del cielo
			
Ziy Serpiente	Tella Perro	Naa Milpa	Lao Flor

Fuente: Hopkins, 1984

a.4 Ciudades-estado o Época de los Señoríos

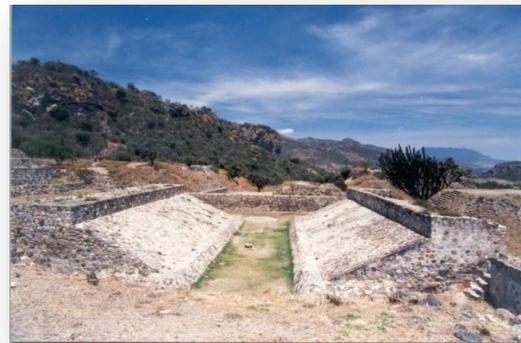
Las ciudades-estado son reinos independientes y autónomos que constan de tres elementos primordiales, una cabecera, asentada en las riberas de los ríos y en terrenos aluviales y que se erige como la capital política, religiosa y el centro económico de la entidad administrativa; barrios, que son asentamientos dispersos compuestos por familias de la misma comunidad; y estancias o sujetos, conformados por aquellos pueblos grandes y alejados, sujetos políticamente a las cabeceras (Acevedo, *op. cit.*). Las ciudades tienen un tamaño variable,

cada ciudad cuenta con una población que oscila entre 2000 a 10000 habitantes. De esta manera, el territorio oaxaqueño llega a tener aproximadamente dos millones de habitantes.

Dentro de estos asentamientos, se encuentran diversos estratos como: *yaa tnuhu* (sector gobernante hereditario), *tay toho* (nobleza hereditaria o principales), *nanday tay nuu* (plebeyos), *tay situndayu* (familias sin tierra que trabajan como terrazgueros), *esclavos* capturados en batalla, comprados o adquiridos como pagos de tributos (Spores, 1976). La economía de los asentamientos gira en torno a la actividad agrícola, aunque hay otros oficios como guerreros, escritores e intérpretes de códices, orfebres, sacerdotes, interpretación de calendarios, artes manuales y curación de enfermedades (Acevedo, *op. cit.*).

En esta etapa, Yagul se erige como una ciudad importante para el desarrollo de la vida cotidiana, debido a la cantidad de losa, cerámica, manos de metate, agujas de cobre, punzones de hueso y navajas de obsidiana (Figura 2.7).

Figura 2.7
Yagul



Yagul, ciudad excepcional de la época de los señoríos, concebida con diferente estilo con respecto a Monte Albán, en cuanto a su estética, filosofía del mundo y la dimensión dada a la vida cotidiana.

Cabe destacar que las lápidas han permitido conocer diversos aspectos de la vida cotidiana, como las relaciones de género en la *Lápidas de Noriega* en donde se describen los rituales en

torno a un niño que va a ser hombre principal, desde su infancia hasta el momento de investirlo como gobernante. También se muestra la participación de la mujer en la vida prehispánica al representarse como educando y dando poder a un futuro señor principal.

b) Época colonial

Cuando da inicio la conquista de las tierras a los señoríos indígenas, Oaxaca es considerada como una de las regiones con características propicias para continuar con el proceso de colonizaje, destacan por ejemplo, la presencia de asentamientos en zonas estratégicas donde los habitantes cuentan con una organización social que les permite dar continuidad al mismo patrón para establecer los poblados y su dominio; la posición geográfica del territorio que ofrece la posibilidad de acceder a la parte sur de Mesoamérica y conquistar otras zonas; la presencia de puntos como Salina Cruz y Huatulco en la costa del océano Pacífico, así como el clima de los Valles Centrales, el cual se asemejaba al existente en algunas regiones españolas (Gay, 1990; Romero, 1990).

De esta manera, la época colonial en el estado de Oaxaca está marcada por la presencia de diversos procesos sociales que repercuten en la conformación territorial, sociocultural y económica de la entidad, entre los que se encuentran el intercambio de tecnologías, la adopción de ideas, principalmente las vinculadas con la religión católica, así como la resolución de diversos conflictos a través de formas que transgreden, para el momento, las formas y maneras.

La etapa colonial está marcada por diversas formas de actuar frente a la conquista española por parte de los diversos grupos que habitan el territorio. De esta manera, los zapotecos de los Valles Centrales y del Istmo tienen una conquista *diplomática* a causa de contactos previos entre españoles y los señores zapotecas Cosijoeza de Zaachila y Cosijopí de Tehuantepec, por lo que no presentan resistencia; de igual manera actúan los zapotecos de la Sierra, chinantecos y mixes. Mientras que, los mixtecos se conducen de una forma menos sumisa, por lo que la conquista de la Sierra Juárez es la más compleja para los españoles.

Cabe destacar que desde 1519 se envía la primera expedición a Oaxaca; dos años después son repartidas las primeras encomiendas en la región de Tuxtepec y son conquistadas algunas zonas de la región Mixteca y Huaxyácac, asentamiento mixteco-zapoteco que es paulatinamente por los españoles.

A partir del reparto de encomiendas o la concesión a los españoles de poblados o áreas utilizables a través de alguna actividad, Oaxaca presenta importantes cambios. Se fundan los principales centros coloniales; el primero se establece en Huaxyácac, el cual recibe el nombre de Segura de la Frontera (y posteriormente el de Antequera) y tiene funciones de centro administrativo y político; el segundo es Villa Alta de San Ildefonso, con el objeto de contener y someter las incursiones indígenas mixes y, el tercero, Nejapa, el cual es un punto de vigilancia en el límite de las regiones zapoteca, chontal y mixe (Dalton, 2004).

Los centros arriba referidos, junto con Teposcolula, Yanhuitlán, Tamazulapan y Tlaxiaco, funcionan durante este periodo como sedes de evangelización dominica (Figura 2.8). Asimismo, se caracterizan por ser los núcleos de población más relevantes de la época colonial (Iturribarría, 1955).

Durante el año 1526, el Emperador Carlos V expide la cédula de fundación de una Villa en el mismo lugar que habían ocupado Huaxyácac y Segura de la Frontera, el poblado debía llamarse Antequera, nombre que proviene de anticaria, "lugar de antigüedades", aunque la etimología popular lo deriva literalmente de antes-que-era, con alusión a la ciudad que antes era Segura de la Frontera.

Figura 2.8
La evangelización

a)



b)



Cuilapam (Imagen a) y Tamazulapam (Imagen b) son ejemplos de los conventos establecidos en Oaxaca para llevar a cabo la evangelización de las comunidades indígenas durante la época colonial.

Por tales razones, la organización política de *Huaxyácac* se basa en los vínculos con el gobierno virreinal, aunque con algunas peculiaridades, como la formación de *repúblicas de indios*, es decir, se da un margen de autonomía a los pueblos para su organización, además de permitir la creación de cabildos de indios en cada pueblo, integrado por alcaldes, regidores, fiscales, sacristanes y cantores (Dalton, *op. cit.*).

La actividad económica más importante está vinculada con la producción de textiles, principalmente de ropa rayada en algodón y sombreros de lana. Asimismo, la actividad tradicional, el telar de cintura, mantiene su importancia en la fabricación de mantas de algodón, dicho trabajo es realizado por mujeres de comunidades zapotecas, mixtecas y mixes; a pesar de ello, hacia finales del siglo XVIII se establecen los telares de lanzadera, como actividad primordialmente masculina (Figura 2.9) (Gay, *op. cit.*).

Además se impulsaron e introdujeron otras actividades económicas, como son el caso de la minería (que tiene alguna importancia al inicio de la conquista), la industria (con la instalación de los primeros molinos de harina), la sericultura, la ganadería de especies

menores y mayores, y la cría de la grana cochinilla; dichas actividades tienen un lugar preponderante en diversas etapas de la colonia (*Ibíd.*); cabe mencionar que el desarrollo de ellas se presenta en la Mixteca y los Valles Centrales; sin embargo, las que generan o reeditúan los mayores ingresos se concentran en la primera región, por lo que es considerada como la zona más importante de abastecimiento de materias primas y semielaboradas, y de mayor dinamismo para la economía de la época (Romero, 1990a).

Figura 2.9
La industria textil



La producción de textiles se constituye como la actividad económica más importante, vinculada con la cría de la grana cochinilla para obtener pigmentos naturales.

En este contexto, los pueblos sede de la evangelización también se consolidan como centros de intercambio comercial. Antequera es el punto más importante para el comercio regional por ser el paso obligado para los viajeros que se dirigen a las colonias del centro y sur del continente (Romero, 1990). La situación comercial de estos centros marca la pauta para la construcción y rehabilitación de los principales caminos coloniales que los comunican con la ciudad de México, Puebla y Guatemala (Iturrubarría, *op. cit.*).

Por su parte, la educación, al igual que en toda Nueva España, presenta diferencias en cuanto al sexo, lo que influye en la diferenciación de género: los hombres son educados para la vida pública, en la política, el comercio o el servicio eclesiástico, mientras que las mujeres para la vida privada con la alimentación, la atención a los partos, los cuidados médicos y

cumplir con obligaciones religiosas; máxime si se trataba de mujeres solteras, ya que debían ayudar a vestir santos en las iglesias, recibir la eucaristía y tener un confesor espiritual, con la función de ser intermediario con Dios (Dalton, *op. cit.*).

Aunado a ello, es preciso hacer mención de la relevancia económica y social que adquiere la Iglesia católica durante esta etapa, ya que en función a las donaciones y *alcabalas* (impuestos) pagadas, se consolida su poder a través de la tenencia de la tierra con haciendas, edificios, conventos, iglesias y casas; en los aspectos socioculturales tiene injerencia en la implantación de fiestas eclesiásticas frecuentes, situación que permanece hasta la actualidad.

Asimismo, entre otros cambios ocasionados para los pueblos prehispánicos se encuentran las enfermedades desconocidas que diezman a la mitad de la población; además de las acusaciones de antropofagía, sodomía, idolatría y falta de razón, por lo cual son evidentes las transformaciones que las sociedades prehispánicas tuvieron que pasar para adaptarse a las nuevas leyes de los españoles.

Durante la primera mitad del siglo XIX, Oaxaca pasa por el peor momento de su economía, al perder paulatinamente su fuente principal de ingresos, la grana cochinilla, debido a factores externos e internos, como la guerra entre España y Francia, la invasión napoleónica a España, el movimiento de independencia de México, el sistema de repartimiento y el descubrimiento de colorantes artificiales (Coll, 1998).

De esta forma, a partir de la crisis que afecta a los pueblos de Oaxaca, la mayoría se inclina por la práctica de actividades de autoconsumo, entre las que destacan la agricultura y ganadería, por lo que concluye una etapa significativa en el desarrollo y utilización de diversas zonas (Salazar, 1990). Dichas actividades tienen trascendencia hasta el momento actual.

c) México independiente

En este periodo, Oaxaca se desarrolla en el contexto de la etapa de México independiente, por tanto, se suscitan cambios considerables en el ámbito económico. En primera instancia, después de proclamada la independencia y acorde al nuevo régimen federal y los cambios ocurridos en la nueva República, el territorio de Oaxaca es designado como estado o departamento y presenta diversas modificaciones en cuanto a su división interna (Commons, 2000) (Figura 2.10).

Figura 2.10
Oaxaca en el siglo XIX



El mapa muestra las regiones de la entidad, así como los principales rasgos de la infraestructura. El mapa es de Antonio García Cubas y data de 1858.

Al declinar la producción de la grana cochinilla, se retoma, de manera intensiva, la explotación de las minas como una alternativa para estabilizar la situación económica de

Oaxaca (Bradomín, 1991). Asimismo, esta etapa se distingue porque se establecen algunas industrias de hilados, tejidos y calzado (Chassen, 1990).

Durante el Porfiriato se adopta una política de apertura a los inversionistas extranjeros, situación que propicia la explotación de minerales y la instalación de infraestructura, particularmente alumbrado público, servicios telegráfico y telefónico, y vías de comunicación (Iturribarría, *op. cit.*). Un factor decisivo para el desarrollo económico de la entidad, es la construcción de las líneas *Ferrocarril Mexicano del Sur* (Puebla-Oaxaca) y *Ferrocarril Nacional de Tehuantepec*, así como del puerto de Salina Cruz; ya que rompen el aislamiento oaxaqueño y abaratan el costo del transporte de los productos y de la maquinaria (Chassen, *op. cit.*).

d) Siglo XX: Impulso a la industria y el turismo

Uno de los aspectos fundamentales del periodo es la conformación administrativa de la entidad, ya que en 1891 Oaxaca se conforma por 26 distritos divididos en 508 municipios; sin embargo, es hasta 1922, cuando es promulgada la Constitución Política del Estado de Oaxaca, que se reconoce la división interna en municipios libres. Además la cantidad de distritos tiene modificaciones al reconocerse 28 en 1921 y 30 para 1938 (Commons, *op. cit.*).

Posterior al movimiento revolucionario, los lugares que muestran una mayor dinámica e importancia económica son Salina Cruz, puerto que registra un mayor movimiento, al brindar servicio a líneas navieras extranjeras; Minizo, ubicado en Pinotepa Nacional y, que contribuye a la salida de productos algodoneros y ganaderos de la costa; y Puerto Ángel que funciona para el comercio nacional (Chassen, *op. cit.*).

Desde principios del siglo se han aprovechado, a través de la actividad agrícola, diversas regiones como Tuxtepec y Loma Bonita para el cultivo de plátano, arroz y piña; Valle Nacional para la obtención de tabaco; la Cañada para la producción de caña de azúcar, mango, plátano, chicozapote, ciruela y cacahuate; Pluma Hidalgo, la Sierra Mixe y Choapan para la siembra y venta de café (Tamayo, 1950).

Por su parte, obras como la construcción de las presas *Benito Juárez* y *Miguel Alemán* están vinculadas con el aprovechamiento de las corrientes de los ríos Tehuantepec y Coyolapa para abastecer de energía eléctrica a la capital del estado, así como a las agroindustrias establecidas en Tuxtepec (Barabás, *et. al.*, 1990).

A partir del decenio de 1960, el estado comienza a recibir turismo, por lo que se vislumbra una actividad que, posteriormente, presta atención a sus recursos turísticos como las zonas arqueológicas, áreas naturales y playas para su desarrollo (León, 1982). Por su parte, se conforman algunas zonas industriales como el Istmo (industrias extractivas y de transformación, particularmente la refinería de PEMEX); Tuxtepec (ingenios azucareros y producción de celulosa) y Valles Centrales (industria ligera) (Álvarez, 1983). En el decenio de 1980, el Gobierno Federal y la Secretaría de Turismo impulsan el crecimiento del turismo en *Bahías de Huatulco* (Barabás, *et. al.*, *op. cit.*) (Figura 2.11).

Figura 2.11
Oaxaca en el siglo XX



Algunos ejemplos de las actividades económicas impulsadas en el estado son el cultivo de agave para la producción de mezcal, las agroindustrias, particularmente en Tuxtepec y el turismo de litoral en Huatulco.

A partir de 1990, algunas regiones de Oaxaca se integran a la dinámica económica nacional, particularmente aquellas que lo han hecho desde el Porfiriato, o las que han incorporado al proceso de globalización al atraer inversión extranjera. En este contexto, se impulsa la agricultura comercial de café, agave y cultivos tropicales; la explotación de minerales metálicos y la industria de las zonas mencionadas anteriormente.

Un aspecto relevante de la entidad tiene lugar en 2006, momento en que se genera un movimiento social impulsado por el magisterio de la entidad, el cual repercute en una disminución considerable de la actividad turística.

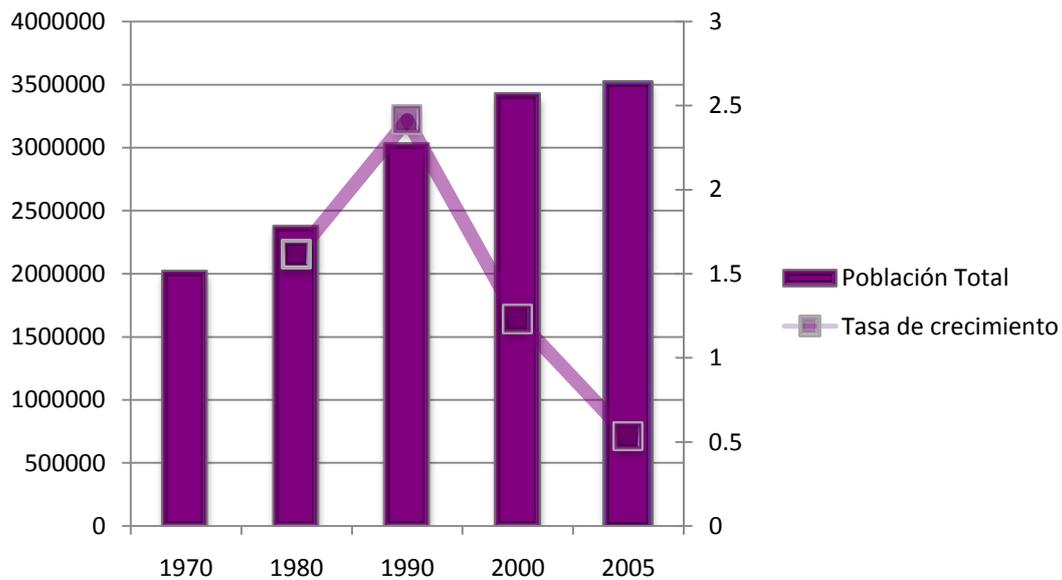
Contexto demográfico

Para el año 2005, México cuenta con 103 263 388 habitantes, mientras que en el estado de Oaxaca residía una población de 3 506 821 habitantes, lo cual representa 3.39% del total nacional. El volumen de población total coloca a Oaxaca como la décima entidad más poblada del país, superada solamente por el Estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato, Chiapas, Nuevo León y Michoacán.

La población oaxaqueña, desde el decenio de los setenta, ha tenido un crecimiento que se apega a las condiciones demográficas del país. En 1970 la población total de Oaxaca es de 2 015 424; en 1980 de 2 369 076; para 1990 cuenta con 3 019 560; en 2000 con 3 415 096, mientras que en 2005 la población asciende a 3 506 821 habitantes. Los datos demográficos demuestran un ritmo de crecimiento que va de acelerado a moderado. La tasa de crecimiento del estado para el periodo 1970-1980 es de 1.61% anual; en 1980-1990 de 2.41%; de 1990-2000 de 1.23%, mientras que en el lustro 2000-2005 la tasa de crecimiento se reduce a 0.53% (Figura 2.12).

La superficie oaxaqueña es de 93 147 km², por lo cual, la población relativa o densidad de población del estado, en la actualidad, es baja (37.64 hab/km²), dicho valor habla de una dispersión de la población que se corrobora al analizar la distribución de la población.

Figura 2.12
Oaxaca: población total y tasas de crecimiento, 1970-2005



Fuente: Elaborado con base en Secretaría de Industria y Comercio 1973; INEGI, 1984, 1992, 1996, 2001 y 2006.

a) Estructura territorial

En 2005, Oaxaca se caracteriza por la presencia de dieciséis ciudades que concentran al 24.31% de la población estatal, y el restante 75.69% en 10 186 localidades. Por lo tanto, la concentración de la población se presenta en unas cuantas localidades, y la mayor proporción de la población se encuentra dispersa en un gran número de pequeñas localidades (Cuadro 2.2).

La estructura territorial de los asentamientos de Oaxaca presenta un predominio de las localidades de 1 a 999 habitantes, puesto que en 9 668 localidades de ese tamaño habitan 1 317 433 personas (37.56% de la población total del estado). El segundo grupo en cuanto al

volumen de población, lo conforman las localidades de 1 000 a 2 499 habitantes con 538 593 personas (15.35%); mientras que el tercer grupo está dado por los asentamientos urbanos pequeños con el 8.53% de la población total de Oaxaca (299 301 habitantes).

Cuadro 2.2
Estructura territorial de los asentamientos de Oaxaca, 2005

Tamaño de la localidad		2005	
Denominación	Tamaño demográfico	Localidades	Población
Rural	1-999	9 668	1 317 433
	1000-2499	357	538 593
	2500-4999	85	292 655
Mixto-rural	5000-9999	43	297 807
Mixto urbana	10000-14999	17	207 579
Urbana	15000-49999	11	299 301
	50000-99999	4	295 418
	100000-499999	1	258 035
Total Oaxaca		10 186	3 506 821

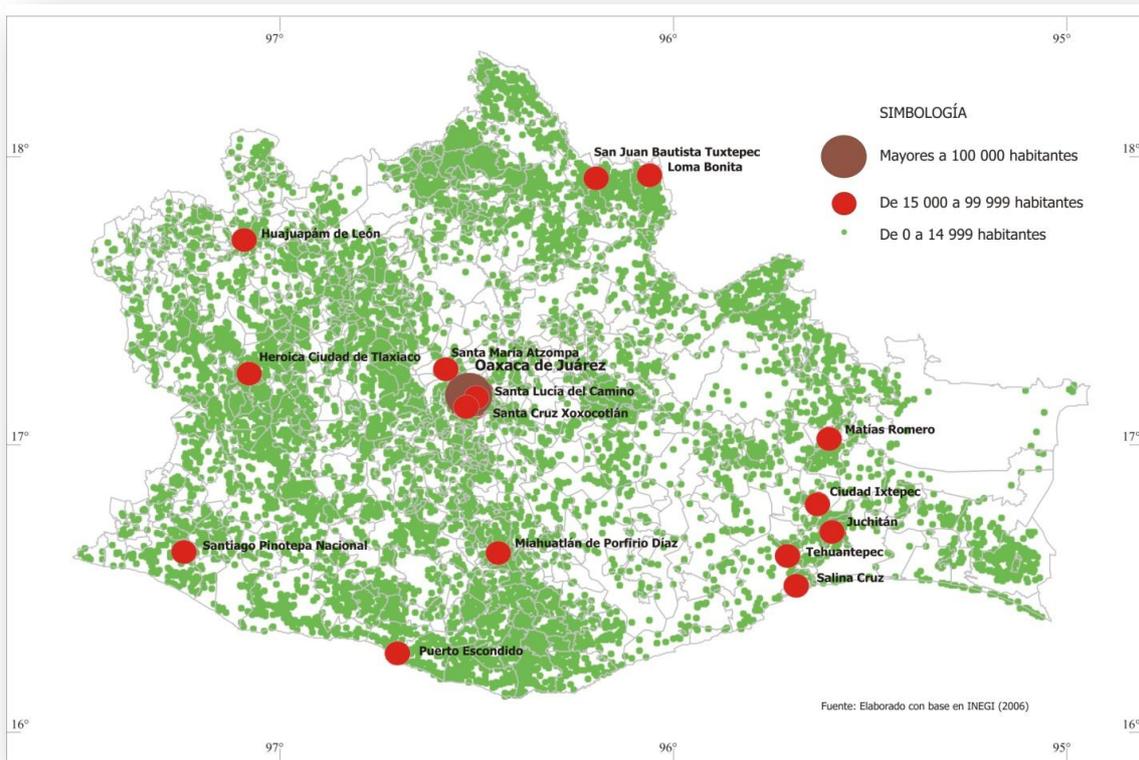
Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2006.

Es importante hacer notar la presencia de diecisiete asentamientos de tamaño de 10 000 a 14 999 habitantes, ya que éstas son localidades mixtas urbanas rurales (Unikel, 1979) o ciudades muy pequeñas (Gutiérrez y González, 2000) y, en un futuro, pueden alcanzar el tamaño de 15 000 y ser consideradas urbanas; éstas concentran a 207 579 personas y son las siguientes: San Antonio de la Cal, Ocotlán de Morelos, Fraccionamiento El Rosario, Zaachila, Tlacolula de Matamoros, Cuilapam de Guerrero, Asunción Nochixtlán, Zimatlán, San Jacinto Amilpas y San Lucas Tlanichico en la región de los Valles Centrales; Huautla de Jiménez en la región de La Cañada; Putla Villa de Guerrero en la Sierra Sur; La Crucecita, San Pedro Pochutla y Río Grande en la región Costa; Unión Hidalgo y Villa de San Blas Atempa en la región Istmo.

En cuanto a las ciudades (los asentamientos de más de 15 000 habitantes) el mayor volumen se presenta en once ciudades muy pequeñas (de 15 000 a 49 999 habitantes) con 299 301 personas (8.53% de la población oaxaqueña); el segundo gran bloque lo conforman cuatro ciudades pequeñas (San Juan Bautista Tuxtepec, Salina Cruz, Juchitán de Zaragoza y Santa

Cruz Xoxocotlán), con el 8.42% de la población estatal, mientras que la capital de estado, Oaxaca de Juárez, es un ciudad media que concentra únicamente al 7.35% de la población del estado (258 035 habitantes) (Figura 2.13).

Figura 2.13
Oaxaca: Estructura territorial de las localidades urbanas, 2005



Los asentamientos urbanos presentan una distribución aislada y son las siguientes:

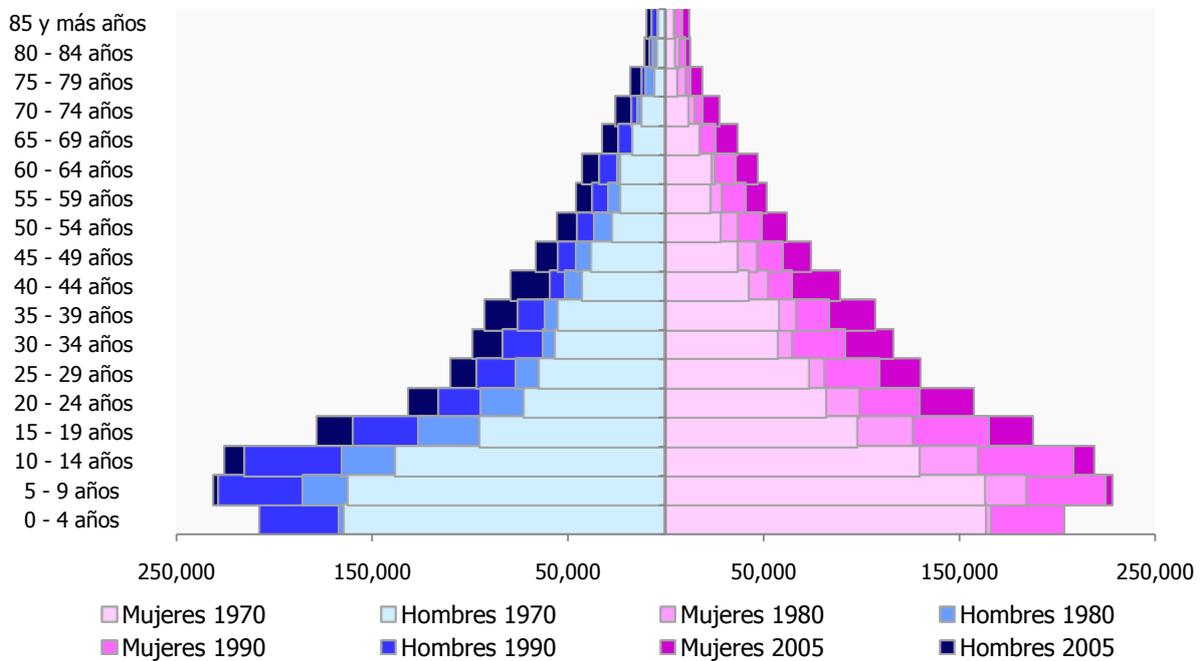
- a) Zona Metropolitana de Oaxaca, comprende las ciudades de Oaxaca de Juárez, Santa Cruz Xoxocotlán, Santa Lucía del Camino y Santa María Atzompa con 376 614 habitantes;
- b) Ciudades del Istmo con 225 086 habitantes concentrados en Salina Cruz, Juchitán, Tehuantepec, Ciudad Ixtepec y Matías Romero;
- c) Ciudades de la Cuenca del Papaloapam, San Juan Bautista Tuxtepec y Loma Bonita con 123 992 personas;

- d) Ciudades de la Costa, Santiago Pinotepa Nacional y Puerto Escondido con 46 049 habitantes;
- e) Ciudades dispersas, Huajuapam de León y Heroica Ciudad de Tlaxiaco en la Mixteca con 45 321 y 16 635 habitantes, respectivamente; y Miahuatlán de Porfirio Díaz en la Sierra Sur con 18 987 habitantes.

b) Estructura de la población

A partir del decenio de los setenta, se incrementó considerablemente la población en todo el país; Oaxaca no fue la excepción. En el lapso de estos 35 años, el comportamiento poblacional se ha regido por un incremento que tiende de lo moderado a lo acelerado, en el que la composición por género de la población muestra un equilibrio, aunque con un ligero aumento de la población femenina (Figura 2.14).

Figura 2.14
Oaxaca: Estructura demográfica por edad y sexo, 1970-2005



Fuente: Elaborado con base en Secretaría de Industria y Comercio 1973; INEGI, 1992 y 2006.

Los gráficos de la estructura demográfica de la entidad muestran algunas semejanzas notables entre ellas:

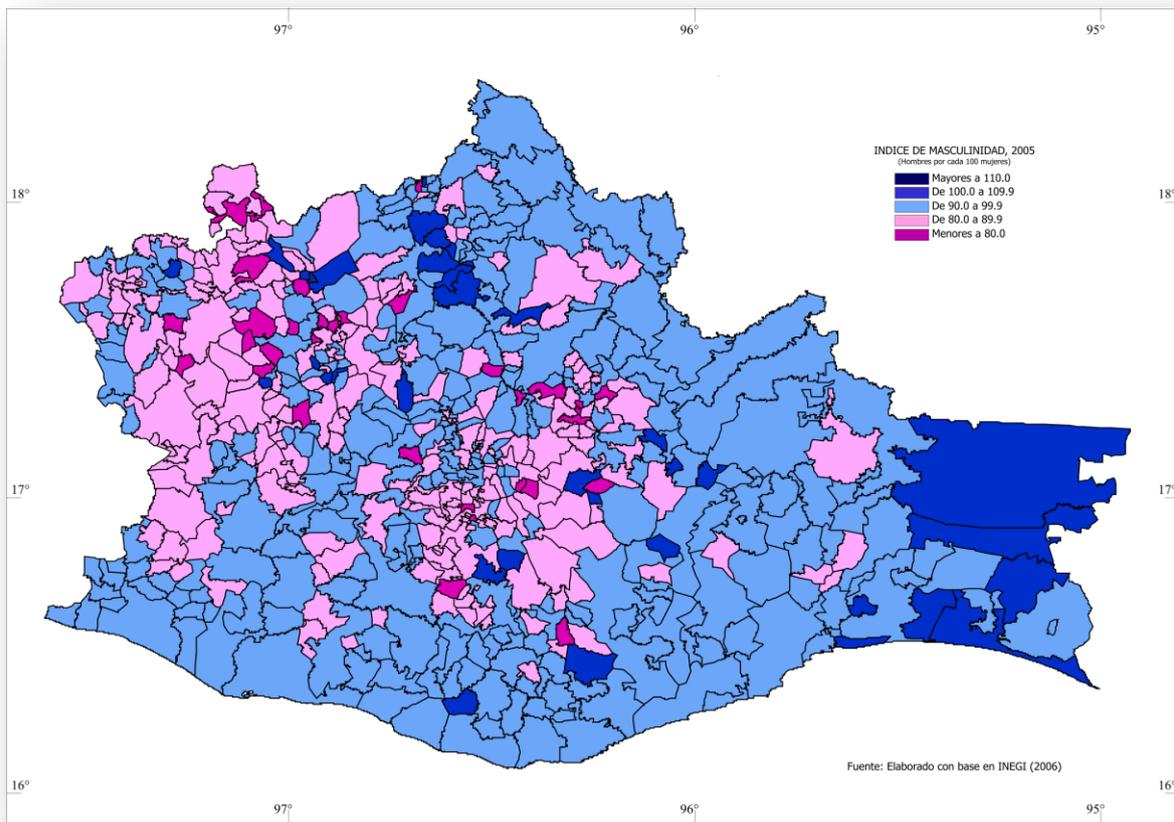
- Los grupos de población infantil y joven (de 0 a 19 años), son la base de la pirámide y predominan en la entidad, indicativo de que la natalidad en este lapso de tiempo ha sido alta, aunque empieza a disminuir. Estos grupos demandan diversos servicios sociales, como los educativos, así como fuentes de empleo, para el momento en que inicien su incorporación al mercado laboral.
- La población que oscila entre los 20 hasta los 35 años, se conforma por grupos que aumentan su porcentaje, con mayor proporción de población femenina, debido a los procesos de emigración masculina hacia otras entidades del país o a Estados Unidos.
- Se distingue que los grupos de edades más avanzadas (mayores de 65 años), tienen un aumento considerable, la participación ha pasado de 4.15% de la población total en 1970 a 6.79% en 2005, el cual se debe a las mejoras en las condiciones de salud.

Una de las variables que puede ser obtenida a partir de la estructura de la población es el *índice de masculinidad*², el cual revela la proporcionalidad entre la población masculina y femenina. Dicho índice presenta una distribución homogénea en la entidad (Figura 2.15), aunque en tres vertientes principales:

- La mayor cantidad de municipios de la entidad (279) presentan una condición equilibrada o normal, es decir, que existen entre 90 y 100 hombres por cada 100 mujeres que habitan en la entidad municipal.
- Los municipios que presentan un predominio masculino (mayor a 100) se encuentran aislados, aunque la mayor parte de ellos se encuentran localizados en la zona del Istmo. El municipio con el mayor índice de masculinidad es Santiago Tepetlapa (118.9), donde únicamente habitan 638 personas, principalmente niños y ancianos, porque se trata de una entidad municipal ubicada en la región Mixteca, en el distrito de Coixtlahuaca, la cual

se caracteriza por ser una importante zona de expulsión de población masculina y femenina en edad laboral, los que se dirigen a las ciudades de Oaxaca y Los Ángeles, California, principalmente.

Figura 2.15
Oaxaca: Índice de masculinidad, 2005



- En contraparte, se encuentran aquellos municipios con preponderancia de actividad femenina, el índice de masculinidad se encuentra por debajo de 90 hombres. La distribución de municipios con estas características se encuentran en las regiones de la Mixteca y de los Valles Centrales (distritos de Teposcolula, Silacayoapam, Huajuapam, Tlaxiaco, Zaachila, Tlacolula, Zimatlán, Juxtlahuaca, Centro, Ejutla y Ocotlán). El municipio con el menor índice de masculinidad es San Miguel Tulancingo (66.3), localizado en el

distrito de Coixtlahuaca, y que presenta una situación socioeconómica precaria, razón por la que los hombres del municipio se ven obligados a emigrar.

El análisis de este indicador demográfico radica en la importancia para vincular otras características socioeconómicas que inciden en la transformación espacial, Los municipios con predominio de población femenina, se encuentran relacionados con zonas de expulsión de población, personas que emigran hacia otras entidades del país, o bien hacia Estados Unidos. Cabe destacar que Oaxaca ocupa el decimosexto lugar a nivel nacional en cuanto a la expulsión de personas que buscan obtener una mejora en su calidad de vida.

Para la realización de este análisis la población total del estado se dividió en cuatro grandes grupos, el primero de ellos se conforma por la población infantil y adolescente, de 0 a 14 años de edad, edades en las que se tiene acceso a la educación básica. Los siguientes grupos comprenden a la población en edad productiva, los rangos de edad son de 15 a 39 años y de 40 a 64 años, respectivamente. Mientras que el último grupo se refiere a la población adulta mayor, todas aquellas personas que cuentan con más de 65 años de edad. A partir de estas condiciones se pueden obtener varias características importantes de la población en el año 2005, en lo referente al equilibrio en la estructura poblacional por sexo.

- En la población infantil y adolescente de la entidad, se puede advertir una situación *normal* en la proporcionalidad de los sexos, ya que existe un predominio de población masculina, lo que obedece a patrones naturales de sobrevivencia de los hombres en estos grupos de edad. El valor del índice de masculinidad para el estado es de 102.10; asimismo, es importante considerar que en 60.35% de los municipios se presentan valores del índice mayores a 100, por tanto, es difícil establecer patrones de distribución territorial. Los valores extremos del índice se presentan en Santiago Tepetlapa y San Pedro Yucunama, con 216.67 y 61.22, respectivamente. Ambos municipios se encuentran localizados en la región de la Mixteca, aunque en distrito diferente; conviene aclarar que se presentan estos valores, debido a la cantidad de población absoluta que es de 116 y 244 personas residentes en los municipios mencionados.

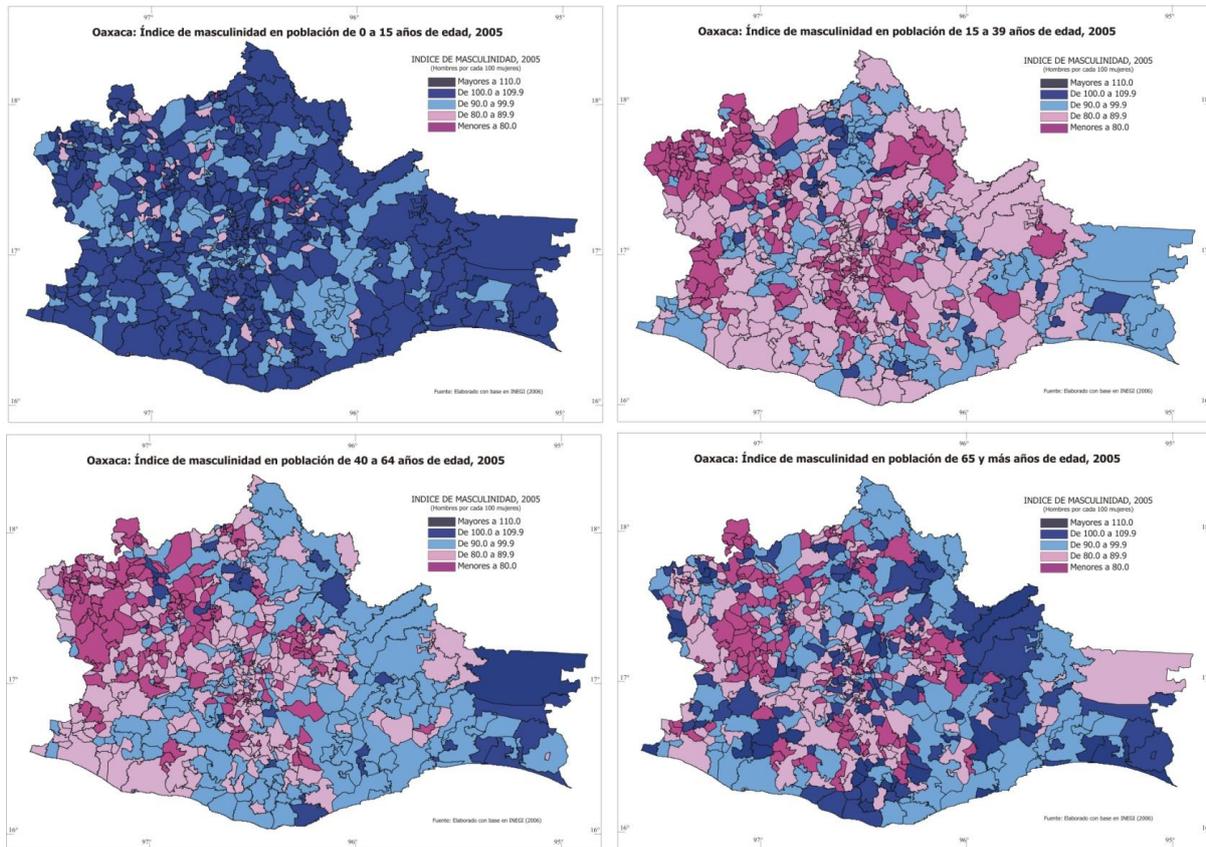
- Las condiciones en el índice de masculinidad tienen cambios importantes en cuanto se analizan los siguientes grupos de edad, ya que en el segundo (de 15 a 39 años), la entidad presenta un valor de 85.18; asimismo, 41 municipios presentan un predominio masculino, con un valor a 100, en tanto que 403 municipios reportan valores del índice menores a 90; cabe mencionar que incluso el municipio de San Bartolomé Quialana presenta datos menores a 50 hombres por cada 100 mujeres residentes en la localidad, este municipio se encuentra localizado en la región de los Valles Centrales (Figura 2.16).

Figura 2.16
San Bartolomé Quialana



Los municipios en donde se registra el predominio de población femenina tienen patrones de distribución territorial muy definidos, ya que la mayor parte de ellos se ubican en las regiones de la Mixteca y los Valles Centrales, y en menor escala en la Sierra Sur, Papaloapam e Istmo. Como se ha mencionado con anterioridad, la mayor presencia de población femenina en este grupo de edad se encuentra vinculada con la emigración de los hombres hacia otras entidades, o incluso, hacia Estados Unidos (Figura 2.17).

Figura 2.17
Oaxaca: Índices de masculinidad por grandes grupos de edad, 2005



- Respecto al grupo de 40 a 64 años de edad, el estado tiene un valor de 87.30, lo cual representa una situación similar al grupo etéreo anterior, ya que 66.31% de los municipios presentan un predominio femenino, con valores del índice de masculinidad menores a 90.
- En lo que concierne a la población mayor a 65 años, Oaxaca también presenta un predominio de población femenina, ya que el índice de masculinidad es de 87.40. Aunque es preciso mencionar que 20.70% de los municipios presentan un predominio masculino al tener un valor mayor a 100 y 53.33% cuentan con un índice de masculinidad menor a 90. En este grupo etéreo es donde se hacen evidentes los datos más bajos del índice de

masculinidad, ya que los municipios de Santa Magdalena Jicotlán y San Miguel Tulancingo tienen valores menores a 40.

Contexto económico

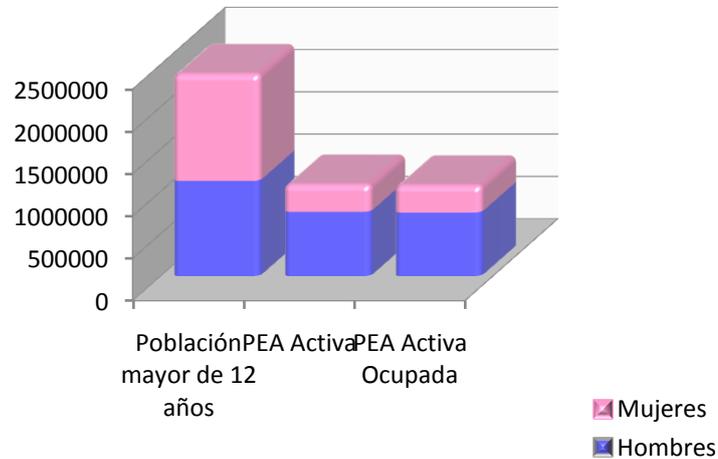
a) El empleo de los hombres oaxaqueños

En los puntos anteriores se ha abordado la emigración como una de las realidades actuales de la población oaxaqueña. Por tanto, se hace evidente realizar un análisis breve de las condiciones que la generan. Ante tal situación es importante considerar que los movimientos poblacionales tienen una multifactorialidad en su origen, aunque la mayor parte de ellos ocurren por la carencia de recursos económicos que permitan satisfacer las necesidades individuales, familiares y sociales de la población. Frente a este panorama, se hace fundamental tener un conocimiento de la forma en que se realiza el empleo en el estado de Oaxaca.

Para el año 2000³ el estado de Oaxaca cuenta con 69.78% de su población con una edad mayor a los doce años, es decir, 2 383 233 personas se constituían como la población en edad de trabajar; en este sector de población se hace evidente el predominio relativo de las mujeres, ya que representan 52.81% del total (Figura 2.18). De manera conjunta, es conveniente precisar que la población mayor de doce años que lleva a cabo las actividades productivas se denomina población económicamente activa (PEA); su importancia radica en que, a través de sus actividades, forman la estructura económica de un espacio determinado.

En Oaxaca la proporción de la PEA no rebasa la mitad del total de la población (45.18%), es decir, únicamente 1 076 829 personas realizan una actividad productiva, además de que esta población se encuentra compuesta, primordialmente, por fuerza de trabajo masculina, los hombres representan el 70.57% de la PEA, mientras que las mujeres al 29.43%.

Figura 2.18
Oaxaca: Estructura por sexo de la población económicamente activa, 2000



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2001.

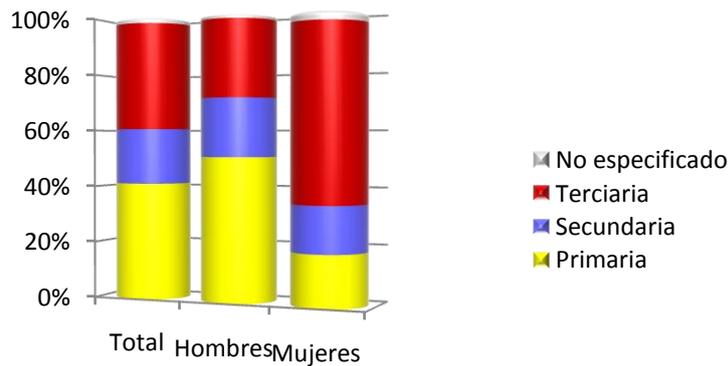
De acuerdo con los datos censales, para el año 2000 la tasa de desempleo era relativamente baja, ya que sólo 0.95% carecían de un empleo, aunque es importante considerar la relatividad del dato, debido a las condiciones laborales de subempleo que podían existir en dicho momento. En cuanto a la composición de la población que no contaba con un empleo también es evidente el predominio masculino, ya que 1.11% de los hombres eran desempleados, en tanto que 0.95% de las mujeres tenían esta condición.

Para este momento (2000) se advierte en la entidad una complejidad en cuanto a la estructura de sus actividades productivas, ya que existe un equilibrio entre las actividades primarias y terciarias; por tanto, 41.10% de la PEA labora en actividades agrícolas, ganaderas, forestales y pesqueras; 37.51% lo hace en actividades comerciales y de servicios; y tan sólo 19.36% participan de las labores mineras e industriales (Figura 2.19).

La participación económica en los sectores productivos varía de acuerdo al sexo de la población, ya que los hombres laboran primordialmente dentro del sector primario (50.67%), debido a la información censal no se puede realizar una distinción de las

actividades preponderantes. Posteriormente, en orden de importancia se encuentran actividades del sector secundario como la construcción (10.45%) y las industrias manufactureras (9.40%).

Figura 2.19
Oaxaca: Estructura por sector de la población económicamente activa, 2000



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2001.

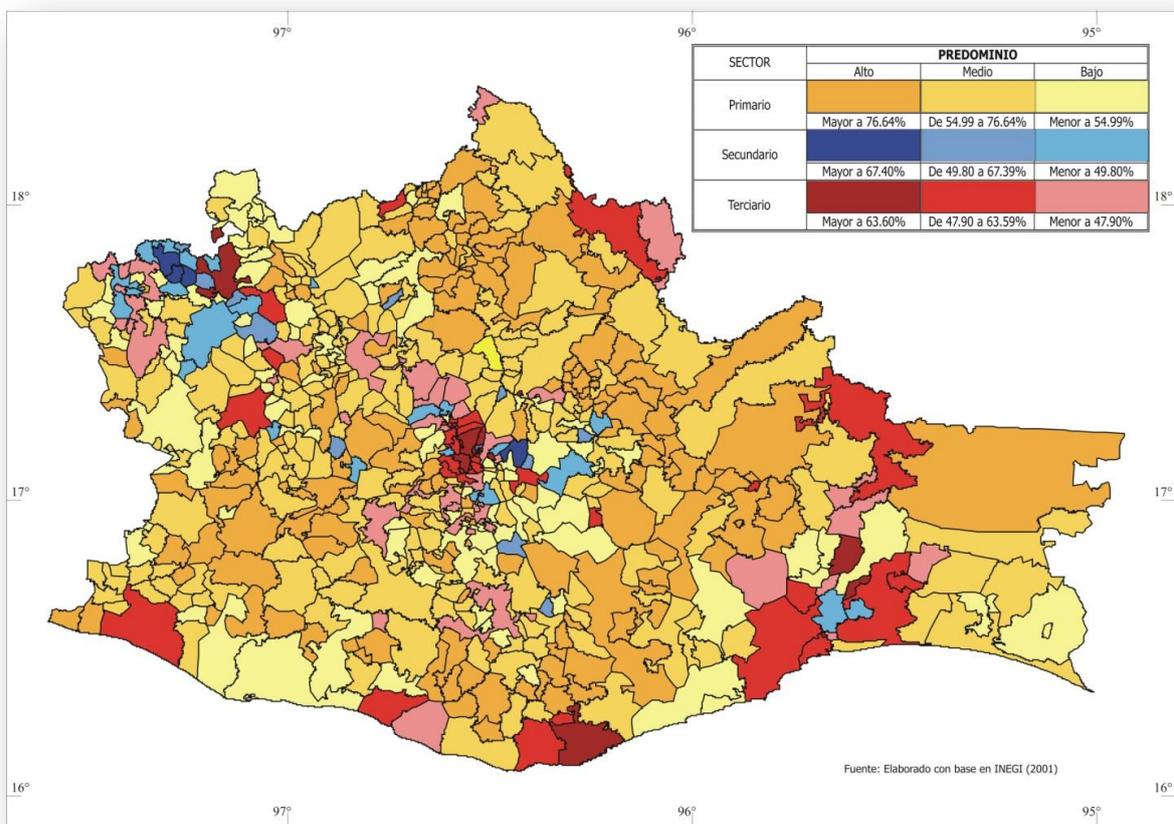
En contraparte, las mujeres trabajan básicamente en actividades del sector terciario, destacan por su importancia las labores en el comercio (19.55%), los servicios educativos (9.73%) y los servicios de hoteles y restaurantes (8.09%). Además tienen una importante presencia dentro del sector primario (18.25%) y de las industrias manufactureras (15.60%).

Con base en la información del predominio de un sector económico, es posible dar cuenta de la distribución espacial de las actividades económicas de la entidad e incluso de la formación de regiones industriales y comerciales bien delimitadas (Figura 2.20).

De esta manera, se pueda advertir que en Oaxaca se practican predominantemente las actividades primarias, en particular agricultura, ganadería y pesca; todas ellas de manera incipiente y sin una adecuada infraestructura que les permitan ser actividades rentables de manera comercial, ya que son primordialmente para el autoconsumo de la población. Aunque 455 municipios tienen al sector primario como sus actividades preponderantes, hay

algunos municipios que cuentan con valores muy altos de la PEA primaria, como San Juan Yatzona (98.28%), San Pedro Yaneri (97.83%) y San Juan Juquila Vijanos (97.22%), todos ellos ubicados en la región Sierra Norte. La población de dichas entidades se dedica al cultivo de maíz, caña y frijol (Figura 2.21).

Figura 2.20
Oaxaca: PEA total por sector económico predominante, 2000



Asimismo, se pueden identificar tres regiones industriales, esto en función a los empleos de la población; las regiones se encuentran ubicadas en la Mixteca, vinculada a la ciudad de Huajuapam; en los Valles Centrales, en correspondencia con la Zona Metropolitana de Oaxaca; y, en menores proporciones en el Istmo.

Figura 2.21
Oaxaca: Actividades económicas



Las imágenes muestran algunas de las actividades económicas que se practican en Oaxaca como son el cultivo del maíz para autoconsumo en la Mixteca, la elaboración de telares en Teotitlán del Valle o la actividad comercial del Mercado de Abastos de Oaxaca.

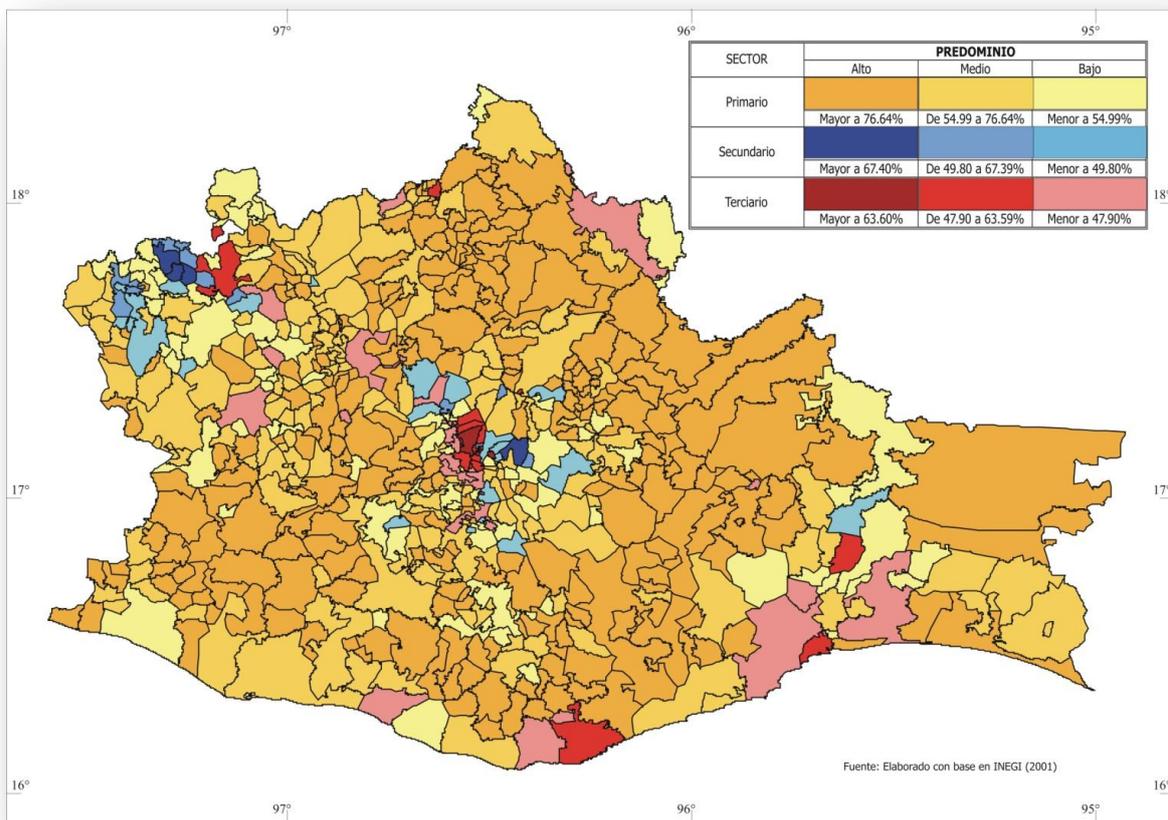
Los municipios donde la población tiene una participación considerable en el sector secundario son San Simón Zahuatlán (84.98%), San Miguel Amatitlán (68.83%) y Teotitlán del Valle (68.42%). Los dos primeros se encuentran ubicados en la región Mixteca y Teotitlán del Valle en los Valles Centrales. La actividad industrial que realiza la población en estas entidades es artesanal, consistente en la fabricación de balones de fútbol y de textiles de lana con pinturas vegetales.

Por su parte, las actividades comerciales y de servicios, presentan un predominio en los municipios urbanos del estado, los más altos valores se hacen evidentes en San Sebastián Tutla (79.28%), Oaxaca de Juárez (76.92%) y Santa Cruz Amilpas (74.69%). Los tres

municipios se encuentran en los Valles Centrales y pertenecen a la Zona Metropolitana de la Ciudad de Oaxaca.

Al ahondar en el análisis de las actividades realizadas por la población masculina en la entidad, se puede advertir que los hombres se dedican primordialmente al sector primario, es decir, a las actividades agropecuarias, forestales y pesqueras, esta situación ocurre en 491 municipios de la entidad (Figura 2.22).

Figura 2.22
Oaxaca: PEA masculina por sector económico predominantes, 2000



Las actividades secundarias y terciarias como actividad preponderante de los hombres tienen lugar en 34 y 41 municipios, respectivamente. De esta manera, la actividad industrial se localiza primordialmente en la región de la Mixteca y, en menor medida, en los Valles

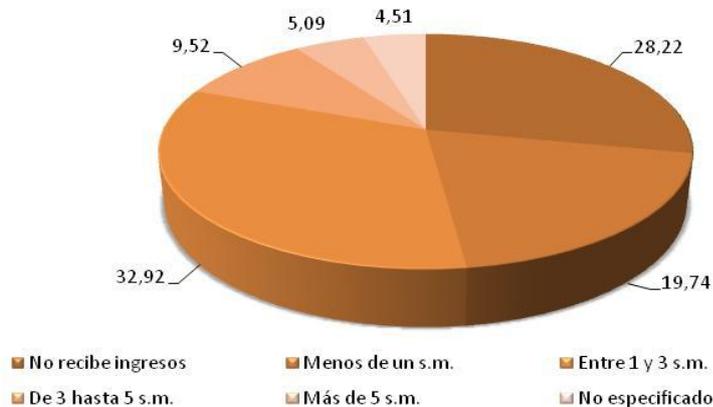
Centrales. Mientras que la actividad comercial y de servicios se realiza en las ciudades, la mayor intensidad se hace presente en la ZM de Oaxaca, Huajuapam y Huatulco, principalmente.

Uno de los aspectos que presentan una mayor vinculación con el empleo es el ingreso que percibe la población. En el caso de Oaxaca, el ingreso se erige como un reto fundamental, debido a su repercusión en la calidad de vida de los habitantes y en la desigualdad socioeconómica que se vive en la entidad. La información referente a los ingresos se encuentra referida en salarios mínimos para el año 2000.

Conforme a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la Ley Federal del Trabajo, el salario mínimo es la cantidad menor que debe recibir un trabajador por los servicios prestados en una jornada de trabajo y que deberá ser suficiente para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia en el orden material, social y cultural, y para proveer la educación obligatoria de sus hijos (Vázquez, 1999). De acuerdo con la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, todos los municipios de Oaxaca pertenecen al Área geográfica C. Para dicho momento a la zona le corresponde un salario mínimo general mensual de \$981 pesos, (CONASAMI, 2005) (equivalentes a \$103.74 dólares estadounidenses⁴).

La distribución de los salarios es desigual para la población del estado, ya que 28.22% de la población no recibe ningún ingreso, situación que puede explicarse por la presencia de tradiciones ancestrales como el *tequio* (aportación a la comunidad); además de que 19.74% de los habitantes tiene un ingreso inferior a un salario mínimo (Figura 2.23). Ambos grupos de población, llegan a concentrar a poco menos de la mitad de la población; cabe destacar que el ingreso es una variable que recobra importancia, pues se trata de un dato fundamental para llevar a cabo mediciones que emplean indicadores socioeconómicos (bienestar social, desarrollo humano, pobreza, marginación, entre otros).

Figura 2.23
Oaxaca: Grupo de ingresos mensuales que percibe la población, 2000



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2001.

A pesar de ello, el grupo salarial predominante es el que percibe un ingreso fluctuante entre 1 y 3 salarios, ya que concentra a 32.92% de la población; mientras que la población que cuenta con un ingreso superior a 3 salarios mínimos es de 14.61%.

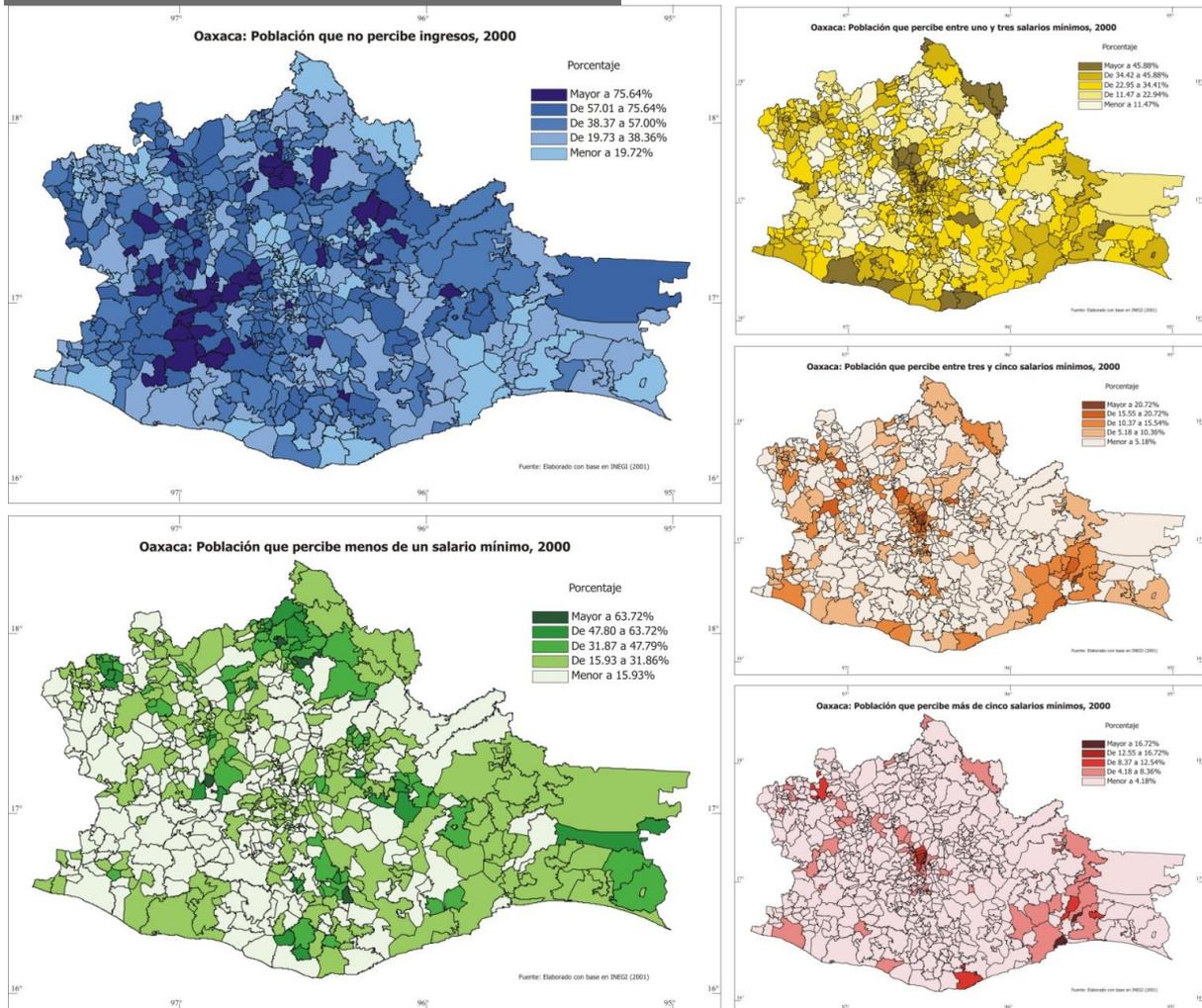
Las actividades que brindan los más altos ingresos a la población oaxaqueña son los servicios educativos, el comercio y las industrias manufactureras, al concentrar a 51.21% de la población que percibe más de 3 salarios mínimos. En contraste, se hallan las actividades primarias (agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza) que concentran al 65.61% de la población que percibe un ingreso inferior a un salario mínimo.

La distribución territorial de los ingresos en la entidad presenta también ciertas particularidades:

- Los grupos de ingresos menores son los que tienen una mayor presencia en el territorio oaxaqueños, de tal manera que, 253 municipios cuentan con proporciones superiores a 50% de la población que no reciben ingresos, esta condición resulta más evidente en las zonas serranas de la entidad, principalmente en las Sierras Madre del Sur, Mixteca y

Centrales de Oaxaca, alcanza su mayor nivel en Santa María Tataltepec, municipio ubicado en el distrito de la Mixteca, con 94.22% (Figura 2.24).

Figura 2.24
Oaxaca: Distribución territorial de los ingresos mensuales que percibe la población, 2000

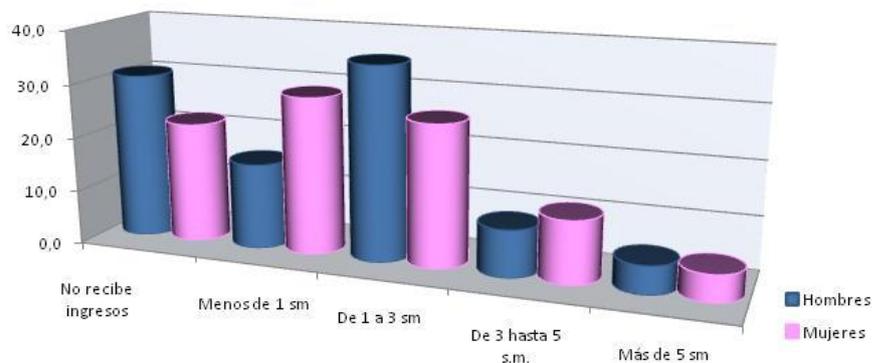


- El siguiente grupo de ingreso (menor a un salario mínimo) se presenta en una proporción mayor al 50% en 28 municipios, la mayor parte de ellos concentrados también en zonas serranas, aunque se concentran en la Sierra Madre de Oaxaca y en la Sierra Atravesada. Yutanduchi de Guerrero es el municipio con la proporción más alta, ya que 79.68% de la población cuenta con este ingreso.

- En contraste se encuentran los municipios que cuentan con proporciones considerables de población que tienen un ingreso superior, dichos municipios coinciden, en su mayoría, con las ciudades de la entidad. San Andrés Huayápam, El Espinal, Salina Cruz, San Sebastián Tutla, Santa María del Tule, Oaxaca de Juárez, Santa Cruz Amilpas, San Jacinto Amilpas, San Pablo ETLA y Santa Lucía del Camino son los municipios en donde más del 10% de la población tiene un ingreso de este tipo.

Además, es conveniente analizar la distribución de los ingresos de acuerdo al género, se advierte que los hombres obtienen un mayor ingreso que las mujeres; el grupo salarial con la más alta concentración de fuerza laboral masculina es el de 1 a 3 salarios mínimos con 35.73% de los hombres trabajadores; mientras que para las mujeres se presenta en un ingreso menor a un salario mínimo con 29.08% de la fuerza laboral femenina (Figura 2.25).

Figura 2.25
Oaxaca: Grupo de ingresos mensuales percibidos según sexo de la población, 2000



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2001.

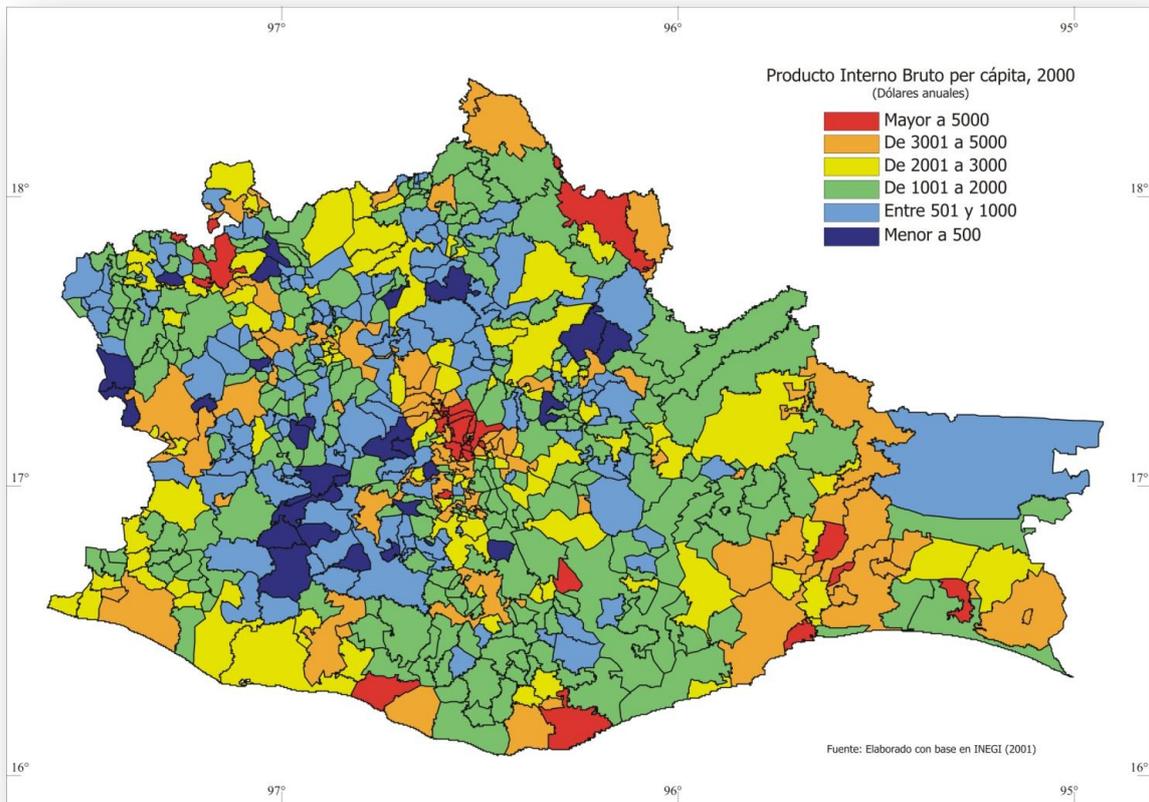
Las actividades más redituables (más de 3 salarios mínimos) para los hombres oaxaqueños son los servicios educativos, las actividades de gobierno y las industrias manufactureras; mientras que para las mujeres son los servicios educativos, el comercio y los servicios de salud y asistencia social; aunado a ello, es conveniente precisar que son una menor proporción de mujeres las que reciben este ingreso.

Vinculado con los ingresos percibidos por la población oaxaqueña se encuentra el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita⁵, el cual permite advertir la relación existente entre las actividades económicas que se practican en la entidad, además del nivel de vida que le permite alcanzar a la población oaxaqueña.

La distribución del PIB per cápita, al igual que en el resto del país, se presenta de manera diferenciada y desigual entre los municipios que conforman la entidad. De esta manera, se puede advertir que hay municipios con un PIB alto, entre los que se encuentran San Andrés Huayápam, Santa María del Tule y San Sebastián Tutla, dichas entidades administrativas rebasan 9000 dólares estadounidenses anuales; mientras que en municipios como Santos Reyes Yucuná, Santa María Zaniza y Santiago Tlazoyaltepec la cantidad no supera los 200 dólares anuales (Figura 2.26). La cifra señalada para el PIB de estos municipios, es mucho menor al de Sierra Leona, el país africano con la menor cantidad en el mundo.

Todo lo anteriormente expuesto, tiene una manifestación espacial en cuanto a los niveles socioeconómicos que se hacen presentes en la entidad. Las diversas metodologías empleadas para cuantificar la calidad de vida, el bienestar social, el desarrollo humano, ubican a Oaxaca como una de las tres entidades, junto con Chiapas y Guerrero, con las condiciones socioeconómicas más bajas del país. Incluso se debe destacar que en la entidad se encuentra el municipio con la más baja calidad de vida, se trata de Coicoyán de las Flores, localizado en la Mixteca. La desigualdad existente en la entidad, y en el país, se evidencia al tener a San Sebastián Tutla (municipio conurbado de Oaxaca) como el tercer municipio con las mejores condiciones de vida del país.

Figura 2.26
Oaxaca: Producto Interno Bruto *per cápita* por municipio, 2000



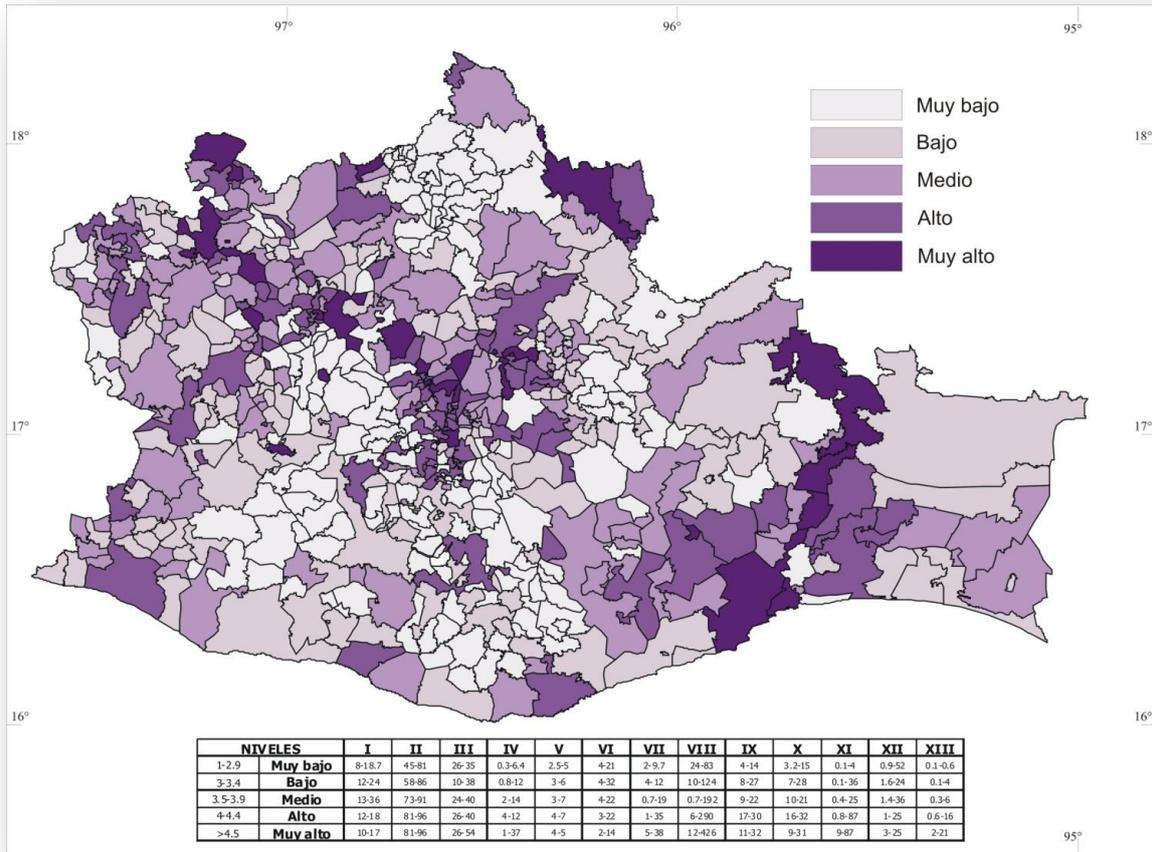
Los niveles socioeconómicos de la entidad se presentan más altos en los municipios que albergan a las ciudades de la entidad, así como en aquellos que se tiene una actividad económica que reditúa ganancias económicas y que no se dedican exclusivamente al autoconsumo; mientras que el nivel más bajo tiene una correlación directa con los municipios eminentemente rurales, indígenas y que presentan condiciones naturales adversas, como son la presencia de un relieve montañoso que dificulta la accesibilidad (Figura 2.27).

b) Los movimientos migratorios como resultado de la situación socioeconómica

Los movimientos migratorios han sido fundamentales para el crecimiento de la población oaxaqueña, ya que guardan una estrecha relación con los cambios estructurales de la

sociedad y la economía. Con base en ello, todas las entidades del país tienen relevancia como expulsores o receptores de población, ya sea para la migración nacional o internacional.

Figura 2.27
Oaxaca: Niveles socioeconómicos, 2000



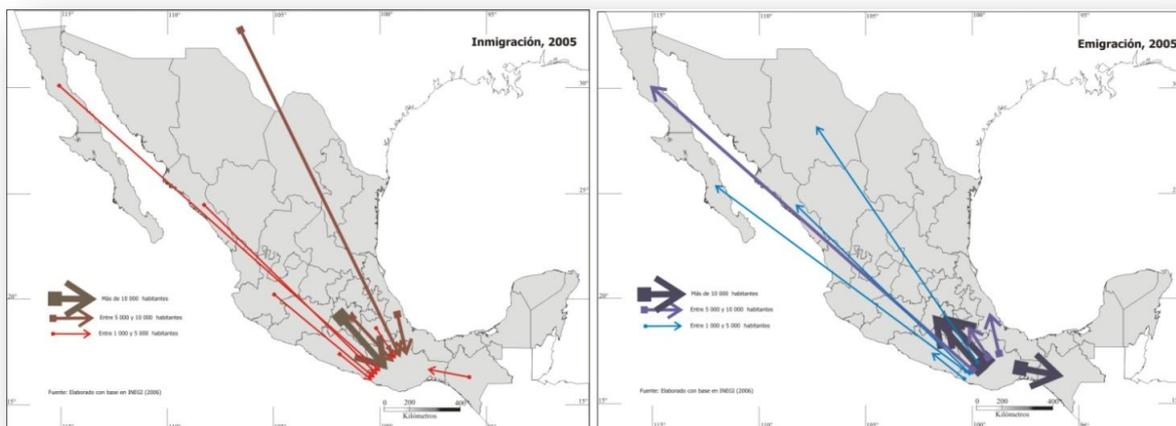
La medición de los niveles socioeconómicos se realiza utilizando las siguientes variables: I. Porcentaje de población no nativa en la entidad del total de la población; II. Porcentaje de población de 15 años y más alfabeta, de la población con cinco años y más; III. Porcentaje de población de 5 años y más que asiste a la escuela, del total de la población con cinco años y más; IV. Porcentaje de población de 12 años y más con instrucción media superior, del total de población con doce años y más; V. Maestros por cada 100 alumnos; VI. Escuelas por cada 10000 alumnos; VII. Médicos por cada 10000 habitantes; VIII. Centros de salud por cada 10000 habitantes; IX. Viviendas con techos de concreto y pared de tabique, del total de las viviendas; X. Viviendas con 3 o más cuartos, del total de viviendas; XI. Drenaje y agua interior, del total de viviendas; XII. PEA ocupada en actividades manufactureras, del total de la población ocupada y XIII. PEA ocupada con ingresos mayores de cinco salarios mínimos del total de población ocupada.

Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2001.

La emigración de la población oaxaqueña es alta en comparación con otras entidades del país, en los últimos cinco años se han trasladado a otras entidades del país 80 810 personas,

de los cuales solamente 48.80% son hombres y el resto mujeres. Los principales espacios receptores para los hombres oaxaqueños son los estados de Chiapas (9.84%), Sinaloa (7.65%) y Puebla (7.22%), entidades en donde se practica la agricultura y a donde los hombres acuden para desempeñarse como jornaleros (Figura 2.28).

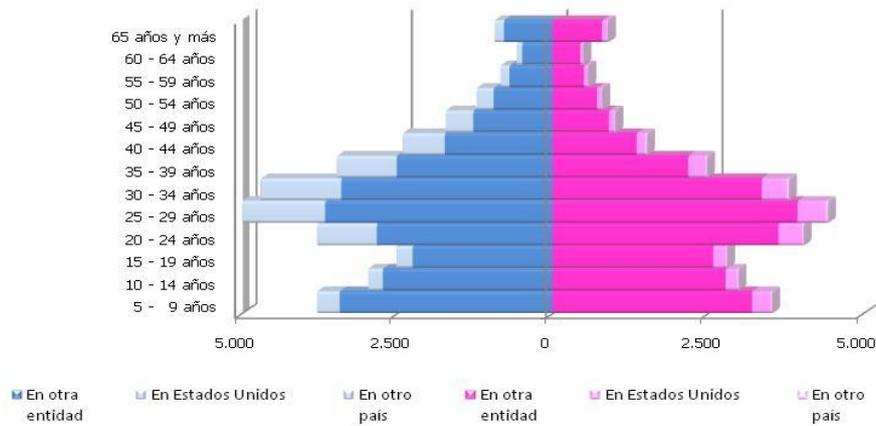
Figura 2.28
Oaxaca: Movimientos migratorios, 2005



De los 570 municipios más del 50% revelan altos índices de migración, 303 municipios son expulsores y 70 son de atracción. La migración interna se presenta hacia las regiones de la Costa y del Papaloapam, así como a la ciudad de Oaxaca.

La inmigración a Oaxaca es predominantemente masculina, ya que de las 53 135 personas que llegan a residir en los últimos cinco años a la entidad, 53.56% son hombres. La mayor parte de ellos provienen de Estados Unidos (26.22%), y le siguen en orden de importancia Estado de México, Distrito Federal y Veracruz. Una buena proporción de hombres que inmigran a Oaxaca corresponde a rangos de edad que fluctúan entre los 20 y 39 años de edad (Figura 2.29).

Figura 2.29
Oaxaca: Población inmigrante por rangos de edad y sexo, 2005



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2006.

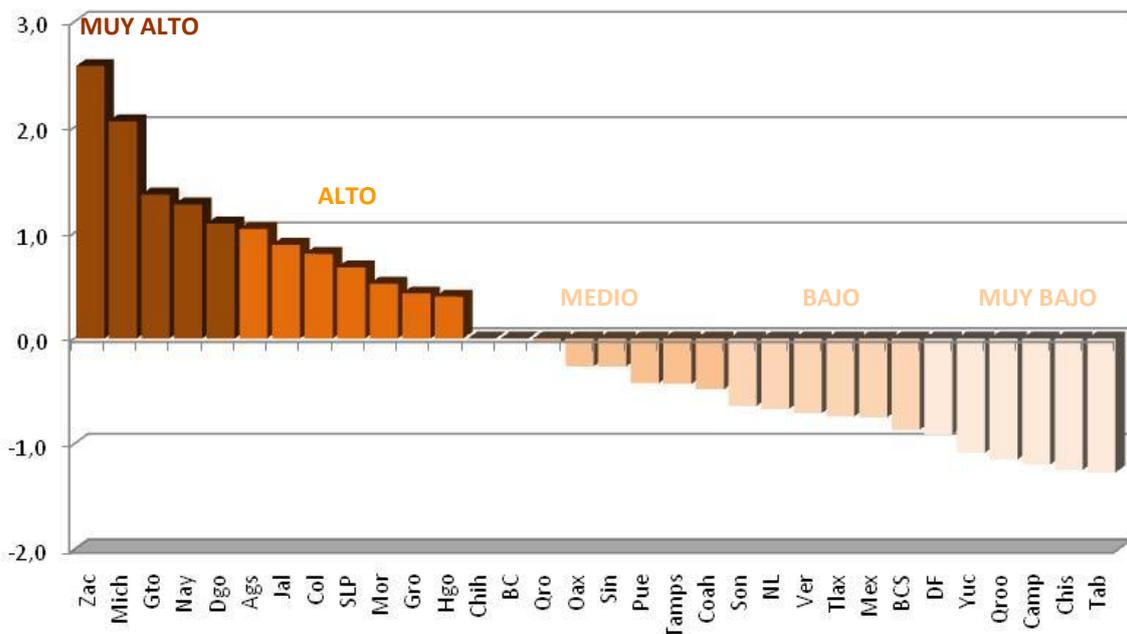
Estos movimientos migratorios tienen una repercusión en los estilos de vida, porque van a generar un mayor ingreso, que permite acceder a diversos bienes, particularmente en las zonas con presencia indígena, provocando con ello, una transculturación de la población porque se tiene un mayor consumo cultural alejado de las costumbres y tradiciones propias; aunque ello representa, también, un aumento en la calidad de vida de la población.

En lo referente a la migración internacional hacia Estados Unidos, es importante destacar que no se puede cuantificar debido a la falta de datos, no obstante, hay algunas estimaciones con base en los índices de intensidad migratoria, las entidades con mayor expulsión de población hacia Estados Unidos son Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Nayarit y Durango; en tanto que Tabasco, Chiapas, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Distrito Federal atraen a población de regreso (Figura 2.30).

Se puede advertir que Oaxaca se ubica en el decimosexto lugar nacional con un índice bajo, lo cual es resultado de diversos aspectos como los siguientes: de 762 517 hogares en la entidad, el 4.76% cuentan con emigrantes en Estados Unidos, y 4.13% reciben remesas. Esta situación repercute directamente en la economía y en la calidad de vida de las familias. Cabe

destacar que aunque hay una falta de datos sobre la cantidad de población oaxaqueña en ese país, se calcula que allá habitan poco más de dos millones de personas.

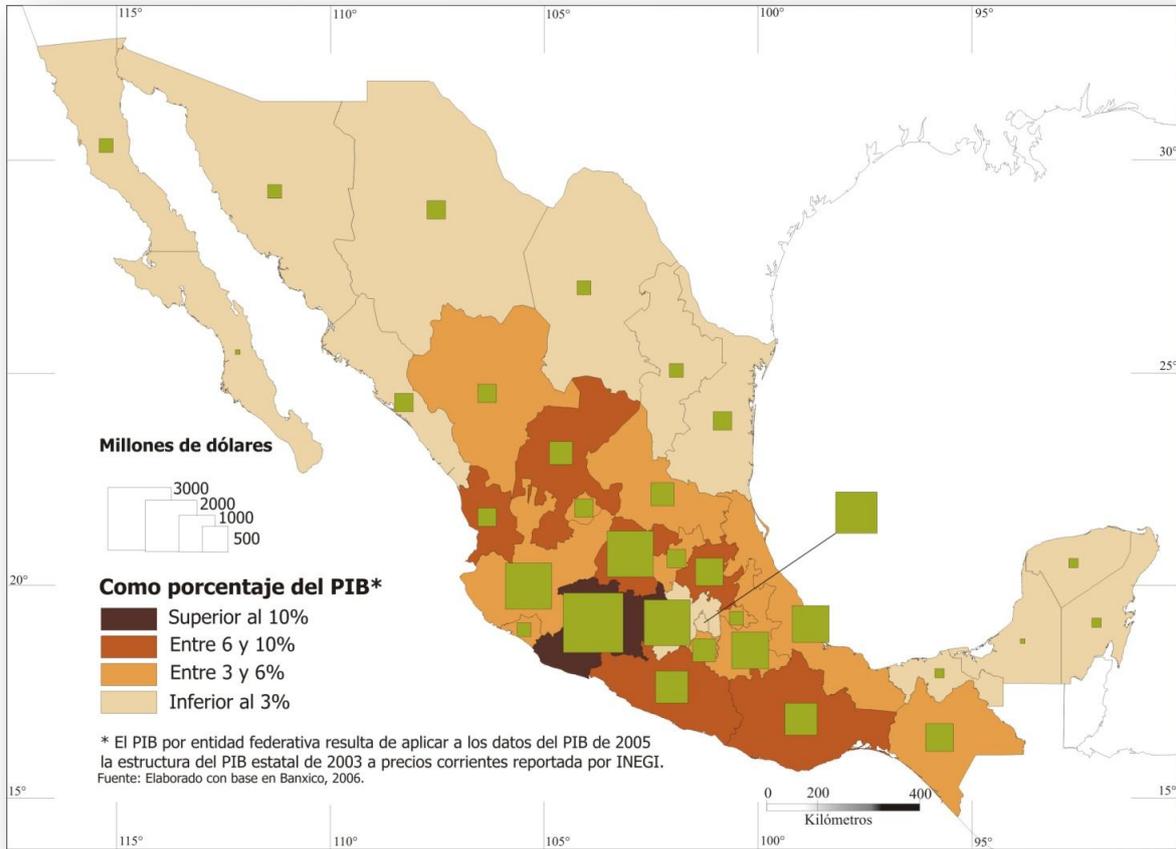
Figura 2.30
Índice de intensidad migratoria por entidad, 2000



Fuente: Elaborado con base en CONAPO, 2001.

Durante 2005 el ingreso de recursos al país por concepto de remesas asciende a 20 035 millones de dólares, lo cual representa un incremento de 20.6% con respecto al año previo. Para el estado de Oaxaca el envío de remesas tiene un valor alto en el país, recibe 1 002 millones de dólares, cifra que lo coloca en el octavo lugar nacional. Además la trascendencia que tiene esta cantidad de dinero, es su equivalencia al 8.3% del PIB generado en la entidad; junto con Michoacán y Zacatecas, Oaxaca representan las tres mayores proporciones de las remesas para la economía estatal (Banxico, 2006) (Figura 2.31).

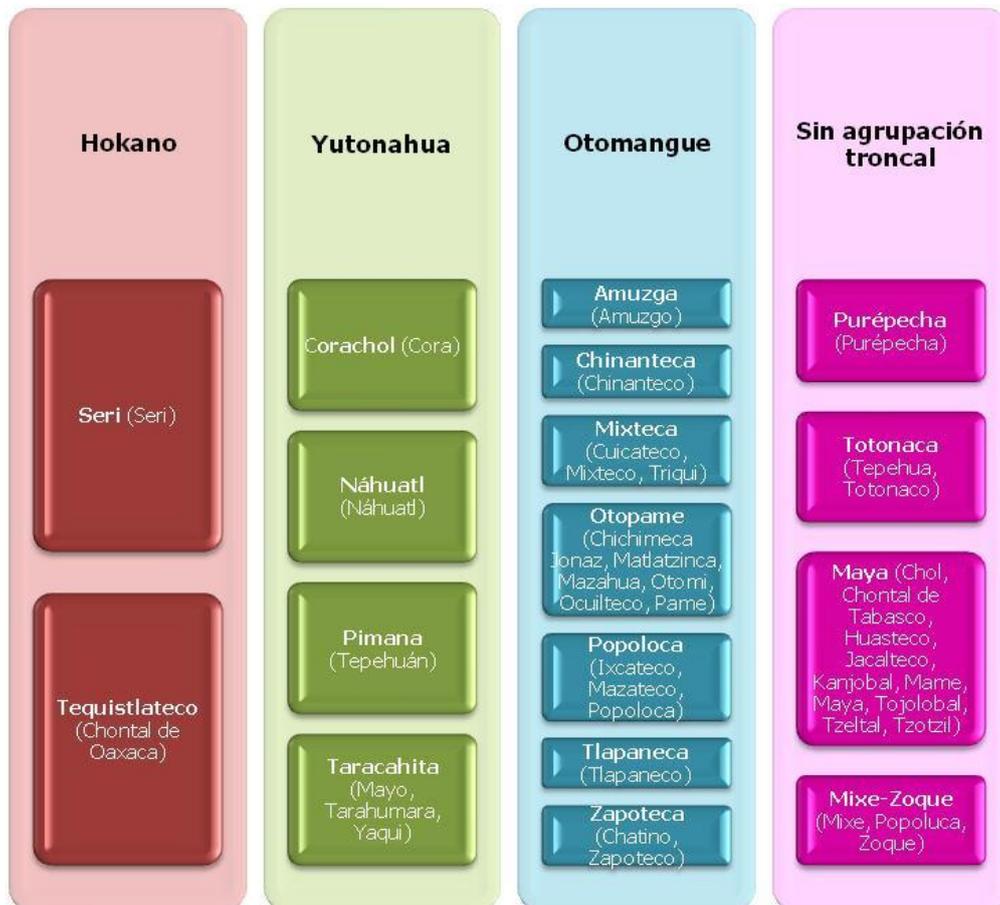
Figura 2.31
México: Remesas familiares por entidad federativa, 2005



La diversidad cultural oaxaqueña

Oaxaca es uno de los estados con mayor población de indígenas en México. En él viven por lo menos cuatro troncos lingüísticos que agrupan a dieciocho familias (Bradomín 1990), las que subdividen entre sí en 42 idiomas distintos, ininteligibles mutuamente⁶ (Cuadro 2.3) Para el 2005, la entidad cuenta con 1 120 312 personas hablantes de alguna lengua indígena, lo cual representa al 31.94% de la población total de la entidad.

Cuadro 2.3
Oaxaca: Lenguas indígenas habladas en la entidad



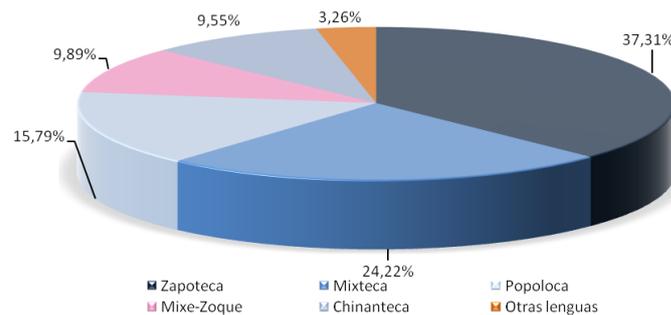
Las lenguas indígenas se encuentran agrupadas por tronco lingüístico, cada recuadro representa una familia lingüística y dentro del paréntesis se encuentran las lenguas que pertenecen a dicha familia.

De acuerdo con lo anterior, el tronco lingüístico con mayor preponderancia en la entidad es el Otomangue, ya que en él se encuentran agrupadas cuatro de las cinco familias con mayor número de hablantes en la entidad y que son las zapoteca, mixteca, popoloca y chinanteca (Figura 2.32).

Con base en las condiciones anteriores, es evidente que los grupos indígenas desempeñan un papel fundamental dentro de la sociedad oaxaqueña, además de que, prácticamente se encuentran ubicados en todo el territorio estatal, ya que 359 municipios cuentan con alguna

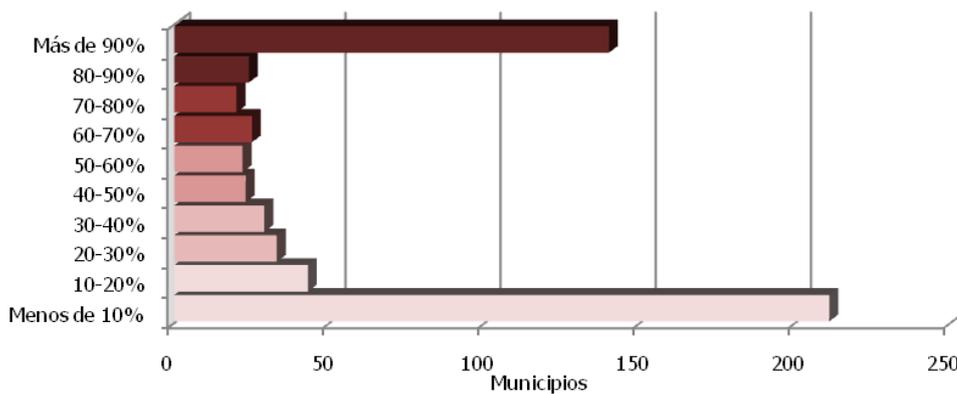
proporción de población indígena (Figura 2.33), destaca San Pedro Yareni por tener 99.76% de sus habitantes con esta condición cultural.

Figura 2.32
Oaxaca: Principales familias lingüísticas, 2005



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2006.

Figura 2.33
Oaxaca: Presencia de población indígena por municipio, 2005

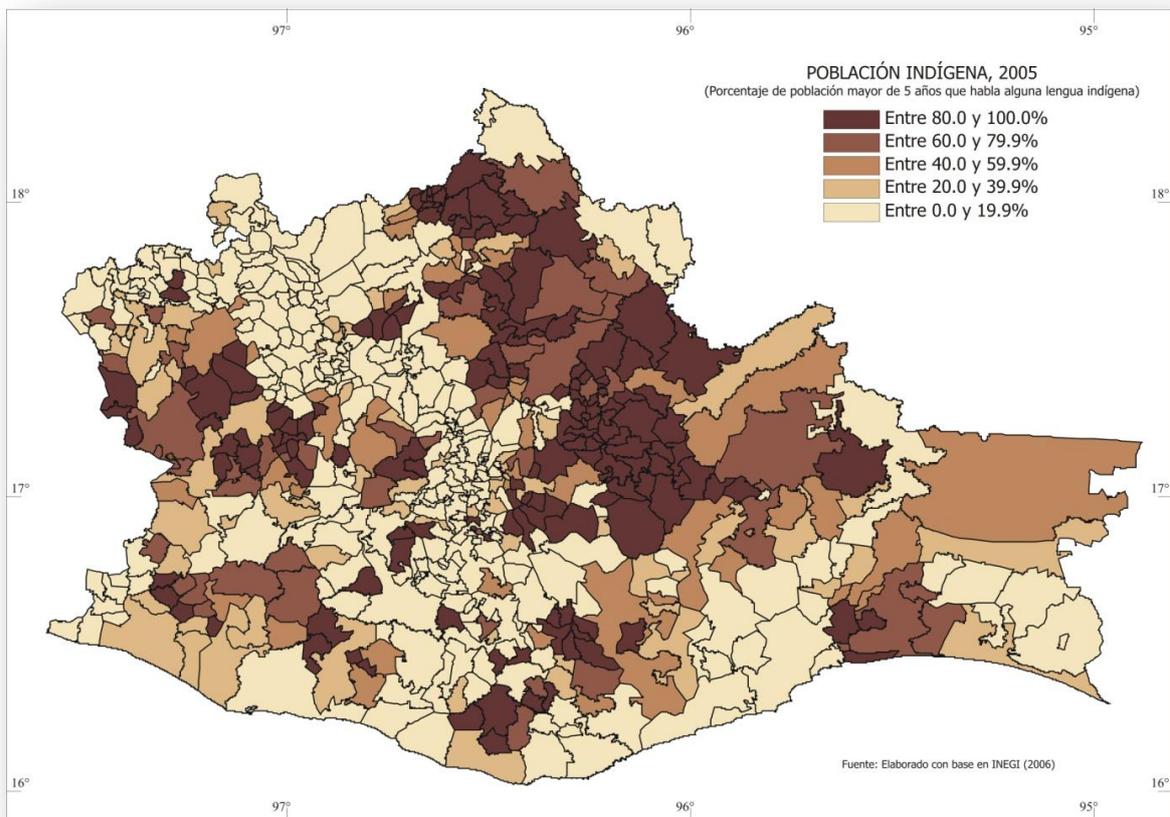


Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2006.

En términos espaciales, la población indígena presenta una distribución heterogénea en su ubicación, ya que se puede advertir que se encuentran concentrados en las regiones de la Cañada, la Mixteca y la Sierra Norte, éstas zonas se caracterizan por una dinámica demográfica de estancamiento y despoblamiento por migraciones, mientras que en las

regiones del Istmo, el Golfo, la Costa y los Valles Centrales actúan como receptoras, particularmente, las ciudades, situación que no se presenta de forma similar en las localidades rurales que también se encuentran en estancamiento demográfico (Figura 2.34).

Figura 2.34
Oaxaca: Población hablante de lengua indígena, 2005



Ahora bien, la trascendencia de mostrar el panorama de la población indígena en la entidad es la diversidad que representan en cuanto a la forma de percibir y vivir el espacio que les rodea, la diversidad cultural implica cosmovisiones, costumbres, tradiciones, estilos de vida distintos, que tienen relevancia al momento de construir una identidad, y que se manifiesta en la forma de ser, actuar y vivir la masculinidad.

¹ El teocintle es una planta considerada como el ancestro del maíz.

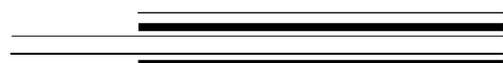
² Es el cociente entre la población masculina y la población femenina, el que en general se representa por cien.

³ La información relativa al empleo se encuentra referida al XII Censo de Población y Vivienda 2000, debido a que el II Conteo de Población y Vivienda 2005 no ofrece datos al respecto.

⁴ La paridad anual de cotizaciones diarias en 2000 es de \$9.4556 (INEGI, 2001b)

⁵ El PIB es el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una economía en un período determinado. El significado de las palabras se puede explicar de la siguiente manera: *producto* es el valor agregado; *interno* se encuentra referido a la producción dentro de las fronteras de una economía; mientras que *bruto* indica que no se contabilizan la variación de inventarios ni las depreciaciones o apreciaciones de capital.

⁶ Comúnmente se hace referencia a los idiomas indígenas como *dialectos*; un error que refleja el desprestigio que enfrentan los pueblos indígenas.



Capítulo 3

Los espacios vividos masculinos en Oaxaca



La imagen “real y las funciones fundamentales de Juchitán

A partir de los elementos teóricos expuestos en el primer capítulo, el análisis de la identidad de lugar y los espacios vividos inicia con el reconocimiento del mundo real, de las características de los lugares y sus funciones dentro de un contexto local, regional, estatal, nacional, e incluso, mundial. Con base en ello, Juchitán, también denominado *Xaavizende*¹, en 2005 contaba con una población de 70 114 habitantes, por lo que se constituye como la cuarta ciudad más poblada del estado de Oaxaca, solo superada por la capital, San Juan Bautista Tuxtepec y Salina Cruz (Figura 3.1).

Figura 3.1
Juchitán o *Xaavizende*



Fuente: Flash Earth

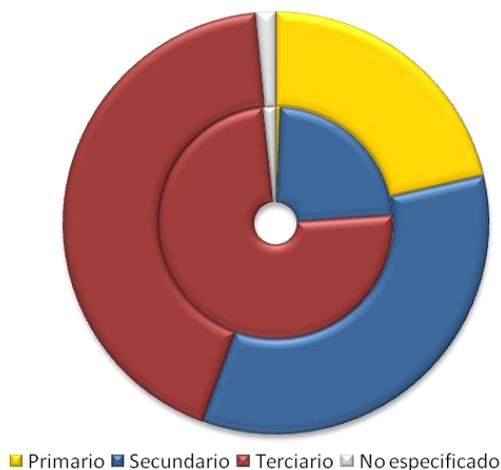
En cuanto a las funciones económicas, Juchitán es una localidad que en pocas décadas ha pasado de ser rural a urbana debido a que se localiza en una región de un intenso proceso de capitalización, basado en el impulso industrial otorgado al procesamiento del petróleo, principalmente en Salina Cruz; la construcción de los parques eólicos de La Venta y La Ventosa por parte de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y el Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC); además de la reestructuración turística del estado, con el surgimiento de Huatulco, proyecto que desde el decenio de 1980 ha tenido repercusión en el proceso económico de las regiones costera y del Istmo por ser un polo de atracción de capitales, mano de obra y servicios.

Dichos procesos han configurado a Juchitán como un centro regional importante, que basa su economía en el comercio y los servicios; su función es abastecerse de productos provenientes de los estados limítrofes (Oaxaca, Chiapas y Veracruz) y redistribuirlos en la región del Istmo. Además establece importantes redes comerciales con algunos países de Centroamérica, principalmente con Guatemala.

La actividad económica se puede advertir en la participación de la población en los sectores productivos, la cual varía de acuerdo al sexo, los hombres laboran primordialmente dentro del sector terciario (42.91%). Sin embargo, al analizar las actividades principales se puede señalar que la mayor ocupación de mano de obra masculina se realiza en las actividades del sector primario (21.36%), primordialmente a la agricultura de maíz para el autoconsumo y cultivos comerciales como mango, melón, sandía y caña de azúcar. Posteriormente, se encuentran actividades del sector secundario como las industrias manufactureras (19.01%) y la construcción (14.15%) (Figura 3.2).

El trabajo industrial se realiza primordialmente en las diversas empresas que se encuentran asentadas en la ciudad como la distribuidora regional de Grupo Modelo, las distribuidoras de Nissan y Volkswagen o las instalaciones de almacenamiento de Petróleos Mexicanos.

Figura 3.2
Juchitán: PEA por sexo y sector económico
predominante, 2000



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2001.

En contraparte, las mujeres trabajan básicamente en actividades del sector terciario, destacan por su importancia las labores en el comercio (32.05%), los servicios de hoteles y restaurantes (11.69%) y otros servicios (11.39%) (Figura 3.3). Además tienen una importante presencia dentro de las industrias manufactureras (22.69%).

De igual manera, es conveniente analizar la distribución de los ingresos de acuerdo al género, se advierte que los hombres obtienen un mayor ingreso que las mujeres; el grupo salarial con la más alta concentración de fuerza laboral masculina es el de 1 a 3 salarios mínimos con 53.18% de los hombres trabajadores; mientras que para las mujeres se presenta en un ingreso menor a un salario mínimo con 36.92% de la fuerza laboral femenina (Figura 3.4).

Las actividades más redituables (más de 3 salarios mínimos) para los hombres oaxaqueños son los servicios educativos, el comercio y las industrias manufactureras; mientras que para las mujeres son los servicios educativos, el comercio y los servicios de salud y asistencia

social; aunado a ello, es conveniente precisar que son una menor proporción de mujeres las que reciben este ingreso.

Figura 3.3
Actividad comercial femenina de Juchitán



Juchitán



Mercado de flores en Juchitán

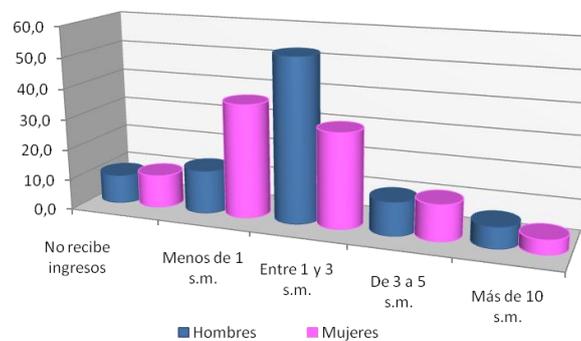


Delantal verde

Un ejemplo de la actividad comercial femenina se puede encontrar en la obra de la pintora rusa Nina Mikhailenko.

Las imágenes fueron obtenidas del website de la pintora: <http://www.artistnina.com/>

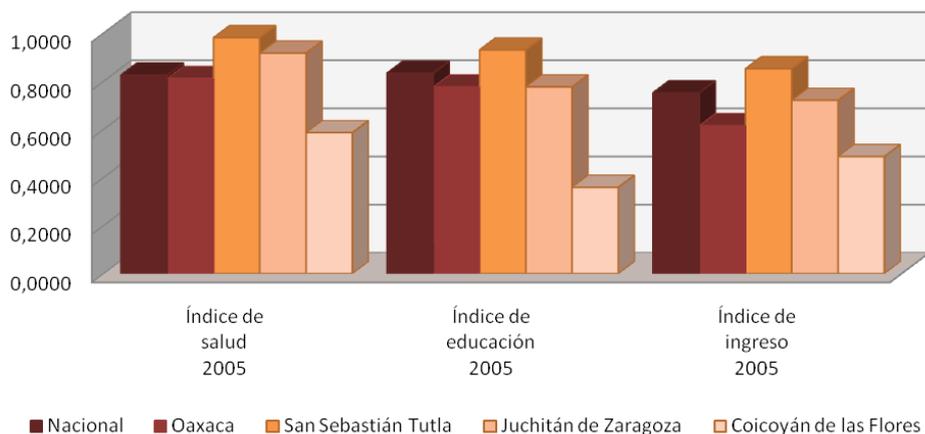
Figura 3.4
Juchitán: Grupo de ingresos mensuales percibidos según sexo de la población, 2000



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2001.

A partir de estos elementos, se puede identificar el nivel socioeconómico de la ciudad, por ejemplo, con base en la metodología del desarrollo humano, el municipio de Juchitán de Zaragoza se ubica en el lugar 566 de 2454 municipios del país (PNUD, 2008). De acuerdo a las cuatro variables consideradas en dicha metodología la situación de Juchitán se manifiesta por tener 12.77 defunciones de menores de un año de edad por cada mil nacimientos, 82.53% de población alfabeta mayor de 15 años, 67.59% de población entre 6 y 24 años que asiste a la escuela y un PIB per cápita de 7 474 dólares anuales (Figura 3.5).

Figura 3.5
Componentes del Índice de Desarrollo Humano,
2005



Fuente: Elaborado con base en PNUD, 2007 y 2008.

Notas: Los datos de Juchitán de Zaragoza se comparan con los correspondientes a nivel nacional, estatal y con los municipios extremos del estado: San Sebastián Tutla y Coicoyán de las Flores, los cuales ocupan los sitios 3 y 2452 del país, respectivamente.

Los datos a nivel nacional y estatal corresponden al año 2004 y los de nivel municipal al año 2005.

Aunado a estas características económicas, se puede señalar que cada ciudad cuenta con una identidad propia, definida ésta como la evocación hecha hacia un modo de caracterizar la urbe, sobre el supuesto de diferenciarla de otras, o bien, como particularidad concreta que se asume y la define. Identifican la ciudad los sitios que conmemora, su escala cromática imaginada, su carácter y clima, el lugar elegido para hacer citas, las palabras que dan nombre a sus calles, el lugar asumido de sus pobladores, el número de habitantes que se

cree conviven con cada ciudadano o los que se imagina que tendrá la ciudad en un futuro inmediato (Silva, 1992).

Al interior de Juchitán se pueden ubicar sitios que le dan identidad a la ciudad, en los que se comparten valoraciones comunes y que resultan lugares relevantes para la población y las relaciones sociales que se establecen al interior de la ciudad. Entre estos lugares destacan:

- El Palacio Municipal y el Mercado 5 de septiembre que comparten edificios contiguos. El Palacio es el símbolo de la autonomía política a la que la población juchiteca aspira y siempre ha sido motivo de contienda de los poderes estatales. Se trata de un espacio que forma parte del paisaje urbano, de la vida cotidiana de los habitantes y de los artistas plásticos locales, por tratarse de un lugar en donde exhiben sus obras. Este puede ser considerado como un espacio masculino porque en los últimos años, los cargos públicos han sido ocupados por hombres.

Además, el Palacio Municipal tiene relevancia en la historia política contemporánea ya que se trata del primer municipio gobernado por la oposición y un movimiento de izquierda durante el régimen hegemónico del Partido Revolucionario Institucional (PRI), este evento ocurre 1981 cuando la Coalición Obrera, Campesina y Estudiantil del Istmo (COCEI) forma una alianza con el Partido Comunista Mexicano lo que le permite participar oficialmente en elecciones municipales y ser declarado ganador con el 51% del sufragio.

En el caso del mercado se trata de un espacio que no cuenta con la infraestructura y drenaje suficiente que le da un aspecto antihigiénico y de suciedad. Cabe señalar, que al igual que en otras ciudades del país, los comercios y puestos rebasan la capacidad del inmueble del mercado y se extienden por las diversas calles que lo rodean. El mercado es un espacio en donde la mayor parte de los comerciantes son mujeres y a donde toda la población de la ciudad acude por ser el centro comercial más abastecido y barato de la región (Figura 3.6)

Figura 3.6
Sitios que generan la identidad de Juchitán



Palacio Municipal



Mercado 5 de Septiembre



Parroquia de San Vicente Ferrer



Casa de la Cultura del Istmo

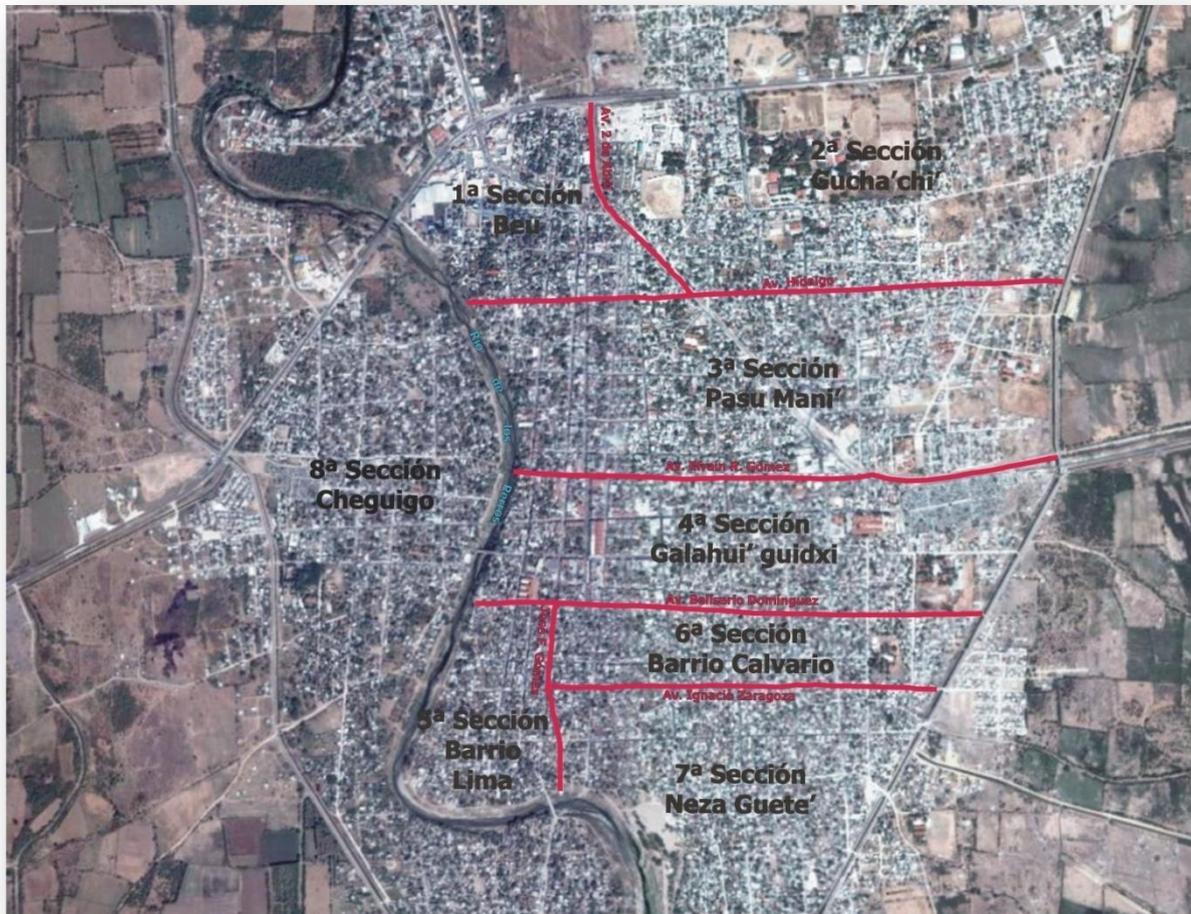
- La parroquia de San Vicente Ferrer, es el lugar que se erige como símbolo religioso de la comunidad, aunque cada barrio de la ciudad cuenta con una capilla. El santo es un símbolo de unidad que siempre está presente en el territorio vivido. La iglesia cuenta con dos imágenes, San Vicente Goola (grande) y San Vicente Huiini' (chico).
- La Casa de la Cultura del Istmo (*Lidxi Guendabiaani*, casa de la inteligencia). Se trata de una construcción colonial utilizada para las diversas exposiciones y actividades culturales de la ciudad, además de que también es un museo arqueológico y una biblioteca. Es por mucho la institución cultural más importante del Istmo y el centro de esparcimiento más relevante de la ciudad, ya que no cuenta con teatros o espacios para los espectáculos y la diversión. Los establecimientos comerciales que ofrecen un producto cultural son los

cines *Casa grande* y *Davar*, también existe un proyecto para construir un complejo de *Cinapolis*.

Por tanto, estos sitios ubicados en el centro de Juchitán representan un símbolo de identidad y de la cotidianeidad en el quehacer diario de la población; pero además, son elementos que tienen un papel preponderante dentro de la función de habitar o residencial porque permiten identificar la organización social y la estratificación socioeconómica de la ciudad, ya que a partir de ellos, la ciudad se divide en dos grandes porciones territoriales: el norte o “de arriba” y el sur o “de abajo”. En la porción norte habita la población con mayores recursos económicos, las familias de *abolengo* con un importante prestigio social y familias que recientemente han tenido una mejora económica y buscan el traslado a esta zona. Mientras que en la porción sur habitan personas de menores recursos y que tienen una mayor diversificación de empleos (campesinos, pescadores, artesanos o asalariados). Además, la ciudad se encuentra dividida en ocho secciones, cada una con rasgos peculiares en cuanto a su estructura y función en la ciudad (Figura 3.7).

En los últimos años, la ciudad ha crecido a lo largo de la carretera transítmica, este crecimiento deriva de la utilización de terrenos privados y comunales para construir colonias como Víctor Yodo, Gustavo Pineda, Rodrigo Carrasco, Los Pinos, Colosio y Año de Juárez. En su mayoría, se trata de viviendas con una consolidación baja, ya que se encuentran construidas con materiales como tabicón, láminas de asbesto, techos de palma, además de que carecen de los servicios básicos.

Figura 3.7
Secciones en que se divide Juchitán



Fuente: Elaborado con base en Rueda y Rueda, 1998; además de la colaboración del Lic. Vicente Marcial, de la Dirección General Adjunta Académica del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI).

Las secciones de Juchitán se conforman desde la época 1866 (época de la invasión francesa) debido a la presencia del ejército, por lo cual se entiende la utilización de la terminología militar. A continuación se presenta una breve descripción de las secciones: 1. Beu (cereza silvestre) es una zona en donde las mujeres se dedicaban a recoger el fruto en el monte y a prepararlo en dulce. 2. Gucha'chi' (iguana) tradicionalmente fue una sección de la ciudad habitada por los cazadores del reptil y las mujeres que se dedicaban a su venta. 3. Pasu Mani' (caballo galopando) es una zona que ha servido de cruce de Cheguigo hacia el centro de la ciudad. 4. Galahui' guidxi es la sección en donde habitaban los cueteros y hamaqueros. 5. Barrio Lima recibe el nombre por la abundancia de estos árboles frutales en los patios de las casas, aunque se han talado para dar paso a más viviendas. Se considera que la presencia de Santa Rosa de Lima, es otra razón para dar este nombre. 6. Barrio Calvario. Es el barrio en donde se realiza el viacrucis durante la Semana Santa. 7. Neza guete' (camino al sur) es la zona más atrasada y conflictiva de la ciudad, históricamente han vivido pescadores, campesinos y artesanos; actualmente se asocia con bandas de adolescentes dedicados al robo y con problemas de drogadicción. 8. Cheguigo (del otro lado del río) es la zona en donde reside la mayor proporción de población inmigrante originaria de Chiapas, además de la población muxe'.

La división de Juchitán y las características señaladas evidencian la *percepción sensible* de la población, ya que la sensibilidad implica estar ahí, estar vivo, estar en relación con la ciudad. El habitar la ciudad implica percibir los colores, aromas y ruidos, que permiten a los habitantes moldear juicios sobre lo bello, lo peligroso, lo pobre o lo repugnante. Se puede pensar que el conocimiento de la ciudad, las representaciones y las imágenes mentales han sido producidas con determinada independencia por cada habitante, ya que cada persona forma parte de un universo específico en términos espaciales, sociales y simbólicos; es decir, cada uno se ubica o posiciona en un grupo social donde comparte un *corpus* de símbolos y representaciones propias de dicho grupo; por lo cual se comparte la idea de la ciudad y se establece una relación entre los habitantes y un amplio sistema simbólico que permite la acción social (Silva, 1992). Castoradis (1989) señala que se trata de significaciones por medio de las cuales los individuos son formados como seres sociales, con capacidad para participar en el hacer y en el representar/decir social, que pueden representar, actuar y pensar de manera compatible, coherente y convergente (Figura 3.8).

No se puede establecer una separación entre un espacio vivido individualmente y un espacio imaginado colectivamente. Pensar un espacio es producto de las experiencias, sensaciones y emociones, sintetizadas en imágenes y representaciones mentales de ella, y además es el punto de partida para vivir y sentir el espacio (Niño, 1998). Cuando los habitantes, definen la séptima sección como la más peligrosa o a Cheguigo como la sección muxe' se trata de imágenes que pueden o no estar conectadas directamente con el uso o habitar del espacio, sin embargo, son imágenes referentes (espaciales, temporales y sociales), pensadas por los habitantes, y que les permiten, sentir el espacio.

Imagen cultural de Juchitán

Aunado a la representación y percepción sensible del espacio por parte de los habitantes, es fundamental la comprensión de las relaciones sociales que se establecen al interior de un espacio. Entre las relaciones sociales que destacan se encuentran las sexo-genéricas

vinculadas con el matriarcado aparente que se vive en la ciudad y la aceptación y convivencia con los *muxe*²; además del predominio de la idea de reciprocidad.

Figura 3.8
Representaciones pictóricas de Juchitán



Francisco Toledo. Plano de Juchitán



Soid Pastrana. Mapa de Juchitán

Ambos pintores aportan una representación simbólica y personal respecto a Juchitán.

Francisco Toledo es un pintor de origen zapoteco oriundo de Juchitán, en la actualidad es considerado uno de los mejores artistas vivos de México y que se ha dedicado a promover y difundir la cultura y las artes de Oaxaca.

Soid Pastrana forma parte de la Nueva generación de Pintores de Oaxaca, es originario de Juchitán y uno de los aspectos primordiales de su obra es mostrar la cultura de su ciudad.

A partir de las relaciones sexo-genéricas, Juchitán es un sitio de interés por el “matriarcado” existente y que, genera polémica en los análisis que se han realizado al respecto; desde una perspectiva antropológica, la organización social se ha interpretado a partir la centralidad en la figura femenina.

Bennholdt (1994) considera que en Juchitán existe una sociedad matriarcal y que el matriarcado no se relaciona con el ejercicio del poder, ya que las estructuras matriarcales excluyen este tipo de relaciones de poder. Además, sostiene que los rasgos estructurales del matriarcado que se encuentra en Juchitán son: un sistema de fiestas que celebra el ciclo agrícola, característico de una sociedad agraria cuya producción está orientada a la

autosubsistencia; la generosidad y la reciprocidad en el intercambio de bienes y servicios como mecanismo de nivelación económica y social y, por ende, político; el sincretismo religioso, y finalmente, la matrifocalidad y la matrilinealidad, pues los matriarcados determinan la descendencia por línea materna.

Por otra parte, Newbold (1992) señala que la sociedad zapoteca de Juchitán es *matrifocal*, es decir, una sociedad basada en la figura de la madre y el papel que le corresponde es central para el entero funcionamiento de la cultura. Esta sociedad se define a partir de cuatro criterios: el rol de madre es estructural, cultural y afectivamente central; la centralidad tiene una legitimación social; la relación entre los sexos es relativamente igualitaria; hombres y mujeres asumen roles económicos y rituales importantes; las niñas son socializadas para que sean esposas y madres dominantes, activas y decididas.

Frente a ambas posturas, Miano (1999) señala que las representaciones míticas que remiten al matriarcado tienen origen en el hecho de que en el Istmo las mujeres gozan de un prestigio social que no es común en el resto del país y que, en gran parte, deriva de la inserción activa en la economía comunitaria y regional, así como en los espacios que han conquistado y que se les han reconocido en la vida social de la comunidad.

La inserción económica de la mujer juchiteca, como se ha señalado anteriormente, se vincula con el intenso intercambio de bienes y servicios, en el trueque, la economía de prestigio y la economía *informal* de la ciudad, que les permite ser potencialmente autónomas económicamente, además de costear buena parte de la estructura festiva e invertir en su negocio y en oro.

En otras palabras en la sociedad zapoteca se desarrolla una división social del trabajo, según la cual a las mujeres está asignada la tarea de la circulación y distribución de los bienes y de las mercancías, así como la reproducción de la cultura tradicional, mientras que los hombres se ocupan esencialmente de la producción económica, cultural y artística y de la dirección política del grupo, el hombre es considerado "naturalmente" el depositario de la autoridad y

del poder, sobre todo del poder político es decir del ámbito de las acciones y decisiones que conciernen la comunidad en su conjunto y sus relaciones con las instituciones nacionales e internacionales.

Además de esta peculiar forma de organización social, la sociedad juchiteca agrega otro rasgo peculiar, no hay estigma y marginación social del homosexual o muxe', por el contrario, es una sociedad donde se establece una actitud social y cultural peculiarmente permisiva y participativa ante la homosexualidad, el afeminamiento y el travestismo (Figura 3.9).

Figura 3.9
Diego Rivera, Río de Juchitán

Figura 3.13 Diego Rivera, Río de Juchitán



El mural *Río de Juchitán* es la única obra de Diego Rivera que realizó con doble cara, es decir, su composición muestra el anverso y el reverso de la escena. El tema principal es la relación del ser humano con el agua (mujeres que realizan actividades cotidianas en el río: lavan ropa, se asean y bañan a sus hijos).

Un aspecto que llama la atención es la presencia de un muxe' en la obra, ya que tiene una espalda con rasgos masculinos, pero la fisonomía frontal corresponde al de una mujer.

Los muxe' desempeñan funciones socialmente reconocidas y prestigiadas, tanto en el ámbito familiar como en el público y comunitario. Se trata de una homosexualidad institucionalizada, de un tercer elemento constitutivo e integrado a la organización genérica de la sociedad, poco usual en la sociedad mexicana. La apertura hacia la homosexualidad masculina no tiene correspondencia con la homosexualidad femenina. Al contrario de un muxe' que tiene presencia y prestigio social, el ser lesbiana está considerada como una desviación o una enfermedad, las mujeres lesbianas jamás alcanzan el status social del muxe' y generalmente son reprimidas. Esta situación denota que Juchitán no deja de ser una sociedad heterosexista aunque presenta una menor homofobia respecto al modelo mestizo (Miano, 1999).

La función de los muxe' es muy diversa, por ejemplo, en una familia tradicional, el muxe' es considerado por su madre como "el mejor de sus hijos". En una sociedad donde la mujer trabaja fuera del ámbito doméstico, el hijo muxe' se vuelve un elemento valioso para su vida productiva. El se ocupará de realizar las tareas relacionadas con la reproducción de la vida familiar - cuidar a los niños y a los ancianos, limpiar la casa y el patio, dar la comida a los animales, cocinar para la familia - es decir cumple la función de "dador de atención" como la de la hija soltera en el modelo familiar mestizo. Además, los muxe' son personas productivas fuera del ámbito doméstico, tienen fama de trabajadores y al igual que las mamás, aportan sus ganancias para sustento de la familia y cuidan del bienestar de los familiares.

Las ocupaciones que desempeñan los muxe' en la comunidad son bastante significativas para la reproducción de algunos elementos culturales importantes: laboran como los estilistas de la moda zapoteca, diseñan y bordan el suntuoso traje regional de las mujeres y los adornos florales para el cabello; confeccionan y elaboran los vestidos de gala para las grandes fiestas, los adornos de las fiestas o de los santos y los carros alegóricos en papel maché para los desfiles que acompañan las fiestas mayores; pintan las mantas y los estandartes que se utilizan para decorar y delimitar el espacio ritual de las fiestas; son los coreógrafos que se encargan de inventar y dirigir los bailes en las fiestas de XV años, son los

cocineros de la comida tradicional. Pueden ocupar un puesto de jerarquía y tradicional como brujo o curandero, ámbito también femenino.

De igual manera, esta organización social se vincula con uno de los aspectos culturales más relevantes de la entidad y de Juchitán, el cual gira en torno a las diversas fiestas, las que pueden ser catalogadas como: a) personales, las que están dirigidas a momentos significativos de la vida (bautismos, cumpleaños, XV años, matrimonios, etc.) y que forman parte de la esfera privada; y b) festividades comunitarias, ya sean religiosas o civiles y que son elemento primordial dentro de la convivencia social.

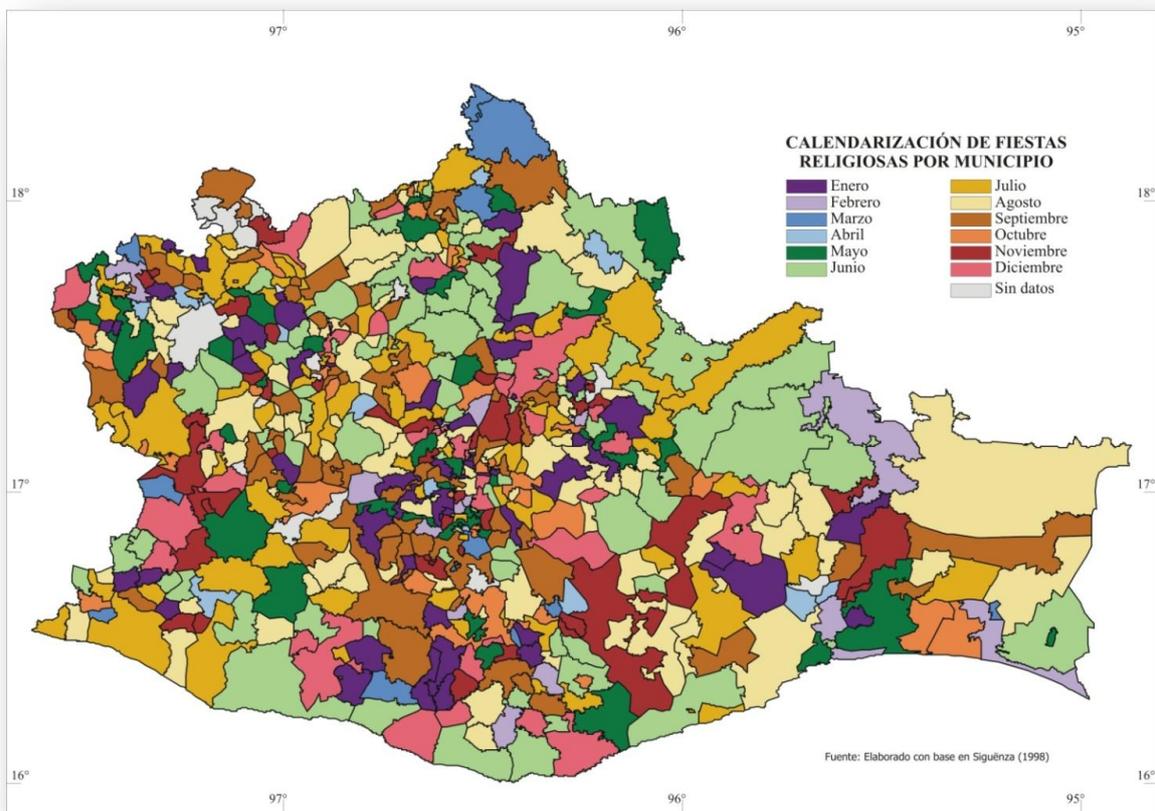
A partir de esta clasificación, se pueden analizar las festividades comunitarias, particularmente las de carácter religioso, como apropiaciones temporales del espacio. Cabe señalar que en Oaxaca se realizan 660 fiestas orientadas a festejar a los santos patronos municipales, lo cual puede explicarse en función de que varios municipios conmemoran dos celebraciones importantes a lo largo del año, la mayor proporción de festividades se efectúan durante junio, julio y agosto, ya que coinciden con santos que predominan en la toponimia de la entidad (San Juan y San Pedro; Santiago; Santo Domingo y Santa María, respectivamente), así como con la época de lluvias, fundamental para el desarrollo del ciclo agrícola (Sigüenza, 1998) (Figura 3.10).

Cada celebración tiene importancia particular para cada comunidad, aunque dos comunidades conmemoren al mismo santo patrono, las festividades poseen diversos elementos que las hacen diferentes, ya que dependen de las costumbres y tradiciones de la población residente, las que se manifiestan en la comida, la música, las ofrendas realizadas, la vestimenta, entre otros elementos.

Entre las fiestas más representativas de la entidad se encuentran las que se desarrollan en la zona del Istmo, particularmente en Juchitán, denominadas como Velas Istmeñas. Estas festividades se caracterizan por el colorido, en especial de los trajes típicos femeninos, los huipiles con flores bordadas, así como una considerable cantidad de oro en cadenas, aretes,

pulseras y anillos. Igualmente, es importante destacar que presentan una marcada asignación de actividades a partir de la diferencia sexual entre mujeres y hombres. La comunidad juchiteca considera que durante la festividad se manifiesta un sentimiento de colectividad (*Guendalisaa*), y que es la solidaridad que une a los pueblos del Istmo (Bennholdt, 1994).

Figura 3.10
Oaxaca: Calendarización de fiestas por municipio



Fuente: Elaborado con base en Sigüenza, 1998.

Las Velas son una conmemoración que tiene antecedentes en la época prehispánica, en los festivales de indígenas zapotecos dedicados a sus deidades, así como a animales, plantas o elementos naturales que consideraban sus protectores. Al igual que en otras regiones del

país, la época colonial implica una transformación de los elementos sagrados y a partir de entonces, las festividades se realizan en honor al santoral de la iglesia católica.

El origen del nombre de la celebración es incierto, algunas versiones lo refieren al momento en que se realiza la fiesta, por tratarse de una convivencia que se realiza durante una velada musical; aunque en la actualidad, no todas se llevan a cabo de noche. Otras versiones señalan que la denominación se debe al uso de un telón, parecido a la vela de un barco, es decir, se trata de una fiesta envelada (Miano, 1999).

Figura 3.11
Bailando en Juchitán



Un ejemplo de la relevancia de las fiestas se encuentra en la obra *Bailando en Juchitán* de Miguel Covarrubias

Vinculado con ello, es probable que la costumbre de las Velas tenga un origen hispano, ya que en Cataluña se lleva a cabo una festividad similar denominada *En Velats*, referida a las fiestas mayores, en donde se festeja al santo titular de la población y que se hacen bajo grandes envelados de lona vistosamente adornados. Además, en Barcelona se realizan envelados para llevar a cabo las fiestas de la Virgen de las Mercedes el 24 de septiembre.

Durante el año, Juchitán festeja diversas Velas organizadas por gremios de oficios en el municipio, por familias o por organizaciones sociales. Entre las fiestas de los gremios destacan la *Vela Cheguigo* (productores de bienes y servicios), *Vela Santa Cruz Guzebeenda* (pescadores), *Vela San Pedro Cantarito* (alfareros), *Vela San Isidro Labrador* (agricultores), *Vela Guelabe'ñe'* (pequeños ganaderos); mientras que entre las organizadas por grupos sociales destacan las Velas *Tona Taati*, *5 de Septiembre* (para conmemorar la Batalla de Juchitán de 1866) y la promovida por los *muxe'*, Vela de las Intrépidas buscadoras de peligro (Cuadro 3.1). Estas agrupaciones permiten construir y compartir una identidad colectiva.

Cuadro 3.1
Principales Velas celebradas durante el año en Juchitán

Mes	Vela	Mes	Vela
Enero	<ul style="list-style-type: none"> Del Cristo Negro de Esquipulas San Vicente Ferrer 	Agosto	<ul style="list-style-type: none"> Agosto (virgen de la Asunción) San Jacinto
Abril	<ul style="list-style-type: none"> Pasu Cru o Mecha Quinto Ique Guiidxi (cabeza del pueblo) Santa Cruz Guze' benda 	Septiembre	<ul style="list-style-type: none"> Tona Taati Pineda López
Mayo	<ul style="list-style-type: none"> De la Santa Cruz Pasión Guela be'ñe' (lagarto) Igú (camote) Guiigudxita (río del Hueso) San Isidro Labrador Del Magisterio San Vicente Huiini' San Vicente Goola Biadxi (ciruela) Santa Cruz del Calvario Angélica Pipi Cheguigo 	Octubre	<ul style="list-style-type: none"> De las taberneras
Junio	<ul style="list-style-type: none"> San Antonio de Padua San Juan Del Santísimo Sacramento De los Herreros 	Noviembre	<ul style="list-style-type: none"> De las Intrépidas buscadoras de peligro Santa Cecilia
Julio	<ul style="list-style-type: none"> De los cueteros San Pedro Cantarito 	Diciembre	<ul style="list-style-type: none"> Muxe' Baila conmigo

Fuente: Elaborado con base en Miano, 1999 y entrevistas, 2009.

No obstante, la celebración principal se realiza durante mayo en honor a San Vicente Ferrer, santo patrón de la ciudad, se denomina Grandiosa Vela *San Vicente Goola* (grande) y Vela *San Vicente Huiini'* (chico), ello de acuerdo al sector norte o sur de la ciudad que se habite.

Para el desarrollo de esta festividad, cada gremio, familia y organización social integran una Sociedad, conformada por personas afines, para apoyar a los mayordomos³ y que agrupa a personas afines; la estructura de la sociedad la conforman diversos puestos como presidente, secretario, tesorero –en estos casos, se trata de varones-, *gusaana goola* (la mujer de mayor edad) y mujeres ayudantes. Asimismo, se debe precisar que estas fiestas tienen un carácter público ya que, en su mayoría, se realizan en la calle.

La celebración de las Velas consta de diversas etapas. Durante todo su desarrollo se puede advertir que las mujeres ejercen un amplio predominio, incluso son quienes disponen solventan los gastos de la fiesta y son las protagonistas de las mismas. Por lo general, ellas son quienes asumen la mayordomía, papel fundamental para el desarrollo de la festividad. A partir de este momento, se anuncia la fiesta a través de una calenda (Figura 3.12)

Figura 3.12
Calenda de Vela en Salina Cruz



Un mes antes de la celebración de la Vela se desarrolla *La Labrada de Ceras*, que es un ritual donde el mayordomo ofrece una comida a los miembros de la comunidad, ésta tiene como finalidad fundir las velas utilizadas en el año anterior y labrar las del año en curso; además se labra un cirio que simboliza el encargo de la mayordomía. También se reparte leche y tiras de marquesote -pan tradicional- entre la población, dicha actividad es efectuada por grupos de muchachas que recorren la comunidad, y en reciprocidad reciben contribuciones económicas de la población que se suman a los fondos que se requieren para el desarrollo de la Vela. Otro rasgo importante de la fiesta es la elección de la reina de la Vela que es, por lo general, una mujer joven y soltera de la familia.

Durante los días previos a la realización de la Vela, la comunidad apoya a la persona encargada de la mayordomía en labores asignadas de acuerdo al género; de esta manera, las mujeres tienen como encomienda la elaboración de alimentos y todo lo que ello implica, como la compra de los ingredientes, el préstamo de ollas y recipientes, así como la limpieza del sitio en que se desarrolla la festividad. Una actividad primordial es la *molida de polvo*, es decir la preparación de la harina que se utilizará para elaborar tamales, mole, chocolate y panes que servirán como *xindxaa* u ofrenda para las personas que acuden a dar su *tequio*⁴ y su contribución en especie (harina, huevos, azúcar, etc.). Los alimentos tradicionales para la Vela son tamales de iguana, pollo, res o mole negro, camarones con ensalada de tomate, *guettabingui*, jaibas, barbacoa de res, mole negro y mole de maíz tostado.

Por su parte, los hombres colaboran en otras tareas como transportar leña y matar los animales que serán utilizados en los alimentos, el transporte de los enseres, el montaje de la enramada o lona en donde se va a desarrollar la Vela. Los muxes se encargan de la confección del traje de la mayordoma, de la decoración del sitio, la preparación de un platillo especial y los arreglos florales dedicados al santo, de ser el caso.

La Vela comienza con un baile de gala, dos noches previas al día en que se conmemora al santo, aproximadamente a las nueve de la noche y dura hasta el amanecer. Para poder ingresar los invitados se presentan con los anfitriones a los que se les entrega una

contribución simbólica, las mujeres dinero envuelto en un pañuelo o listón y los hombres una caja de cervezas. Durante la fiesta, también hay una distribución de los asistentes por género, las mujeres ocupan las sillas centrales y pueden bailar entre ellas. Los hombres ocupan las sillas de las orillas y se dedican al consumo de alimentos y cerveza, elementos fundamentales de la celebración. En el transcurso de la noche, los ritmos que predominan en las celebraciones son sones, sandungas, cumbias, entre otros. Un elemento primordial del baile es la *sandunga*, que debe ser bailada con seriedad, solemnidad y con una actitud de compenetración en los movimientos y en los ritmos que la componen.

Un aspecto fundamental de la fiesta es la entrega de la mayordomía, simbolizada por un cirio adornado de flores, la ceremonia se realiza a media noche y es encabezada por un anciano a quien se denomina *gola*, quien debe ofrecer una oración sagrada o *libana*. Un ejemplo de estas expresiones se encuentra en el siguiente fragmento:

Guidxilayú

Gucanu jlaza diuxi,
 Guie', bidxiña ne migu
 Gucanu yaga gucheza bele,
 Bacaanda' ne libana guní' bixhoze bidanu.
 Biabanu ndaani' gui'xi'
 Gubidxa bitiidi' baxa sti' ladxido'no,
 Gucanu pumpu jau!,
 Gucanu nisa jau!
 Yanna nacanu dé biaana
 Xa'na' guisu guidxilayú.
 Fuente: Toledo, 2004

Origen

Fuimos escama de dios,
 Flor, venado y mono.
 Fuimos la tea que partió el rayo
 Y el sueño que contaron nuestros abuelos.
 Caímos en el monte
 Y el sol nos atravesó con su flecha,
 Fuimos cántaro jau!,
 Fuimos agua jau!
 Ahora somos ceniza
 Bajo la olla del mundo.

Al día siguiente se lleva a cabo la *Regada de fruta* que consiste en un desfile con carros alegóricos, en donde las mujeres jóvenes visten el traje típico, al tiempo que regalan flores y artículos domésticos de plástico a las personas que se encuentran dispuestas a lo largo del recorrido; se denomina así porque en el pasado se obsequiaba fruta.

Posteriormente se conmemora el *Lanii* o día principal, momento en que se efectúa una misa dedicada al santo (Figura 3.13) y se lleva a cabo un *convite*, que consiste en ofrecer un almuerzo a los miembros de la comunidad que acompañan al mayordomo al acto religioso; mientras que en la tarde se realiza, nuevamente, un baile.

Figura 3.13
Procesión durante el *Lanii*



Fuente: Imagen proporcionada por Gabriela Rodríguez; presidenta de la Asociación de Velas de San Vicente Ferrer en la Ciudad de México.

Al otro día se desarrolla el *Lavado de ollas*, celebración a la que solamente son invitados los familiares y amigos cercanos del mayordomo, dicha actividad no es tan solemne y tiene como peculiaridad que las mujeres limpien el lugar en donde se ha desarrollado toda la celebración y laven todos los utensilios de cocina que hayan sido utilizados.

En el quinto y último día de fiesta se lleva a cabo el *recalentado*, del que participa únicamente la familia y los vecinos que colaboraron durante el desarrollo de la Vela. Cabe señalar que los cinco días que dura la festividad se encuentra vinculada con el significado simbólico que tienen los santos para los miembros de la comunidad.

De esta manera, una Vela siempre presupone, además de una inversión considerable de dinero, un arduo trabajo colectivo para su preparación, además de una fuerte capacidad organizativa. Para realizar la celebración intervienen los miembros de la familia, vecinos,

compadres y amigos invitados, razón por la que se estrechan y fortalecen los vínculos económicos, sociales y de parentesco. Además, se reafirma una identidad, ya que la población del Istmo se asume como *pachanguera*, consideran que se celebran 365 fiestas al año y que “por eso es tan bonita la vida en Juchitán [y en el Istmo]”, asimismo, las celebraciones les permiten a los habitantes tener libertad y apertura.

Imágenes personales de los hombres en Juchitán

En este apartado se busca identificar los factores socioculturales que inciden en el proceso de construcción de las identidades masculinas en Juchitán. Además de establecer la relación existente entre el espacio y dichas identidades, particularmente con los diversos tipos de masculinidad que se construyen. Para ello se recurrió a dieciséis hombres (Cuadro 3.2) que expresaron, mediante la entrevista (véase Anexo II), sus historias de vida en las que hablan de sus relaciones sociales, la manera en que perciben su ciudad, la forma en que se desenvuelven socialmente, la forma en que viven su espacio. Además refieren diversas ideas, sentimientos o prejuicios respecto a la masculinidad.

Cuadro 3.2
Perfil de los hombres entrevistados

Martín Cruz 38 años Soltero Director de grupo de danza	Óscar Cruz 42 años Casado con 3 hijos Profesor	Ricardo Feria 33 años Casado con 2 hijos Profesor	Juan Gómez 38 años Casado con 3 hijos Abogado
Edgar Guzmán 21 años Casado Empleado de ferretería	Antonino López 38 años Casado con 3 hijos Recepcionista de hotel	Antonio López 41 años Casado con 3 hijos Propietario de mueblería	José López 62 años Casado con 4 hijos Campesino
Germán Martínez 22 años Soltero Estudiante	Ángel Pérez 28 años Soltero Médico	Diego Pineda 28 años Soltero Actividades vinculadas con las fiestas	Eduardo Pineda 42 años Casado con tres hijos Profesor
Samuel Salinas 22 años Soltero Estudiante	Alejandro Santiago 34 años Casado con 2 hijos Comerciante	Ricardo Sosa 66 años Casado con 5 hijos Propietario de autolavado	Leonardo Velázquez 31 años Soltero Empleado de tienda de ropa

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas aplicadas, 2009.

Cabe considerar que la entrevista empleada en la investigación tiene un rubro dedicado a indagar aspectos de la vida de los hombres, se pretende un acercamiento a las historias de vida, empleadas generalmente en el vasto campo de los estudios de las ciencias antropológicas y sociales, debido a que posibilitan obtener aspectos de diversos significados y visiones sociales que abundan como resultado del predominio del dato y las generalizaciones, además de aportar informaciones e interpretaciones de ellas que, de una forma u otra, constituyen modos de conocimiento.

Dicha metodología contiene una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona o alguna parte principal de ella en las propias palabras del protagonista en la construcción de su historia; el análisis consiste en un proceso de compaginación y reunión de relatos de modo tal que el resultado capte los sentimientos, modos de ver y perspectivas de las personas (Taylor y Bogdan, 2000).

Con las entrevistas se pretende alcanzar cuatro objetivos fundamentales:

- Captar la totalidad de una experiencia biográfica, totalidad en el tiempo y en el espacio, desde la infancia hasta el presente, desde él yo íntimo a todos cuanto entran en relación significativa con la vida de una persona que incluye las necesidades fisiológicas, la red familiar y las relaciones de amistad, la definición personal, el cambio personal y el cambio de la sociedad ambiental, los momentos críticos y fases tranquilas, la inclusión y la marginación de un individuo en su mundo social circundante.
- Captar la ambigüedad y cambio, lejos de una visión estática e inmóvil de las personas y de un proceso vital lógico y racional, la historia de vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios por lo que a lo largo de su vida va pasando una persona y las ambigüedades, las faltas de lógicas, las dudas, las contradicciones, la vuelta atrás que a lo largo de ella se experimenta.
- Captar la visión subjetiva con lo que a uno mismo se ve así mismo y al mundo, como interpreta su conducta y la de los demás, cómo atribuye méritos e impugnan responsabilidades a sí mismo y a los otros. Esta visión subjetiva revela la negociación que

toda vida requiere entre las tendencias expresivas de la persona y las exigencias de racionalidad para acomodarse al mundo exterior.

- Descubrir las claves de la interpretación de no pocos fenómenos sociales de ámbito general e histórico que solo encuentra explicación adecuada a través de la experiencia personal de los individuos concretos (Ruiz, 1999).

A partir de estas premisas, a continuación se presentan los resultados vertidos en las entrevistas en los diversos rubros abordados.

a. Visiones masculinas

Desde una visión popular se da por hecho que detrás de los vínculos y relaciones de la vida cotidiana existe una masculinidad única, verdadera y fija. Como respuesta a ello se tienen diversas frases como “ser hombre”, “hombres de verdad” y “hombres por naturaleza”. Todas estas ideas se fundamentan en la relación entre la masculinidad y los cuerpos de los hombres para impulsar o dirigir las acciones (por ejemplo: por naturaleza, los hombres son más agresivos que las mujeres) o para limitarlas (los hombres no se ocupan del cuidado infantil o la homosexualidad no es natural y se trata de una minoría perversa) (Connell, 2003).

Estas creencias son parte estratégica y fundamental de la ideología moderna occidental del género; al tiempo que son la base para el análisis de la auto-percepción y valoración que los juchitecos tienen respecto al ser hombres, que perciben y viven los espacios.

En Juchitán se develan diversas formas de sentir y actuar la masculinidad, desde posturas que muestran una actitud machista hasta visiones que muestran un hombre “moderno” que considera la equidad de género como un elemento primordial de la sociedad o las masculinidades diversas, como el ser homosexual o muxe’. Como ejemplos que contrastan se pueden señalar:

José: ...cuando escucho el término “varón” se me viene a la mente, el hombre que se encarga de mantener a la familia, de velar por la mujer y los hijos, de resolver los problemas, de ver que todo esté en orden y de ser el pilar de la familia en general, la verdad creo que el varón en una familia es el que debe de tener la última palabra, pues es el que tiene más capacidad para responder por si algo no sale bien...

Ricardo S.: ...yo creo que varón es aquel que se encarga de mantener una familia, de trabajar y darle el dinero a la mujer para que ella lo administre y así tener en orden las cosas en el hogar, digamos que un varón es el corazón dentro de la familia, y sin duda el que más comprometido está de trabajar...

Diego: ...aquí en Juchitán no solo existen los hombres y las mujeres, también existimos los muxes, somos parte de la sociedad, somos personas trabajadoras y luchonas, no les hacemos daño a nadie...

Bajo estas premisas, se pueden identificar formas en que se concibe la masculinidad y el rol social que implica, aunque conviene señalar que en su mayoría, estos hombres coinciden al señalar diversos atributos que conforman el sistema sexo-genérico (véanse cuadros 1.1 y 1.2), particularmente en cuanto al hombre como proveedor del hogar, trabajador y pilar fundamental:

Antonio: ...para mi ser varón implica ser una persona en donde la familia pueda encontrar tranquilidad y solidaridad, es proporcionarle lo necesario a mi mujer y a mis hijos para su óptimo bienestar, creo que dentro de tu misma familia tu mismo te ganas el respeto de tus hijos al cumplir con las obligaciones (contribuir al gasto, mantener a los hijos, la casa, etc.) Yo como hombre procuro satisfacer a mi esposa, con sus necesidades en todos los ámbitos, trato de tener lo necesario para que esté a gusto, que sepa que cuenta conmigo para todo, estar al pendiente de sus necesidades y ayudarle a resolver problemas que se presenten, en mi papel de padre, creo que es mi obligación proporcionarle una vivienda digna a mis hijos, al igual que sus necesidades básicas, como lo son la ropa, educación y diversión, cumpliendo correctamente en casa, creo que mi deber con la sociedad simplemente se basa en el respeto hacia los demás, es decir, ser un buen ciudadano...

Alejandro: ...el deber de nosotros los hombres es velar por nuestra familia, aunque pasen muchos problemas, nunca debemos de deslindarnos de ellos, porque desde que alguien se casa adquiere una responsabilidad grandísima ante la sociedad, y no solo basta con que el varón aporte la mayor parte del gasto, sino que es el que debe de poner el ejemplo moral e inculcarle a los hijos valores de respeto hacia el prójimo, en fin... yo creo que ser varón es una gran responsabilidad...

Germán: De acuerdo a la educación que desde niño me dieron mis padres, y por lo que he observado llego a la conclusión de que el hombre es la imagen de fortaleza y capacidad dentro de la sociedad

En ocasiones, la autoconcepción masculina como proveedor se acompaña de una actitud de discriminación hacia las mujeres en los ámbitos privado y público, al considerar que las mujeres no deben tomar decisiones que afecten a la familia, al asumir que son seres débiles que requieren del apoyo masculino y al minimizar el trabajo que realizan, sea en el hogar o mediante un empleo:

José: ...el papel del hombre en la familia, simplemente se basa en que, como ya lo dije, los mantenga y esté al pendiente de ellos para lo que surja. Yo creo que está bien que el hombre mande en las familias, ya que él es quien los mantiene, y la mujer sólo se queda en la casa, aunque hay algunas mujeres que se creen superiores a los hombres, eso está muy mal ya que nosotros mandamos, así ha sido siempre y creo que es lo correcto...

Edgar: ...ser hombre es un género más, con defectos y virtudes, es tener los mismos valores y derechos que una mujer y viceversa, creo que los deberes como varón con respecto a las mujeres son muy simples, es decir, cumplir con ellas en y apoyarlas cuando nos caso de que sean esposas, cuidarlas, respetarlas necesiten...

Antonino: ...ser hombre significa enfrentar las adversidades y problemas que afectan a la familia y a la sociedad en general, hablando de derechos yo creo que son los mismos, pero si hablamos de obligaciones en una estructura familiar como la de Juchitán, pues son diferentes. El hombre tiene que trabajar para que la mujer administre el dinero, en algunos casos la mujer también trabaja, su trabajo es menos pesado que el del hombre, pero de una u otra manera es muy importante para el mantenimiento de la familia, ya

que los ingresos de ellas ayudan a que haya una estabilidad y no surjan problemas económicos muy seguidos...

Un aspecto a destacar se encuentra en el predominio absoluto de la concepción tradicional de masculinidad, la cual se asume como lo “normal” o lo “deseable” para un hombre, por lo que se deja de lado la “aparente aceptación” de masculinidades diferentes que no corresponden a la heteronormatividad. En este caso, a los hombres homosexuales les resulta compleja la autoconcepción como hombres, situación que se evidencia en el testimonio de Diego al no tener claridad para expresar la manera en que él vive su masculinidad y referir solamente el modelo tradicional de masculinidad:

...hombre es aquel que vive con una mujer, que mantiene a su esposa, que tiene hijos, que se ocupa de ellos y que es responsable de todo lo que pasa en la familia, es el que tiene la capacidad de resolver los problemas más graves que surgen en ella, es alguien en quien los demás integrantes pueden sentirse bien, es más que nada el que lleva las riendas del hogar en cualquier familia, por lo regular...

Situación contraria a la que ocurre con Leonardo, quien define su masculinidad a partir de la homosexualidad y del travestismo:

...yo nací siendo homosexual, así crecí y así me moriré algún día, si me visto de mujer es porque me siento bien haciéndolo, soy muxé' y de eso no me avergüenzo, al contrario me siento feliz por haberme aceptado como soy y vivir la vida sin prejuicios...

Los hombres entrevistados tienen una diversidad de opiniones en cuanto a la homosexualidad como forma de construir la masculinidad, aspecto que se contrapone a la “aceptación” hacia los muxes y el reconocimiento social. Por ejemplo, para quienes viven este tipo de masculinidad la tolerancia es uno de los aspectos que valoran de Juchitán, aunque no necesariamente implica la aceptación por parte del resto de la población:

Leonardo: ...yo como homosexual dentro de la sociedad y viviendo aquí en Juchitán, con comparación a otros lugares, me siento muy orgulloso, pues aquí se nos respeta, se nos

quiere y se nos toma en cuenta sin ver nuestros gustos como un impedimento o una locura que lejos de ser una preferencia normal, sería algo que no debería existir, es decir lo que pasa en otros lugares...

Diego: ...hay personas que nos rechazan, que no nos quieren y que se burlan de nosotros, según dicen mis papás antes aquí en Juchitán la gente no era así, eran más respetuosos y nos veían a nosotros como un tercer género, pero desde que comenzaron a emigrar y regresaron a Juchitán con la cabeza llena de ideas tontas, comenzaron a vernos como enfermos o como personas que no merecen ser respetadas o mínimo toleradas.... Aunque aquí todavía no somos totalmente tolerantes creo que ya es ganancia a comparación de otros lugares, por algo dicen que Juchitán es el *Paraíso de los Muxes* y de personas que viven su vida sin complejos, de personas felices...

Martín: ...se dice que aquí en Juchitán se vive una cierta tolerancia y aceptación hacia los muxes, pero yo creo que eso es solo una simple ilusión, pues la verdad es que a muchos muxes aquí no se les respeta del todo, como muchos creen un "tercer género que ya es normal aquí", por poner algún ejemplo: en las fiestas del mes de mayo, se les bloquea el acceso y hasta en las invitaciones se especifica su restricción, cuando ellos en su Vela no discriminan a los *heteros* y simplemente conviven con todos, y dan lo que tienen una vez al año... estamos en un proceso de cambios, Juchitán antes aceptaba a los muxes como un tercer género y como parte de su sociedad, ahora quizá por los fenómenos sociales que se viven a día, están olvidando su manera de vernos, y se están uniendo cada día más a la podredumbre de gentes ignorantes... en este mundo hay diversidad, por lo tanto, hay que tener un poco de respeto hacia nosotros o más bien lo que muchos dicen "tolerancia" ...

Cabe señalar que la particularidad de Juchitán en cuanto al respeto hacia los homosexuales o muxes también se percibe por otros hombres, algunos lo perciben con tolerancia:

Eduardo: ...me siento orgulloso que Juchitán sea hasta cierto punto una comunidad en donde por lo menos se aprenda a ver como parte de la sociedad a los homosexuales vestidos de mujer (muxes), a que valoren lo que hacen y a que compartan con ellos ciertos aspectos tanto culturales como sociales. Yo creo que esa es una de las cosas que más llaman la atención en mi pueblo...

Juan: ...A comparación de otros estados y países, es admirable que en una “comunidad grande” como lo es Juchitán, se les respete hasta cierto punto a los homosexuales, viéndolos en muchos casos como parte importante de la sociedad y quizá como dicen muchos “un tercer genero”...

Samuel: ...de los homosexuales o muxes, creo que ellos son personas respetuosas, muy trabajadoras y sin duda parte importante de nuestra cultura, pues en ciertos aspectos y a comparación de otros lugares aquí se les “tolera” y sus condiciones se ven más normales que en algunas otras regiones del estado de Oaxaca, para mi ellos son solo otros habitantes más, pero con diferentes gustos...

Mientras, que también hay hombres que asumen una postura poco tolerante hacia este grupo social, su justificación se basa en aspectos religiosos y de la “naturaleza”, además en dos casos se evidencia la existencia de hombres que mantienen prácticas sexuales con los muxes y que ponen en riesgo la masculinidad:

Antonio: ...con respecto a los homosexuales o muxes como se les conoce aquí, respeto su vida sin embargo me gustaría que no existieran, por principios creo que para eso existe un hombre y una mujer, juntos hacen el par, las reglas de la vida son crecer, nacer y reproducirse, pero esta última es la que no entienden los homosexuales...

José: ...yo creo que también los homosexuales hacen mal en esta sociedad, creo que solo es pura *putería*, Dios hizo a un hombre y a una mujer para que se casaran, aquí en Juchitán personas así abundan, la verdad eso está muy mal, la gente los desprecia, aunque ahora se está viendo que eso ya es muy normal, pues hasta en la *tele* pasan casos de hombres que se casan con hombres, eso es un pecado y es castigado por Dios, al menos eso me enseñaron mis padres a mí, hay hombres que hasta se acuestan con ellos cuando están borrachos, y luego dicen que por qué les da SIDA...

Ricardo: ...los muxes yo creo que aquí en Juchitán eso ya es normal, desde hace tiempo yo he venido observando que ellos se sienten libres, no tienen vergüenza de ser como son y eso es bueno... así los mando Dios, y que le vamos a hacer ¿verdad? Aunque a mí no me parece que en las fiestas, ya con unas copas encima quieran a uno seducirlo, ante todo el respeto debe de estar por encima de todo, si a ellos les gustan los hombres es muy su preferencia, el problema está en que también nos respeten a nosotros y que ellos se den

a respetar, por que luego se quejan de que uno los trata mal y los discrimina, a la mayoría de ellos les gusta la *vida alegre...*

Como se puede apreciar en las opiniones de los hombres entrevistados, la concepción sobre la masculinidad, se vincula con el establecimiento de vínculos sociales y familiares que marcan el proceso de constitución de identidad. De esta manera, se pueden reconocer elementos que desde el grupo familiar inciden en la masculinidad, un primer conjunto de elementos tiene relación con el rol de proveedor y de formador de familia que se enseña y también se espera que cumplan como expectativa socialmente definida. Proporcionar una provisión en el aspecto económico y en la satisfacción de las necesidades y formación de familia en tanto capaz de reproducirse y tener hijos.

El *buen hombre* aparece como una expresión concreta de *ser bueno como hombre*, en este caso ser buen jefe de familia, la cual se considera óptima en la medida que se cumpla en lo económico y en la reproducción. La masculinidad tradicionalmente construida se muestra en todas los argumentos referidos por los entrevistados, *ser hombre, bien hombre-bueno como hombre*, está condicionado por el cumplimiento de roles y tareas asignadas socialmente.

En la imagen global del ser hombre, existen indicaciones que marcan lo que se espera desplieguen como actitudes que les definirán como tales. En ese sentido, la responsabilidad, el saber decidir, saber defenderse, no llorar, ser fuerte, aprender trabajos de tipo manual y trabajos pesados

b. Orígenes

Antonio es originario del Distrito Federal, Martín es originario de Ocotlán de Morelos en la región de Valles Centrales y Óscar de una localidad pequeña llamada San Francisco El Maguey del municipio de Santiago Jamiltepec; Samuel de San Pedro Comitancillo, Ricardo Feria de Salina Cruz, Alejandro es de Santa María Mixtequilla y Ricardo Sosa de Santo Domingo Tehuantepec, todos ellos municipios que se ubican en la región del Istmo.

El resto de los hombres son originarios de Juchitán aunque varios de ellos cuentan con antecedentes familiares de migración hacia la ciudad; por ejemplo, hay casos donde ambos padres son originarios de otros lugares, como Ricardo Feria, su padre es de Villahermosa, Tabasco y su madre de Oaxaca; el padre de Samuel de Unión Hidalgo y la madre de San Pedro Comitancillo o el de Ricardo Sosa donde ambos padres son de Santo Domingo Tehuantepec; o casos donde solamente alguno de los padres no es de Juchitán, por ejemplo, el padre de Martín es de Oaxaca, el de Juan es de Tlaxiaco, el de Samuel de Unión Hidalgo. La madre de Edgar es de Santa María Xadani y la de Ángel de Asunción Ixtaltepec.

Los motivos para migrar han sido diversos, familiares como es la situación de Martín quien llegó a vivir a Juchitán hace 21 años debido al divorcio de sus padres; académicos como Ricardo Feria quien se mudó a la ciudad debido a que deseaba estudiar en el Instituto Tecnológico del Istmo; o económicos, como Antonio quien llegó hace 19 años, después de haber residido y laborado en el Distrito Federal y en Ocosingo, Chiapas o Samuel debido a que su padre obtuvo un trabajo de técnico agropecuario.

Una situación peculiar se presenta en el caso de José y de Ricardo Sosa al momento de explicar el origen de sus padres:

José: ...mis papás son originarios de aquí de Juchitán, mi mamá es originaria de la séptima sección y mi papá de la octava sección Cheguigo...

Leonardo: Toda mi familia es originaria de aquí, de *Xaavizende* y hemos vivido siempre cerca de la Iglesia del Calvario.

Ricardo: ...ambos eran originarios de Tehuantepec y vivían en el barrio Laborío...

Este aspecto permite establecer una espacialidad más definida, no solo se trata de especificar que se es de una ciudad, sino que se especifica el lugar con el que se tiene una mayor identificación, vinculación y apego.

De igual manera, se puede señalar que aún con los testimonios de inmigraciones a la ciudad, Juchitán no es un municipio de atracción para población inmigrante. Para 2005, solamente 0.90% de los habitantes de la ciudad eran originarios de alguna otra entidad del país, las mayores proporciones provenientes de Veracruz, Chiapas y México. No obstante, Juchitán puede ser un centro de atracción poblacional estatal y regional, pero la información censal no permite conocer a detalle esta información y solamente es señalado que 98.65% de los habitantes eran originarios del estado de Oaxaca,

c. Los vínculos sociales

En lo que explícitamente se refiere a la socialización de los hombres entrevistados se reconocen al menos tres fuentes primordiales: la familia, la escuela y la calle. El hecho de que otros (por ejemplo, los medios de comunicación o la iglesia) no aparezcan tan mencionados no niega su existencia, sólo que en primera instancia las menciones fueron en la dirección antes señalada. Al analizar las historias de vida se hace evidente que prácticamente la familia-la casa, la escuela, el trabajo y la calle, son como las tres partes en las que se aprende a ser hombre.

Al hablar de las familias, se puede identificar que hay una reducción en el número de integrantes en cada generación; por ejemplo, José tiene ocho hermanos pero en la familia que ha conformado con su esposa solo tiene cuatro hijos. Por tanto, se evidencian las tendencias demográficas nacionales. La familia original más grande es la de Óscar quien tiene doce hermanos, este hecho lo vincula con el nivel educativo de sus padres:

...ambos se dedicaron en su momento a labrar la tierra, trabajar en la carpintería y mi padre fue maestro de música del cual heredamos esa cualidad tan bonita, estudiaron solamente la educación primaria, en el caso de mi padre terminó cuarto grado y mi madre según comenta, solo segundo...

Las familias han tenido un papel importante en su vida, en ellas han encontrado un apoyo importante en diversos momentos, además de que hacen un reconocimiento a la función para su formación como personas:

Ricardo Feria: ...mis padres siempre nos educaron para ser personas de bien, nos dieron las herramientas necesarias para hacerlo, la comunicación entre todos era excelente y creo que gracias a eso hoy mis hermanos y yo tenemos una vida cómoda, un título profesional y las bases para ser buenos ciudadanos, y seguir su ejemplo para poder crear a nuestros hijos de la misma forma...

Germán: ...me llevo muy bien con mi familia, el respeto en mi casa es el pilar de la convivencia y eso nos ayuda a tenernos confianza y ayudarnos mutuamente si se presentan problemas...

Samuel: ...la relación con mis padres siempre ha sido muy buena, desde pequeños siempre estuvieron atentos de mi, de mis tareas, de mi educación, de mi bienestar, de mis necesidades y de todo lo que pudiera relacionarse conmigo, eso me dio confianza y quizá por eso ahora los considero buenos amigos, amigos en quienes puedo contar cuando los necesito, al igual que mis hermanos...

Aunque todos señalan una relación buena con la familia, se hace evidente, en algunos casos, el establecimiento de relaciones diferenciadas con algunos miembros, diferenciación que surge a partir de las diferencias de género o de la orientación sexual.

José: ...la relación con mis padres cuando yo era niño no fue muy buena, mi mamá se dedicaba al cuidado del hogar y mi papá a ir a la milpa, él llegaba muy cansado a la casa por las tardes y solo se dormía, ya no tenía ganas de platicar, cuando yo crecí él comenzó a llevarme a su trabajo, y las pláticas con él solo eran acerca del campo, con mi mamá nada más hablaba lo básico y una que otra vez de cosas comunes y problemas...

Diego: ...mi papá es albañil y mi mamá es comerciante, aunque mi papá por la edad actualmente ya no puede trabajar como antes, por eso yo trato de ayudarles en todo lo que puedo y hasta donde me es posible. Cuando yo era niño casi no me llevaba con mi

hermano, pero sí con mis hermanas, con mi papá casi no me llevé muy bien de niño, con mi mamá la relación fue excelente. Podríamos decir que nuestra relación, en general, era más o menos estable...

Este aspecto cobra importancia porque muestra que la otredad en la construcción de las identidades masculinas es vivida permanentemente en comparación con las mujeres. Se busca a las madres o hermanas para compararse y resaltar los elementos constitutivos de identidad. Dicha comparación se ubica en el discurso que se denomina de la *masculinidad tradicional*, y tiende a reafirmar esquemas y modelos de discriminación hacia la mujer y a lo que no corresponde con la idea de masculinidad.

En esta comparación se encuentra la *oposición* y la *semejanza*. En la primera se distinguen dos expresiones: la *distancia* que refiere a la oposición en que no existe necesariamente la discriminación explícita, la sanción abierta. Se manifiesta aquí con fuerza la alternativa velada y la toma de distancia para diferenciarse sin hacer evidente la discriminación. Esta distancia reafirma la hombría, aunque en su apariencia parece cuestionarla; y la *contradicción* a partir de la exaltación de lo antagónico. En ella la identidad se construye por diferencias opuestas y se refuerza la asimetría (hombre + ---- mujer -) Es la construcción de la hombría partiendo del menosprecio de la mujer, esto se aprehende y se vive.

En cuanto a la semejanza se puede señalar que se abre a la posibilidad de una masculinidad alternativa. Este reconocimiento de la semejanza, como deber ser y como proceso ya iniciado en la sociedad, se muestra en algunos ámbitos de lo laboral, en la propuesta de igualdad de oportunidades, en cambios de actitudes en el trato, en las formas de enfrentar la vida.

Estas tres formas de construir identidad desde las relaciones de comparación con la mujer, ya sea por oposición (distancia - contradicción) o por semejanzas, coexisten en Juchitán y muestran una tensión entre lo que se quiere en algunos casos y lo que se manifiesta día a día.

Además, varios de ellos refieren la separación por motivos laborales de algunos miembros de la familia, aunque mantienen vínculos para la organización de algunas fiestas familiares y la participación en las Velas; además del fallecimiento de alguno de los padres o hermanos.

Antonino: ...actualmente la mayoría de mis hermanos viven en Juchitán y otros están en diferentes partes del estado, viviendo con sus nuevas familias, pero por lo regular en el mes de mayo viene a la Vela de San Isidro y en diciembre todos nos reunimos en casa de mis papás...

Alejandro: ...tres de mis hermanos radican en Los Estados Unidos, debido a la falta de oportunidades que existen en la comunidad y a la gran necesidad económica de sus familias...

Óscar: ...de mis hermanos soy el único profesionista y de los muy pocos que estamos en México, la mayoría radica desde hace mucho en los Estados Unidos...

Edgar: ...mi padre desgraciadamente ya no está con nosotros, él fue una víctima más de la inseguridad que se vive aquí...

Al abordar la historia de su vida, un elemento que aparece con recurrencia es la escuela, la historia personal se refiere a los diversos niveles educativos en relación con las etapas etáreas y biológicas en las que se cursan, así como en las relaciones sociales que se establecen dentro y fuera de la escuela. No obstante, se presentan importantes contrastes en el nivel de escolaridad de los hombres; por ejemplo, José no contó con una instrucción escolar debido a la falta de recursos económicos, Ricardo Sosa solamente estudió la primaria completa por las mismas razones; mientras que Óscar también tuvo carencias pero logró estudiar una licenciatura en la Escuela Normal Superior de Puebla:

José: ... yo no tuve la oportunidad de estudiar, porque mis papás no tenían dinero para mandarme a la escuela, los que iban a la escuela eran niños de clase media, hijos de comerciantes, que tenían más posibilidades que nuestros papás. Eran pocas veces en las

que en mi infancia tuve tiempo libre, pues mi padre me enseñó mi oficio (campesino) desde esa edad...

Ricardo Sosa: ...mi obligación era cuidar a los borregos que tenían mis padres, llevarlos al campo y en ocasiones limpiar el monte que crecía alrededor de la casa, estudié hasta sexto año de primaria en la escuela *Juana C. Romero*, estaba relativamente cerca y no tenía que caminar mucho para llegar a ella...

Óscar: ... la primaria la estudié en mi pueblo [San Francisco El Maguey] en el turno vespertino por la cuestión del trabajo [el campo y la carpintería] que lo desempeñaba por las mañanas, la escuela se llama *Escuela Primaria Rural Guillermo Prieto*, la secundaria la estude en Santiago Llano Grande, a tres kilómetros de distancia de mi pueblo, los que recorría a veces dos veces por día porque mi madre no tenía para el pasaje de la camioneta; Saliendo me traslade a Rio Grande para estudiar el C.R.E.N. (Centro Regional de Educación Normal) porque en esta escuela todos los alumnos estaban becados y la mantenían con el promedio de 8.0, de la que me hice acreedor los 4 años...

En contraparte, se encuentran otros hombres jóvenes que estudian o han completado su educación en las diversas instituciones educativas ubicadas en Juchitán, entre las que se pueden señalar el Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca (COBAO), el Instituto Tecnológico del Istmo (ITISTMO) (Figura 3.14) o el Instituto de Estudios Superiores del Istmo de Tehuantepec (IESIT). Acceder a este tipo de educación a algunos de ellos les ha implicado un esfuerzo mayor porque se han visto en la necesidad de emigrar de su lugar de origen, como en el caso de Ricardo Feria:

...para estudiar mi carrera profesional me vine a la ciudad de Juchitán al Instituto Tecnológico del Istmo, al principio viajaba diario de Juchitán a Salina Cruz, eso significaba un gran gasto así que mis padres prefirieron que solo me regresara los fines de semana a Salina Cruz y me quedara en Juchitán los días hábiles...

Figura 3.14
Instituto Tecnológico del Istmo



En contraparte y debido a los requerimientos académicos que exige la medicina, Ángel es quien cuenta con el del mayor nivel académico:

...casi todos mis estudios pre-profesionales los realicé en Juchitán, mi pueblo natal, la primaria en la escuela *Gabriel López Chiñas*, en el turno matutino, la secundaria en la *Escuela Secundaria Técnica número 103* y la preparatoria en el *Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios No. 91* en Ciudad Ixtepec. Posteriormente emigre a Monterrey, Nuevo León para estudiar la carrera de Médico Cirujano, donde viví por 7 años, posteriormente ingrese al Sistema de Residencias Médicas para formarme como especialista en Medicina Interna, el cual realice en el *Hospital General Salvador Zubirán* en la ciudad de Chihuahua, viviendo por 3 años en dicha ciudad, hasta el 2008 cuando regreso a Juchitán y me integro al *Hospital General Macedonio Benítez*.

d. El trabajo

Respecto a la actividad laboral de los hombres se pueden identificar varios aspectos relevantes como el trabajo rudo y arduo que realizan, el establecimiento de vínculos sociales y afectivos con los compañeros de trabajo, la realización personal al desempeñarlo o los problemas que enfrentan en sus labores diarias.

El trabajo es un lugar prioritario para la mayoría de los hombres, porque se trata de sitios en donde se establecen las relaciones de amistad y es también una forma de integrarse socialmente, sobre todo porque el ser humano siempre ha necesitado ser aceptado dentro de la sociedad, y el grupo de trabajo se convierte en un medio que le permite la realización de esa necesidad, la cual se logra a partir de ser aceptado por su grupo. La satisfacción de esta necesidad da al hombre un sentido de su identidad, pero además pertenecer a un grupo de trabajo es determinante para conseguir el respeto y el reconocimiento de los demás.

Entre los trabajos que requieren un mayor esfuerzo se encuentra el de José. Él labora en el campo y quien más participa de las acciones de organización social a través del tequio:

José: ...mi trabajo consiste en cosechar maíz, calabazas y algunos otros frutos que aquí se dan, también cosecho tamarindo, es un trabajo muy pesado, pero ya me acostumbré, a veces no me alcanza para el sustento de la familia, aunque claro, solo ahora somos mi esposa y yo. No tengo compañeros de trabajo, pero sí me llevo bien con los otros señores que asisten también al campo a trabajar, gracias a dios son gente buena y me ayudan cuando no tengo...

Algunos consideran que definieron el trabajo que deseaban realizar desde las primeras etapas de su vida, lo que permite identificar una parte importante del proceso de construcción de identidad:

Juan: ...desde adolescente siempre quise ser abogado, me llamaba la atención todo lo relacionado a la capacidad y conocimientos que tenían esas personas para resolver problemas, poder llegar a estudiar lo que yo quería, se convirtió en un sueño hecho realidad, que ahora puedo ejercer, ayudando a las personas...

Ricardo Feria: ...me gusta mi trabajo, desde niño quise ser profesor, mis alumnos son parte de mi vida, la escuela es como mi segunda casa y como tal los valoro y me interesa su aprovechamiento y desempeño...

Algunos de los trabajos realizados son considerados de relevancia en el ámbito privado porque les permite dar cumplimiento al rol masculino de proveedor que asumen. Pero también hay una importancia en la parte social, al ser parte de festividades o tradiciones que tienen lugar en la ciudad. El caso más evidente se hace presente en el testimonio de Martín donde su labor como director del grupo de danza *Binni cubi* le ayuda a construir una identidad basada en el reconocimiento y apego al territorio juchiteco.

Antonino: ... yo creo que el trabajo en mi vida es algo muy importante, yo lo veo como un desahogo, es un ingreso para la casa, es poder satisfacer las necesidades que se presentan en el hogar y con la familia en general. Estoy a gusto con mi actual trabajo, pues estoy cerca de mi familia y no está lejos de mi casa...

Diego: ...me dedico a la elaboración de adornos para fiestas, a la decoración de carros alegóricos más que nada para el mes de mayo... mi trabajo parece fácil, pero cuando se trata de hacer varios pedidos, es algo muy pesado porque tengo que apresurarme y cumplir con la gente, más que nada a mí lo que me interesa es hacer bonitos mis adornos, con diseños muy emotivos, con muchos colores, ideas nuevas, etcétera... eso es lo que le gusta a la gente... que uno vaya innovando...

Martín: ...tengo a mi cargo al grupo que representa a Juchitán en la Guelaguetza y en distintos eventos que se realizan por el estado de Oaxaca, por la república y por que no, por el mundo, ya que hace 2 meses tuvimos una gira a España, llevando la cultura con nuestros hermanos, partiendo desde un proyecto de intercambio. Mi grupo se llama "Binni cubi" y ensayamos en la casa de la cultura. Realmente para mí fue, desde un principio y hasta ahora, sigue siendo un gran reto aprender a bailar correctamente los sones de una ciudad tan arraigada a sus tradiciones, con un estilo de baile ya definido. Le he tomado un gran cariño a Juchitán, tan es así que a pesar de que soy originario de Ocotlán, ya me considero juchiteco...

Entre las dificultades que experimentan en sus trabajos se señalan diversos, tales como la existencia de algunos elementos naturales, la competencia con grandes empresas o aquellas vinculadas con la seguridad social:

José: ...hay temporadas de sequías en las que la tierra no produce tantos productos como a nosotros nos gustaría, o cuando yo sufro alguna enfermedad, no gozo de prestaciones como otras personas, o el día en que yo ya no pueda trabajar tampoco voy a tener una jubilación y pues la verdad esas son las cosas malas que mi trabajo tiene...

Ricardo Sosa: ... Actualmente tengo un auto lavado en la primera sección de aquí de Juchitán, básicamente mi ocupación es lavar los autos con la ayuda de mis hijos, aspirarlos y encerarlos manualmente, todo con mucho cuidado y dedicación, para que el cliente quede satisfecho y regrese, hay épocas en las que si se gana bien, pero por ejemplo en épocas de lluvias baja mucho el trabajo...

Alejandro: ... Actualmente administro los bienes de mi negocio (una tienda de abarrotes=, estoy al tanto de que no se acaben los productos, surtir y renovar día a día, ya que la competencia está muy fuerte, de hecho desde la llegada de Bodega Aurrera, las ventas bajaron demasiado, lo bueno es que tenemos clientes seguros, que prefieren comprar con nosotros; de hecho, hasta les damos facilidades de pago, porque comprendemos que la situación ahorita está muy difícil...

Un aspecto que llama la atención, es el caso de Samuel y Germán, quienes realizan dos actividades primordiales: el estudio y el trabajo. Samuel realiza un trabajo que se vincula con la ingeniería que estudia, mientras que Germán laboraba en un grupo musical que animaba fiestas en la ciudad:

Samuel: ...actualmente me dedico a reparar aparatos de línea blanca, aunque no tengo un local establecido, ya tengo a mis clientes, que poco a poco me van recomendando y es así como he podido tener un poco más de empleo, que a decir verdad aprendo más, y me ayuda por que va de la mano con lo relacionado a lo que estudio en el Tecnológico...

Germán: ...yo no he tenido un largo historial de trabajos, aún estoy en proceso de preparación para eso, sin embargo fui parte de un grupo musical; ahí tocaba la guitarra e íbamos a diferentes eventos sociales, dentro y fuera de la ciudad. El grupo se llamaba "Onda Cosmos", desgraciadamente ahora ya estoy ahí, por la falta de tiempo y más que nada por la preferencia que le doy a mis estudios. Era un trabajo muy divertido, porque conocía a muchas personas, y hacía lo que a mí me gusta... tocar la guitarra...

Ambos consideran al estudio como un elemento que permite una movilidad social y que, en cierto momento, los estudios que realizan les permitirán tener una mejora en sus condiciones socioeconómicas:

Germán: Considero que el trabajo es el motivo por el cual muchas personas viven, o algunos están en proceso de preparación, con el fin de tener mejores ingresos al momento de ejercerlo, en mi caso. Entre más preparación tengas, más posibilidades tienes de tener un mejor trabajo, esto lleva a una mejor calidad de vida, rodeada de comodidades.

e. Los lugares

A lo largo de las entrevistas los hombres expresan diversos vínculos con su ciudad, su familia, su historia de vida, su trabajo o su forma de experimentar una masculinidad. Además, de manera explícita o implícita, hacen referencia a diversos lugares que les son importantes. La mayoría considera como sus lugares importantes aquellos que se vinculan con su hogar, su trabajo, y en menor medida, los espacios que son utilizados para la socialización.

Ricardo Feria: ... la escuela es como mi segunda casa, ahí paso mucho tiempo, al igual que en mi hogar con mi familia, pocas veces salimos de compras, al parque o al cine, nos divertimos mucho...

Antonino: ...yo estoy satisfecho con el lugar en donde llevo a cabo mi trabajo (el Hotel Calvario), es un lugar tranquilo, en donde se conoce a muchas personas, de diferentes lugares, de diferentes ocupaciones y de diferentes estatus sociales...

Diego: ...pues para mí el lugar más importante es mi casa, aquí tengo mi taller, me siento a gusto, porque al mismo tiempo que la cuido y estoy al pendiente de todo también puedo trabajar...

Alejandro: ...mi casa y mi tiendita sin duda alguna son los lugares más importantes en mi vida, ahí paso la mayor parte de mi tiempo, y cuando no es así, es por que salgo con mis hijos a ciertos balnearios o al cine y pocas veces las fiestas...

Germán: ... pues en mis tiempos libres como ya lo he dicho le ayudo a mi madre en su negocio, y cuando se puede salgo con mi novia, al parque o al cine, a veces nos vamos de compras, podría decir que yo llevo una vida cómoda...

Para algunos de ellos, los lugares en donde adquieren productos que les permiten satisfacer necesidades, principalmente alimentarias también lugares importantes. Cabe señalar que los lugares más mencionados son el mercado 5 de septiembre o tiendas departamentales como Bodega Aurrerá, que es el único supermercado que se ubica en la ciudad.

Juan: ...los lugares que más frecuento son: el parque, las tiendas departamentales, el mercado y cada mes las escuelas en donde mis hijos estudian...

Edgar: ...los lugares que más frecuento en Juchitán cuando tengo días libres, son el panteón o algunas tiendas departamentales...

Antonino: ...creo que los lugares que más frecuento en Juchitán son las fiestas, el mercado y de vez en cuando llevo a mi familia a Playa Vicente...

De igual manera, los sitios de esparcimiento se refieren como lugares importantes en la vida de los hombres, varios mencionan los cines, algunos bares en donde comparten con los amigos o las novias; sin embargo, todos coinciden en señalar las fiestas como un elemento primordial de la cotidianidad en Juchitán, incluso para algunos tiene mayor relevancia como en los casos de Samuel y Diego, para el primero se trata de una actividad que involucra a su familia al ser parte de los organizadores de las velas, mientras que para el segundo forma parte de su actividad laboral, al encargarse de preparar los adornos que se utilizan en ellas:

Samuel: ...yo frecuento lugares como el cine, en caso de que no haya una película interesante, me voy a algún café bar, que a decir verdad en Juchitán ya hay hasta para escoger. Cuando hay velas en el mes de mayo, no me pierdo ni una, mi familia es socia de la vela San Vicente Grande, y desde niños nunca hemos faltado, le tenemos un amor a nuestras tradiciones y costumbres...

Edgar: ...también acudo a las Velas que se festejan aquí en Juchitán, las bodas, las mayordomías y cualquier otro tipo de evento al que me inviten a mí y a mi familia...

José: ... yo casi no salgo, a veces acompaño a mi mujer a las fiestas, o a la iglesia de San Vicente Ferrer, también voy al mercado o a las tiendas a comprar la despensa y de vez en cuando algunas cosas que se necesitan en la casa...

Diego: ...otro lugar importante, considero yo, son las fiestas, ahí me desahogo, me siento libre, me divierto, convivo con mis amigas, disfruto, tomo, me siento muy bien conmigo mismo, podría nombrar también el mercado, porque por lo regular cuando salgo, casi siempre es ahí, para realizar mis compras...

La fiesta llega a ser de tal relevancia que Martín señala que la actividad laboral en la ciudad se paraliza durante el mes de mayo debido a las fiestas principales de Juchitán:

...en el mes de mayo nos dan una semana para disfrutar de las majestuosas tradiciones de Juchitán, que a decir verdad es algo único, que disfruto al máximo...

Como se puede advertir los hombres entrevistados organizan sus experiencias para asegurar diversas relaciones de interacción social, la realización de sus actividades cotidianas y la colaboración y participación en actividades de esparcimiento como las fiestas; por lo que se puede advertir una conformación de estructuras y esquemas mentales que les permite construir un sentido de espacio y una dimensión cultural de su ciudad.

Dicha construcción involucra significados, interpretaciones, pensamientos y sensaciones de las personas, particularmente porque el significado de los espacios y procesos se vincula con la experiencia de vida. El significado cultural, que es distinta del significado cognoscitivo, es la interpretación típica evocada con la experiencia de la vida.

Al construir sentidos y modos de vivir un espacio se encuentra implicado un conjunto de prácticas que fijan a los sujetos en el espacio o que los asocia a ciertos espacios. A partir de la información obtenida a través de la metodología cualitativa se puede afirmar que, en el

caso de los hombres de Juchitán, los factores que tienen un mayor aporte para la generación de espacios vividos tiene que ver con las relaciones sociales, primordialmente con la estructura familiar, la formación académica, la actividad laboral que se desarrolla y los espacios que permiten la socialización, como en el caso de las fiestas. Estos datos pueden ser extrapolables a otros espacios de la ciudad y a otros hombres, aunque con matices. Los resultados obtenidos para el caso concreto de Juchitán hacen posible la elaboración del siguiente esquema que representa de manera gráfica los espacios vividos de los hombres que ahí residen.

La construcción del sentido de lugar, de la percepción del espacio y de la vivencia de los espacios, para el caso de los hombres de Juchitán se estructura a partir de diversos elementos de su identidad (Figura 3.15).

Figura 3.15
Espacios vividos en función de las masculinidades de Juchitán



Fuente: Elaboración propia

Como se ha podido advertir, las fiestas son un elemento primordial en la organización social y cultural de la ciudad de Juchitán, constituyen una manifestación de la condición socioeconómica de la población, del patrimonio intangible y herencia cultural con que cuenta la ciudad; además de ser uno de los momentos esperados por toda la población.

La masculinidad, por sí misma es un elemento que permite identificar una diferenciación social, que pone de manifiesto diversas auto percepciones que tienen los hombres respecto a su función dentro de la estructura familiar y social, situación que les permite hacer una utilización del espacio en el que se comparte, pero se excluye de manera velada, la presencia femenina o de la diversidad de identidades masculinas que se construyen en Juchitán.

La organización de una sociedad matrifocal en Juchitán es un elemento que tiene relevancia para la “igualdad” de las mujeres en la actividad comercial que realizan, pero que no ha modificado, de forma significativa, el entorno del hogar basado en una concepción tradicional de la familia que enaltece y reproduce el “ser hombre” y que no permite la reproducción de familias *alternativas*, además fortalece las concepciones tradicionales de masculinidad, en donde el hombre es visto como el proveedor del hogar, como el que toma las decisiones de trascendencia dentro del núcleo familiar y social.

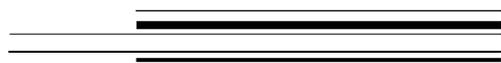
La educación es vista como un *meta* que permite dar cumplimiento a las características de proveedor del núcleo familiar o que abre las puertas para la mejora en las condiciones socioeconómicas al poder obtener un mejor empleo. Por otra parte, lo laboral se lleva a cabo en condiciones de desigualdad, en donde no se reciben prestaciones sociales o el salario resulta insuficiente para llevar a cabo las funciones de proveedor o a tener actividades de esparcimiento, diferentes a las fiestas.

¹ El nombre dado por los mexicas fue *Iztacxochitlán*, construido a partir de los formantes *iztac*, blanco, *xóchitl* flor y *tlan*, partícula de abundancia, es decir, donde abundan las flores blancas, debido al predominio de árboles de jazmín blanco. En zapoteco, a este tipo de flor se le denomina *guie'xhuuba*, de *guie'*, flor y *xhuuba*, maíz, por tener una forma semejante a la forma de un grano de maíz. Esta flor se encuentra presente en el escudo de armas del municipio. Posteriormente, el nombre primitivo evoluciona en Xochitlán, Xuchitlán y, finalmente, Juchitán. Además, por influencia de los monjes dominicos que evangelizaron la región del Istmo de Tehuantepec, recibió el nombre de San Vicente Juchitán, ya que impusieron a San Vicente Ferrer como patrono de la ciudad, por tanto, los juchitecos denominan a su poblado también como *Xaavizende* (*xaa*, lugar de, *Vizende*, Vicente).

² La palabra *muxe'* significa homosexual en el dialecto zapoteca, aunque la visión occidental también los define esporádicamente como gays. La importancia de los muxes radica en que la sociedad zapoteca la peculiaridad de no estigmatizar y marginar al homosexual; por el contrario, existe una actitud social permisiva y de aceptación plena. En Juchitán los hombres afeminados, travestís, homosexuales o muxes, realizan funciones socialmente reconocidas, tanto en los ámbitos privado (familia), como en el ámbito público.

³ La Mayordomía es una tradición que existe desde antes de la Colonia, el papel desempeñado en las fiestas patronales es fundamental porque es la persona que patrocina y encabeza dichos festejos, recibe la encomienda y asume, públicamente, su responsabilidad en la coordinación de los trabajos preparatorios; al término de la fiesta, hace entrega de esta responsabilidad a su sucesor. Las funciones del mayordomo varían según la localidad y la relevancia de la celebración; en términos generales, le corresponde realizar ciertos rezos y cambiar las flores del Santo durante todo el año; en lo referente a la fiesta, debe pagar a los músicos, alimentar a los danzantes, a los compañeros de otros Santos y autoridades, es decir, atender a todos los participantes. Además, también obsequia el adorno del interior de la iglesia, atrio, calles y proporciona velas, incienso y los juegos pirotécnicos.

⁴ En Oaxaca se considera como tequio al trabajo comunitario, o el trabajo que se realiza para el bien de todos; en este caso, el desarrollo de la fiesta.



Conclusiones



Espacios vividos en función de las masculinidades presentes en Oaxaca

Las disciplinas sociales han incorporado el género como una perspectiva de análisis de la realidad social. Bajo esta postura, el género debe considerar las diversas formas en que se construyen las identidades sexo-genéricas de los individuos, ya sea a partir de la feminidad o masculinidad.

Una de las perspectivas encargadas del estudio de estos aspectos es la Geografía del género, por lo que es importante destacar que la categoría de género no solo implica el estudio de las mujeres –perspectiva adoptada comúnmente-, sino que debe empezar a abordar realidades de otros grupos sociales definidos por el sexo o por la orientación sexual. Así, esta subrama de la Geografía debe analizar los procesos espaciales que se originan a partir de la construcción, percepción, significado y utilización de los espacios en donde la población establece relaciones sociales públicas o privadas.

Cabe señalar que las relaciones de análisis establecidas entre la Geografía mexicana y el género en México se han manifestado de una forma productiva en el último decenio resultan insuficientes, y más aún al hablar de las expresiones espaciales de las masculinidades. Por ello, el género y las masculinidades se presentan como un área del conocimiento que puede interesar a diversas ramas de la Geografía como la Social y Cultural, ya que el género permite establecer relaciones constitutivas entre el género y otros elementos constitutivos de la identidad tales como condición socioeconómica, edad, sexualidad o etnicidad; todos ellos aspectos que tienen relevancia en la configuración del espacio y que se pueden vincular con temas diversos, perspectivas de análisis y a una amplia gama de lugares.

Para el análisis geográfico es imprescindible considerar la configuración de la identidad de las personas, ya que ésta se vincula con diversos factores sociales e individuales, como la

contextualización social, económica, política, cultural e histórica del entorno bajo el que se desenvuelven, dicho con otras palabras, la percepción y el sentido de lugar que la persona tiene, va estar relacionado con su dimensión espacio-temporal. Por esta razón, el proceso de construcción identitaria se presenta como un proceso constante, movable, que fluctúa en función de dichos contextos, pero también de situaciones individuales como edad, sexo, nivel educativo alcanzado, experiencia laboral, entre otros.

Respecto a estas posturas bajo las que se ha desenvuelto esta investigación, se puede señalar que el tema a investigar se genera a partir de la siguiente hipótesis: La diversidad de factores socioeconómicos y culturales que confluyen en el estado de Oaxaca, y en particular en la ciudad de Juchitán, permite tener visiones diversas sobre lo que significa ser hombre, ya que se va a tener toda una gama de percepciones con respecto a esta categoría de análisis, las cuales pueden cambiar el sentido de lugar de la población masculina, al asignarle valores a los lugares por tradición, por apego, porque reafirma la hombría, pero también por tener un significado social para las relaciones sociales, ya sea dentro de las esferas privada (familia) y pública (amistades, trabajo, sociedad, etc.).

En el caso de Juchitán se considera como un espacio un ordenador de prácticas colectivas e individuales que expresan diversos procesos de apropiación y significación. Para ello se evidencia que es una ciudad en donde se establecen múltiples relaciones sociales, políticas, religiosas, étnicas, genéricas, que median la percepción y el uso del espacio.

Con base en el análisis efectuado en la investigación, se puede concluir que:

A) Lo que se ha denominado como espacio vivido, depende de la visión y actividad de los hombres. Los factores señalados en el esquema determinan cómo se percibe el espacio y que esfera de actividad se cubre con esos espacios. Así, el tipo de masculinidad que se asume y, particularmente, la actividad en el espacio vienen determinadas en gran medida por las representaciones espaciales por las relaciones sociales que en él se establecen.

B) El género y edad son dos variables que, de manera conjunta, afectan a la interpretación que realizará el hombre del espacio que percibe y utiliza. Estas dos variables, a su vez, se ven influenciadas por variables temporales como son el día de la semana y la hora. Esto se debe a que los tiempos de los hombres (tiempo de trabajo, tiempo libre, tiempo de ocio) están marcados en gran medida por estas dos variables, aspectos que configuran las actividades a realizar en base a las horas de trabajo.

C) De igual manera se puede establecer que la diversidad sexual, ser muxe' o no, como tipo de masculinidad, parece no intervenir tanto en la percepción espacial, debido a que los hombres con una orientación homosexual señalaron algunas dificultades para romper con el esquema tradicional de masculinidad, pero coincidieron al momento de mencionar los espacios de la ciudad que les resultan significativos en sus vidas, particularmente aquellos que se vinculan con sus actividades laborales y las fiestas que se desarrollan en la ciudad.

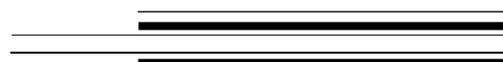
D) Juchitán no es solamente un espacio físico o una realidad material socialmente construida, sino que es un espacio percibido, representado y vivido a partir de la construcción simbólica que realizan sus habitantes.

En futuras investigaciones se hace necesario confrontar grupos culturales más diferenciados con el fin de determinar el alcance real que tiene la identidad sexo genérica de un individuo tiene sobre cómo percibe y utiliza el espacio.

Por otra parte, esta investigación viene a confirmar que la exploración geográfico-científica en base a métodos cualitativos enriquece el trabajo, debido a que abren las puertas a los discursos y comportamientos existentes y el sentido de cada uno de ellos.

En cuanto a las técnicas empleadas, la entrevista a profundidad y la historia de vida demuestran ser instrumentos valiosos en el análisis de la realidad social, ya que ha permitido ahondar en ciertas cuestiones que bien por ser tabúes (la relación hombre-mujer, postura ante la homosexualidad, etc.), bien por tratarse de temas muy personales (la historia de vida

en las etapas de la vida previas, las relaciones establecidas con los familiares, etc.) fueron sencillos de abordar mediante ambas técnicas.



Bibliografía



Bibliografía

- Acevedo, Ma. Luisa (2002) *Geografía histórica de Oaxaca*. Gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca. Secretaría de Asuntos Indígenas. Oaxaca
- Álvarez, Luis (1983) *Geografía general del Estado de Oaxaca*. Carteles Editores. Gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca. Oaxaca
- Aoyama, Leticia (2004) *Caminos de luz y sombra. Historia indígena en Oaxaca en el siglo XIX*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México
- Auriac, Franck (1986) "Du spatial et du social: de la Géographie aujourd'hui" en Auriac, Franck y Brunet, Roger (eds.) *Espaces, jeux et enjeux*. Fondation Diderot. Fayard. París. pp. 71-81
- Ayllón, Teresa (1997) "Investigación en España: la perspectiva de género en Geografía" en *Universidad de México*. Num. 552-553. UNAM. México. pp. 48-52
- Ayllón, Teresa (2001) "La identidad. Qué es y cómo funciona" en *Derecho y opinión*. No. 9. Universidad de Córdoba. Córdoba. pp. 33-44
- Barnes, Trevor y Gregory, Derek (1997) *Reading Human Geography*. Arnold. Londres
- Bailly, Antoine; Ferras, Robert y Pumain, Denise (1999) *Encyclopédie de Géographie*. Economica. París
- Banxico (2006) *La balanza de pagos en 2005. Boletín de prensa*. Banco de México. México. Versión electrónica disponible en www.banxico.org.mx/publicadorFileDownload/download?documentId={50DF54F2-2D00-D6E8-7F6E-12FB4086FD3F}
- Barabas, Alicia y Bartolomé, Miguel (1986) "La pluralidad desigual en Oaxaca", en Barabas Alicia y Bartolomé, Miguel (eds.) *Etnicidad y pluralismo cultural. La dinámica étnica en Oaxaca*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. pp. 15-95
- Baudelle, Guy y Pinchemel, Philippe (1986) "De l'analyse systémique de l'espace au système spatial en géographie" en Auriac, Frank y Brunet, Roger (eds.) *Espaces, jeux et enjeux*. Fondation Diderot. Fayard. París. pp. 83-94

- Bennholdt, Veronika (1994) *Juchitán, la ciudad de las mujeres*. Instituto Oaxaqueño de las Culturas. Fondo Estatal para la Cultura y las Artes. Oaxaca
- Berg, Lawrence y Longhurst, Robyn (2003) "Placing masculinities and Geography" en *Gender, place and culture*. Vol. 10, No. 4 Routledge. Carfax Publishing. Toronto. pp. 351-360
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1989) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores. Buenos Aires
- Beuningen, Van Cor (1979) "Le marxisme et l'espace chez Paul Claval. Quelques reflexions critiques pour une Géographie marxiste" en *L'Espace Géographique*. No. VIII. Éditions Belin. Paris. pp. 263-271
- Blas, Cuauhtémoc (2007) *Oaxaca. Ínsula de rezagos*. Siembra. Oaxaca
- Bolzman, Claudio (1986) "El concepto de identidad" en Méndez, Leticia (coord.) *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México. pp.159-174
- Bradomín, José (1991) *Monografía del estado de Oaxaca*. Gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca. Oaxaca
- Brunet, Roger (1986) "L'espace, règles du jeu" en Auriac, Frank y Brunet, Roger (eds.) *Espaces, jeux et enjeux*. Fondation Diderot. Fayard. Paris. pp. 297-316
- Brunet, Roger (1989) "L'aveuglante unité de la Géographie" en *L'Espace Géographique*. No. XVIII. Éditions Belin. Paris. pp. 94-101
- Buttimer, Anne (1969) "Social space in interdisciplinary perspective" en *Geographical review*. No. 59. American Geographical Society. Nueva York. pp. 417-426
- Buttimer, Anne (1976) "Grasping the dynamism of lifeworld" en *Annals of the Association of American Geographers*. Vol. 66, No. 2. Association of American Geographers. Washington. pp. 277-292
- Careaga, Gloria y Cruz, Salvador (cords.) (2006) *Debates sobre masculinidades*. Programa Universitario de Estudios de Género. UNAM. México
- Castells, Manuel (1997) *The power of identity*. Blackwell. Malden
- Castoradis, Cornelius (1989) *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets. Barcelona

- Chassen, Francie (1990) "El boom minero, el auge económico y la crisis" en Dalton, Margarita (ed.) *Oaxaca. Textos de su historia*. Vol. I. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Gobierno del Estado de Oaxaca. México
- Chihu, Aquiles (2002) *Sociología de la identidad*. UAM Unidad Iztapalapa. México
- Christofolletti, Antonio (1989) "Panorama du concept d'organisation spatiale" en *L'Espace Géographique*. No. XVIII. Éditions Belin. Paris. pp. 225-234
- Cloke, Paul, Crang, Philip, y Goodwin, Mark (1999) *Introducing Human Geographies*. Arnold y Oxford University Press. Nueva York
- Coll, Atlántida (1998) "Oaxaca: Geografía Histórica de la grana cochinilla" en *Investigaciones geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*. No. 36. Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 71-82
- Commons, Aurea (2000) *El estado de Oaxaca. Sus cambios territoriales*. Instituto de Geografía, UNAM. México
- CONAPO (2001) *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos*. Consejo Nacional de Población. México. Versión electrónica disponible en www.conapo.gob.mx/mig_int/05.htm
- CONASAMI (2005) *Tabla de salarios mínimos profesionales*. Comisión Nacional de Salarios Mínimos. México. Versión electrónica disponible en www.conasami.gob.mx/Archivos/TABLA%20DE%20SALARIOS%20MÍNIMOS%20PROFESIONALES/2005.pdf
- Connell, Robert (2003) *Masculinidades*. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM. México
- Dalton, Margarita (2004) *Breve historia de Oaxaca*. Fondo de Cultura Económica. El Colegio de México. México
- De Barbieri, Teresita (1996) "Certezas y malos entendidos sobre la categoría del género" en Guzmán, Laura y Pacheco, Gilda (comp.) *Estudios básicos de derechos humanos*. Tomo IV. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Comisión de la Unión Europea. San José. pp. 47-84
- De la Cruz, Víctor (1989) *La educación en las épocas prehispánica y colonial en Oaxaca*. Centro de Investigaciones y Estudios Sobre Antropología Social-Oaxaca. Grupo de Apoyo para el Desarrollo Étnico. Oaxaca

- Delgado, Ovidio (2003) *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia. Red de Estudios de Espacio y Territorio. Bogotá
- Dollfus, Olivier (1982) *El espacio geográfico*. Oikos Tau. Barcelona
- Dunn, Kevin (2000) "Interviewing" en Hay, Ian (ed.) *Qualitative research methods in Human Geography*. Oxford University Press. Melbourne. pp. 50- 82
- Entrikin, Nicholas (1991) *The betweenness of place: towards a Geography of modernity*. The Johns Hopkins University Press. Baltimore
- Esparza, Manuel (2006) *Oaxaca antes de la independencia*. Centro INAH Oaxaca. Oaxaca
- Flannery, Kent y Marcus, Joyce (1983) "The Earliest Public Buildings, Tombs, and Monuments at Monte Albán, with Notes on the Internal Chronology of Period I" en Flannery, Kent y Marcus, Joyce (eds.) *The Cloud People: Divergent Evolution of the Zapotec and Mixtec Civilizations*. Academic Press. New York. pp. 87-91
- Flavell, John (1985) *La Psicología Evolutiva de Jean Piaget*. Paidós. Barcelona
- García, Feliciano (2001) *Espacialidad en lugar de espacio. Elementos para la organización creativa del conocimiento*. Cuaderno de trabajo No. 8. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana. Xalapa
- Gay, José (1990) *Historia de Oaxaca*. Colección Sepan Cuentos No. 373. Porrúa. México
- Giménez, Gilberto (1996) "La identidad social o el retorno del sujeto en Sociología" en Méndez, Leticia (coord.) *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México. pp. 11-24
- Goffman, Irving (1979) *Gender advertisements*. Harvard University Press. Cambridge
- González, Ernesto y Márquez, Lourdes (1994) "La zona oaxaqueña en el posclásico" en Manzanilla, Linda y López, Leonardo (coords.) *Historia antigua de México*. Vol. III. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. México
- Hajdu, Agnes (2007) "Human perception and knowledge organization: visual imagery" en *Library Hi Tech*. Vol. 25. No. 3. Humboldt University In Berlin. Berlin. pp. 338-351
- Haraway, Donna (1992) *Simians, cyborgs and women: The reinvention of nature*. Routledge. Nueva York

- Hérin, Robert (2006) "Por una Geografía social crítica y comprometida" en *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Vol. X, núm. 218 (93). Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-93.htm>
- Hiraoka, Jesse (1996) "Identity and its dimensional context" en Mendez, Leticia (coord.) *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México. pp. 25-37
- Hopkins, Nicholas (1984) "Otomanguean linguistic prehistory" en Josserand, Kathryn, Marcus Winter y Hopkins, Nicholas (eds.) *Essays in otomanguean culture history*. Vandervilt University Publications in Anthropology. No. 31 Nashville. pp. 25-64
- INEGI (1984) *X Censo general de población y vivienda, 1980*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes
- INEGI (1992) *XI Censo general de población y vivienda, 1990*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes
- INEGI (1996) *I Censo de población y vivienda, 1995*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes
- INEGI (2001) *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes
- INEGI (2001b) *Cuaderno de información oportuna*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes
- INEGI (2006) *II Censo de población y vivienda, 2005*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes. Versión electrónica disponible en: www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/conteo2005/default.asp?c=6224
- Iturribarría, Jorge (1955) *Oaxaca en la historia*. Stylo. México
- Kaufman, Michael y Horowitz, Gad (1988) "Male sexuality: toward a theory of liberation" en Fox, Bonnie (ed.) *Sociology of the Family*. Canadian Scholars Press. Toronto. pp. 81-102
- Kimmel, Michael (1992) "La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes" en *Ediciones de las mujeres*. No. 17. Isis Internacional. Santiago. pp. 129-138
- Kimmel, Michael (1994). "Masculinity as homophobia: fear, shame and silence in the construction of gender identity" en Brod, Harry y Kaufman, Michael (eds.) *Theorizing Masculinities*. SAGE. Thousand Oaks. pp. 119-141

- Klassen, Michael; Jasper, Cynthia y Schwartz, Anne (1993) "Men and women: images of their relationships" en *Journal of Advertising Research*. Vol. 33. No. 2. World Advertising Research Center. Cambridge University Press. Cambridge. pp. 30-39
- Knox, Paul y Marston, Sallie (1998) *Places and regions in global context: Human Geography*. Prentice Hall. New Jersey
- Kramarae, Cheris y Seender, Dale (eds.) (2000) *Routledge international encyclopedia of women*. Routledge. Nueva York, Londres
- Lamas, Marta (comp.) (1996) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM. México
- Latour, Bruno (1993) *We have never been modern*. Harvard University Press. Cambridge
- Laurie, Nina (1999) *Geographies of 'New' Femininities*. Longman. Londres
- Lefebvre, Henri (1991) *The production of space*. Blackwell Publishing Professional. Oxford
- León, Erasto (1982) *Oaxaca, rostro antiguo*. H. Ayuntamiento Constitucional de Oaxaca de Juárez. Oaxaca
- Ley, David (1976) "Social Geography and the taked-for-granted world" en *Transactions*. Vol. 2, No. 4. The Royal Geographical Society. Institute of British Geographers. Londres. pp. 498-512
- Ley, David y Samuels, Marwyn (1978) *Humanistic Geography. Prospects and problems*. Croom Helm. Londres
- Limb, Melanie y Dwyer, Claire (2001) *Qualitative methodologies for geographers. Issues and debates*. Arnold. Londres
- Mannheim, Karl (1963) *Ensayos sobre Sociología y Psicología social*. Fondo de Cultura Económica. México
- Mark, David; Freksa, Christian; Hirtle, Stephen; Lloyd, Robert y Tversky, Barbara (1999) "Cognitive models of geographical space" en *International Journal of Geographical Information Science*. Vol. 13, No. 8. Association for Geographic Information. Taylor & Francis Ltd. Londres. pp. 747-774
- McDowell, Linda (1999) *Gender, identity and place*. Polity. Cambridge

- McDowell, Linda y Sharp, Joanne (1999) *A feminist glossary of Human Geography*. Arnold, Londres
- Merleau-Ponty, Maurice (1994) *Fenomenología de la percepción*. Fondo de Cultura Económica. Peninsular. México
- Miano, Marinella (1999) *Hombres, mujeres y muxe' en la sociedad zapoteca del Istmo de Tehuantepec*. Tesis de Doctorado. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México
- Momsen, Janet y Townsend, Janet (1987) *Geography of gender in the Third World*. State University of New York Press. Hutchinson
- Naifeh, Steven y White, Gregory (1991) *¿Por qué los hombres ocultan sus sentimientos?* Javier Vergara Editores. Buenos Aires
- Newbold, Beverly (1992) *The Isthmus Zapotecs. A matrifocal cultural of Mexico*. California State University. Chico
- Niño, Soledad (1998) *Territorios del miedo en Santa Fé de Bogotá. Imaginarios de los ciudadanos*. Instituto Colombiano de Antropología. Tercer Mundo Editores. Observatorio de Cultura Urbana. Bogotá
- Noin, Daniel (2001) *Géographie de la population*. Armand Colin. Paris
- Norton, William (2004) *Human Geography*. Oxford University Press. Ontario
- Nuñez, Guillermo (2000) *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual*. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM. México
- Oxford University Press (2010) *Oxford Dictionary*. Oxford University Press. Versión electrónica disponible en: <http://www.oxforddictionaries.com>
- Pedone, Claudia (2000) "EL trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas" en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. No. 57. Universidad de Barcelona. Disponible en www.ub.es/geocrit/sn-57.htm
- Pile, Steve (1993) "Human agency and Human Geography revisited: a critique of 'new models' of the self" en *Transactions*. Vol. 18, No. 1. The Royal Geographical Society. Institute of British Geographers. Londres pp. 122-139
- Piveteau, Jean-Luc (1989) "Géographie humaine et géographie physique: une intersection seulement, mais une intersection essentielle: l'espace au cœur des processus et des

- structures” en *L’Espace Géographique*. Vol. XVIII, No. 2. Éditions Belin. Paris. pp. 101-102
- PNUD (2007) *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007: migración y desarrollo humano*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. México. Versión electrónica disponible en: <http://saul.nueve.com.mx/competividad/images/IDH%20Municipal%20en%20Mexico%202000-2005.pdf>
- PNUD (2008) *Índice de Desarrollo Humano municipal en México 2000-2005*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. México. Versión electrónica disponible en: <http://saul.nueve.com.mx/informes/index.html>
- Propín, Enrique (2003) *Teorías y métodos en Geografía Económica*. Temas Selectos de Geografía de México. Instituto de Geografía, UNAM. México
- Real Academia Española (2010) *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. Versión electrónica disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=masculinidad
- Reilly, Kent (1990) “Olmec iconographic influences on the symbols of Maya rulership: an examination of possible sources” en Greene, Merle (ed.) *Sixth Palenque Round Table*. University of Oklahoma Press. Oklahoma. pp. 151-166
- Ritzer, George (2002) *Teoría sociológica moderna*. McGraw Hill
- Robertson, Ian (1987) *Sociology*. Worth Publishers. Nueva York
- Romero, María de los Ángeles (1990) “Oaxaca y su historia: de 1521 a 1821” en Winter, Marcus (ed.) *Lecturas históricas del estado de Oaxaca*. Tomo II. Instituto Nacional Indigenista. Gobierno del Estado de Oaxaca. México
- Romero, María de los Ángeles (1990a) “Evolución económica de la Mixteca Alta (Siglo XVII)” en *Lecturas históricas del estado de Oaxaca*. Tomo II. Instituto Nacional Indigenista. Gobierno del Estado de Oaxaca. México
- Rueda, Ursulino y Rueda, Magdalena (1988) *Juchitán. Un pueblo típico zapoteca*. Editorial del Magisterio. México
- Ruíz, José (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto. Bilbao
- Sabaté, Ana; Rodríguez, Juana y Díaz, María (1995) *Mujeres, espacio y sociedad: hacia una Geografía del género*. Síntesis. Madrid

- Salas, José y Campos, Álvaro (2001) *La masculinidad en el nuevo milenio*. Primer encuentro Centroamericano de Masculinidades, 2001. San José (mecanografiado)
- Salazar, Gerardo (1990) "Comercialización del tinte y condición social de los indios" en Dalton, Margarita (ed.) *Oaxaca. Textos de su historia*. Vol. I. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Gobierno del Estado de Oaxaca. México
- Santos, Milton (1990) *Por una Geografía nueva*. Espasa-Calpe. Madrid
- Santos, Milton (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel Geografía. Barcelona
- Secretaría de Industria y Comercio (1973). *IX Censo general de población y vivienda 1970*. Dirección General de Estadística. México
- Seidler, Victor (2000) *La sinrazón masculina*. Paidós. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM. México
- Scott, Joan (1996) "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en Lamas, Marta (comp.) (1996) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM. México. pp. 265-302
- Scott, John (1978) *The Danzantes of Monte Albán*. *Dumbarton Oaks Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*. No. 19. 2 Partes. Dumbarton Oaks. Washington
- Sigüenza, Salvador (Coord.) (1998). *Fiestas y tradiciones oaxaqueñas*. Instituto Oaxaqueño de las Culturas. Oaxaca
- Silva, Armando (1992) *Imaginario urbanos. Bogotá y São Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina*. Tercer mundo editores. Bogotá
- Smith, David (1994) *Geography and social justice*. Blackwell. Oxford
- Smith, Neil (1991) *Uneven development. Nature, capital and the production of space*. Basil Blackwell. Cambridge
- Smith, Neil (1994) "Geography, empire and social theory" en *Progress in Human Geography* Num. 18. SAGE Publications. pp. 550-560
- Smith, Susan (1988) "Constructing local knowledge: the analysis of self in everyday life" en Eyles, John y Smith, David (eds.) *Qualitative methods in Human Geography*. Polity. Cambridge. pp. 17-38

- Spores, Ronald (1976) "La estratificación social de la antigua sociedad mixteca" en Carrasco, Pedro y Broda, Johanna (coord.) *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*. Secretaría de Educación Pública. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México
- Soja, Edward (1989) *Postmodern Geographies. The reassertion of space in critical social theory*. Verso. Londres
- Tamayo, Jorge (1950) *Geografía de Oaxaca*. El Nacional. México
- Taylor, Steven y Bogdan, Robert (2000) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. Barcelona
- Toledo, Natalia (2004) *Guie' yaase'* (Olivo negro). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México
- Tomic, Patricia y Rebolledo, Loreto (eds.) (2006) *Espacios de género: imaginarios, identidades e historias*. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali
- Tuan, Yi-Fu (1975) "Place: an experiential perspective" en *The geographical review*, Vol. LXV, No. 2. American Geographical Society. Nueva York. pp. 151-165
- Tuan, Yi-Fu (1977) *Space and place: the perspective of experience*. Edwards Arnold. Londres
- Unwin, Tim (1992) *The place of Geography*. Longman. John Wiley. Essex
- Vázquez, Luis (1999) *Estudio socio-jurídico de los salarios mínimos en México*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Derecho, UNAM. México
- Vygotski, Lev (2000) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Critica-Grijalvo. Barcelona
- Walby, Sylvia (1990) *Theorizing patriarchy*. Blackwell. Oxford
- Wertsch, James (1998) *Vygotsky y la formación social de la mente*. Paidós. Barcelona
- Winter, Marcus (1988) "Periodo prehispánico" en Reina, Leticia (coord.) *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Oaxaca*. Tomo I. Gobierno del Estado de Oaxaca. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Juan Pablos Editor. Oaxaca
- Winter, Marcus (1990) "La dinámica étnica en Oaxaca prehispánica" en Barabas, Alicia y Bartolomé, Miguel (coords.) *Etnicidad y pluralismo cultural. La dinámica étnica en Oaxaca*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. pp. 97-142.

Anexos

Anexo 1

Cuestionario sobre percepción



CUESTIONARIO SOBRE PERCEPCIÓN DE ESPACIOS
 Universidad Nacional Autónoma de México
 Facultad de Filosofía y Letras - Instituto de Geografía
 Programa de Posgrado en Geografía



Nombre:		Edad:	
Lugar de residencia:		Ocupación	
	Describe qué sensaciones te produce el observar la imagen de cada lugar	¿Qué sabes de cada lugar?	¿Qué ideas puedes vincular con esos lugares?
 París, Francia			
 Juchitán, México			
 Lagos, Nigeria			
 Nueva York, Estados Unidos			

Anexo 2

Entrevista



ENTREVISTA SOBRE ESPACIOS VIVIDOS EN FUNCIÓN DE LAS MASCULINIDADES PRESENTES EN OAXACA

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras - Instituto de Geografía
Programa de Posgrado en Geografía



La resolución del cuestionario debe ser detallando los aspectos que se mencionan en cada apartado, para con ello construir historias de vida. La información que se proporcione será estrictamente confidencial.

1. Información básica

Lugar de nacimiento, edad, escolaridad, ocupación actual, estado civil, número de hijos en su caso, lugar de residencia, condición indígena, condición migratoria en su caso.

2. Historia familiar

Edad de sus padres en el momento del nacimiento del entrevistado, lugar de nacimiento, domicilio actual, historia migratoria, condición social, ocupación, escolaridad de cada uno de ellos, número de hijos. Ubicación del entrevistado en el núcleo familiar. Modelo familiar (relación con los padres, hermanos).

3. Historia personal

Nacimiento, primeros años, entorno familiar. Juegos preferidos, quienes eran sus amigos, tipo de escuelas a las que asistió (rural, urbana, pública, privada, primaria, secundaria, bachillerato, universidad). Actividades desempeñadas durante el tiempo libre en los diversos momentos de la vida (niñez, adolescencia, adultez).

4. Empleo

Trabajo actual, descripción de tareas, del lugar de trabajo, de los compañeros de trabajo, satisfacción o insatisfacción en el trabajo. Trabajos anteriores. Significado del trabajo para el entrevistado.

5. Lugares

Importancia de los lugares destinados al trabajo y tiempo libre. Valoración en su vida.

6. Masculinidad

¿Qué entiende por ser varón?, Valores, derechos, deberes de los varones con referencia a las mujeres. Papel en la familia, en la sociedad. Opiniones sobre machismo, feminismo, heterosexualidad, homosexualidad, mujeres trabajadoras, mujeres madres, mujeres prostitutas, mujeres esposas. Diferencias entre hombres y mujeres. Problemas que preocupan a los hombres y de las mujeres. Labores masculinas y femeninas.

Muchas gracias



Las personas que progresan en el mundo
son las que se esfuerzan y
buscan las circunstancias que quieren,
si no las encuentran, las crean

Proverbio Zapoteco